El hogar





E. FRANCO

3 DE MAYO DE 1940
Año XXXVI Núm. 159


HERMES
...y ahora
JUGO de
MANZANA
Fruydor
SIRVASE BIEN FRIO
Fruydor
Manzana
JUGO NATURAL DE
SIN ALCOHOL
S.A.
AVELLANEDA
ARGENTINA

El hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO





LOS ENEMIGOS DE EUROPA

HAY mucha gente que sólo creyó en la guerra cuando la tuvo encima. Esa actitud no puede justificarse por un desborde de optimismo, sino más bien por la falta de penetración que supone estar frente a los hechos sin siquiera comprenderlos en su más superficial significado. Porque el drama de Europa, tal como Europa lo está viviendo, no comenzó a principios de septiembre, sino que continuó en 1919 bajo el disfraz de una paz mucho más peligrosa y sangrienta que las luchas anteriores: la conflagración mundial iniciada en 1914. Además, una Alemania triunfante o derrotada, ahora lo mismo que entonces, constituirá siempre un peligro para la pacificación de ese continente, porque ella no combate contra determinadas naciones, sino contra Europa, contra el espíritu europeo y las potencias que lo conservan para dar vida a su personalidad nacional. El viejo grito de los "vom Rom" vuelve a renacer hoy y renacerá siempre, porque ese grito habita en lo más profundo del alma alemana. Ella tiene en lo íntimo de sus sentimientos un anhelo de soberanía rechazada, de poderío nunca favorecido por las circunstancias, de dominación postergada que sale a relucir a cada instante; constituye su orgullo y su tragedia; la impulsa y la aplasta, y tantas veces como puede converge hacia allí, hacia su vena, para buscar una victoria que no obtiene y para subrayar en la derrota una mortificación que multiplica su vehemencia bélica y la encona más aún contra el occidente cristiano.

SUS historiadores, sus filósofos, sus novelistas, esa gilda intelectual que imaginamos candorosa e ingenua ha vuelto siempre sobre el tema. No hay diferencia alguna entre Fichte y Keyserling, entre Nietzsche y Spengler. Por muy diversas y distanciadas que nos parezcan sus obras, por disonantes que nos resulten sus tendencias, siempre se encuentran en el mismo punto: en el odio a lo europeo. Todos ellos, sin discrepancia, han vuelto con su mirada a la vieja Asia. Esa es la fuente de donde toman sus mitos y donde renuevan la voluntad de su esperanza. No tanto porque los tiente el misterio, en busca de una transformación de su propia conciencia, sino porque ese continente, no ligado aún por la cultura occidental, continúa siendo la patria de lo irracional y de la violencia. Además, porque él constituye una posibilidad de evasión, una contradicción geográfica, el enemigo lógico de un choque tremendo entre las razas y las religiones. La misma idea racial, que constituye el "virus" del nuevo germanismo, resulta tan comprensible para el Asia como inconcebible para Europa. De ahí que, expresiones como éstas: "de más en más todo nos obliga a mirar hacia el Este" (Walter Rathenau), "la Europa no me hace ya reaccionar" (Keyserling), "para caracterizar a los germanos nos bastará con decir que ellos tienen por misión restaurar el orden social establecido en la vieja Asia y preparar una época del todo nueva" (Fichte), son otras tantas comprobaciones de que Alemania combate — cualesquiera sean las razones que invoque — por precipitar la muerte de Europa, cuya decadencia ya fué profetizada por uno de los suyos en plena contienda pasada. Le interesa a ella destruir, no ya ciertas y determinadas formas políticas, estas o las otras fronteras, aquellas o esotras nacionalidades, sino al conjunto de nociones que surgen categóricas de la propia enunciación cuando decimos Europa. Es lo bíblico del cuerpo europeo, es lo grecorromano de su mente lo que le molesta. Porque ella no ha podido precisar muy bien el contenido del derecho sino muy tarde, y el de la unidad política lograda tarde también con Litz, mientras hoy mismo reconoce las voces extintas de la Walkiria danubiana y ve en un océano de neblinas, aún no ablandadas por el sol del presente, el rostro del Sigfrido tudesco.

NO se puede hablar sino de la fatalidad cuando se habla de Alemania. Aquellos germanos que cruzaron la frontera del Rin para invadir la patria medioeval de Europa, nunca más unida que entonces — unida por el latín, por el mismo Dios, por la misma ley, — parecen indicarles simbólicamente el camino: renovar en la sangre el proyecto de conquista y volver al ataque de la latinidad que se congrega, al toque de atención, junto a las iglesias nunca más elocuentes que ahora al erigirse en altas cumbres espirituales de la íntima comunión de su gente. Yo no soy de los que odian a los alemanes. Me basta con comprenderlos. Ellos detestan a Roma, a la romanidad, a la generación de los pueblos romanizados, entre los cuales, desde luego, cuento a Inglaterra y Francia, porque aquellos pueblos hicieron posible el sueño de la justicia donde el fuerte sin razón sucumbe y la conquista pierde su derecho. No en balde fué la patria de Lutero y de la Reforma. No en balde una y otra vez miró hacia el Asia de los "cultos idolátricos" y perseveró en su idea sismática de destruir los principios que contribuyen a fortalecer la vigencia de la más latina de las palabras, que es al mismo tiempo el más europeo de los conceptos: "humanidad". Porque sólo el día en que esas nociones hayan dejado de tener algún valor será posible intentar una nueva creación y un reparto del mundo en que los germanos puedan llamar "vuestro" a "nuestro" Mediterráneo. Día no inscripto aún en los calendarios, y sobre el cual especulan sus historiadores, sus filósofos, sus jefes y sus soldados oliendo ya el fresco relente de las tierras vírgenes.

Por
ALBERTO CASAL CASTEL

3 MAYO DE 1940
Año XXXVI • Nº 1594

Mujeres

CUENTO DE

Luciana Peverelli

TAL vez, a aquel viaje, sólo la había decidido el deseo, o, mejor, la necesidad de volver a ver a Eberardo. Se había declarado tan amigo de Savina, que era lógico que fuese a sus bodas.

Y el verla en esas circunstancias no podía hacerle sospechar que ella lo buscase, que quisiese dar trascendencia a la simpatía que los había unido durante algunos meses.

Savina lo había mandado el año anterior a su casa, con una carta:

Nuestro buen amigo Eberardo ha sido transferido a tu ciudad. Se quedará en ella algún tiempo. Te lo confío para que lo ayudes a sentirse menos solo.

Al principio, ella lo había tratado con condescendencia maternal, porque en realidad era un muchacho al lado de ella. Pero desde el día en que la había besado, bajo las magnolias, se había sentido joven, segura de sí, triunfante. En los días que habían venido después, no habían ido más allá de aquella manifestación. Bastante inteligente, Gianna nunca llevaba la conversación sobre ellos dos: como si aquellos rápidos besos, aquellas largas excursiones, aquellas horas transcurridas juntos, fuesen cosas ingenuas, simples, sin raíces profundas y sin un mañana. Lo creía así, hasta cuando se decía a sí misma que se habían visto muchos matrimonios felices, a despecho de la diferencia de edad; que sus caracteres marchaban maravillosamente de acuerdo; que su calma hacía contraste con la exuberancia de Eberardo.



Cosas que confesaba a sí misma, no a él. Que ni siquiera le confesó la última noche, cuando supo que le había llegado la orden de regresar.

—Espero que no se habrá aburrido mucho aquí.

—Sinceramente— contestó él, —no esperaba pasarla tan bien en esta ciudad provinciana. Nunca me he sentido tan tranquilo.

Una frase poco afortunada: el cachorro que por hacer fiestas muerde.

Antes de separarse de ella, conmovido y burlón, le dió un beso. Después, ni siquiera le escribió.

"Podía haberlo hecho, al menos, para darme las gracias por los ricos almuerzos", pensó ella con amargura. Pero, orgullosa, nunca habló de él en las cartas a Savina. Sin embargo, aceptó la invitación a las bodas de la amiga, porque en ella veía la oportunidad de librarse del atroz vacío en que había caído.

En el tren que la llevaba a destino, se complacía, con los ojos cerrados, en imaginar el encuentro. Desempeñaría el papel de la amiga dulce y tiernamente afectuosa que no conserva rencor porque no ha esperado nada. Estudiaba la voz, la sonrisa. "¿Qué tal, Eberardo?" Y entretanto, se decía que debía prepararse a todo: a encontrarlo junto con otra mujer, indiferente, fastidiado. Debía prepararse a no sufrir.

Pero no se había preparado a verlo al lado de Savina. Y se olvidó de su papel. Palideció, cruelmente herida, mientras él, bajo las tupidas cejas rubias, la miraba preocupado y suplicante.

—¿Por qué no me lo dijeron nunca?

—Porque nunca lo dijimos a nadie. ¿Quién podía confiar en esta cabeza loca de Eberardo?...—rió Savina, un poco fría.



—Pero... ¿desde hace mucho estaban...?

—Dos años.

Por consiguiente, ya era novio de ella cuando había llegado a su casa. Y había callado, y le había robado tantos besos, y le había hecho creer... En el ímpetu de la rebelión, dió enorme importancia a los gestos, a las palabras, a las miradas de él, que antes sólo había recordado con nostálgica ternura. Una importancia rabiosa. "Me ha ilusionado, me ha engañado, me ha comprometido. Ha sido un villano." La *(Concluye en la pág. 48)*



POLICARPA SALAVARRIETA, LA PRIMERA HEROINA DE AMERICA

Por

ALFREDO M. OLIVERA VEDIA

Dibujos de MACAYA

ALTIVOS bambúes que orillan el río Guadual arrojan al agua una sombra fresca que continuamente la corriente mueve. Las casas, construídas muy cerca del bosque del trópico, envidian al río su suerte geográfica. Contemplado de lejos, desde un escalón de las altas montañas que casi lo encierran, el valle de Guaduas semeja un extenso anfiteatro.

Cundinamarca, la provincia indígena, alberga la última sangre muisca que queda en Colombia. Y forma, con mezcla andaluza, una raza fuerte de la cual es Guaduas su baluarte firme.

Allá nació Pola — Policarpa Salavarrieta — heroica "Leona de Nueva Granada", que oyó como en sueños, en sus años de niña, los relatos viejos de antiguos patriotas, que vieron, en 1782, la cabeza de José Galán expuesta en la plaza de Guaduas, por la reacción violenta del poder realista, como un escarmiento.



El amor de la Pola

"La Pola es valiente", "La Pola no cae", "La Pola es indígena; por eso no cede"... Así dicen los bogotanos al conocer la acción que por la patria despliega aquella admirable mujer; pero olvidan, precisamente, eso: que la Pola es mujer.

Muchas veces, al paso del regimiento de Numancia, formado por americanos al servicio de España, la figura apuesta de un oficial, que fué prisionero de la Cuchilla del Tambo, distrae a la joven de sus nobles afanes.

Nadie lo iguala en valor y en gallarda figura. Se llama Alejo Sabarain. Con insinuaciones y miradas largas, ha despertado el amor de la bella y valiente muchacha.

Baile en el palacio de los virreyes

Así, poco a poco, conoció la Pola su dicha mayor. Un día se mostraron juntos en un baile del palacio virreinal, y desafiando las miradas indiscretas de la tranquila y cerrada sociedad colonial, pasearon entre sauces y álamos del jardín palaciego.

En el mármol de un banco del parque, la Pola escuchaba más tarde palabras de amores que el viento llevaba a su oído, rasgando la noche. Su alma vibrante, su sangre andaluza y su estirpe nativa, galopan muy fuerte por todas las venas.

De pronto, el viejo reloj del Cabildo, cortando el silencio, acompasadamente, dió doce campanadas, y por la alameda el viento del trópico llevóse muy lejos las ensoñaciones de Alejo y la Pola.

A la cabeza del grupo

Mas no hay que olvidarse. La Pola tiene por sobre todas las cosas un fervor y un culto, y sacrificó por ellos su amor y su vida.

Alejo Sabarain aprueba la conducta de su novia, y para merecerla se ofrece a la causa de América. El corazón de Pola da un vuelco al oír tamaña propuesta, pero al mismo tiempo, un orgullo inmenso invade su espíritu. Ahora sabe que el hombre elegido se lanza a la lucha por la patria y por ella. Vacila un momento, pero la decisión es firme. Extiende el salvoconducto que llevará a su novio hasta los Llanos de Casanare, camino a la gloria, y confía a la Virgen su destino y su nombre.

Marcharán asimismo a los llanos otros seis patriotas, cuyos nombres la historia recuerda: Antonio Galeano, José Manuel Díaz, Joaquín Suárez, Jacobo Manubá, José María Arcos y Francisco Arellano. Además, un humilde soldado, desertor de las filas de España. Cinco de éstos son militares. Una noche, los siete patriotas, al mando del oficial Sabarain, montan a caballo, y emprenden la marcha, cruzando mesetas y valles. No han ido muy lejos cuando las fuerzas realistas les dan alcance, y es otro el camino que emprende el reducido grupo.

"La Pola no cede"

— Tu sacrificio es estéril, Pola — le dicen los sacerdotes que la asisten.

— No importa — contesta la Pola. — ¿Creen ustedes que soy tan infame que por salvar mi vida he de comprometer la de otros y la causa de mi patria?

Está prisionera, lo mismo que Alejo Sabarain y sus siete compañeros. Sus jueces le exigen en vano que revele los nombres de los complotados.

"¡La Pola no cede!..." Insisten. Le ofrecen perdonarle la vida si confiesa. Es inútil. "¡Es muy dulce morir por la patria!...", exclama.

Ella sospecha el fin que la aguarda; pero sabe también que su sacrificio no ha de ser estéril. Soporta toda suerte de vejámenes, que no hacen sino multiplicar su energía y fortalecer su espíritu. A veces recuerda el lugar donde estuvo clavada la cabeza del bravo José Antonio Galán, según los antiguos relatos oídos en Guaduas, de labios de viejos. En el mismo sitio se levanta hoy la estatua de Pola.

En la Plaza Mayor, el 14 de noviembre

La gente rodea la Plaza Mayor de Santa Fe de Bogotá, adonde se halla formado el regimiento de Numancia, con sus vistosos uniformes, sus clarines ya listos y los tambores al frente. En las calles de acceso a la plaza, la muchedumbre espera, llorando de dolor y de rabia... Es la mañana del 14 de noviembre de 1817.

De pronto, un redoble anuncia la llegada de los prisioneros. Con un gesto altivo, suelta la melena, la frente muy alta, rodeada por la escolta y precedida por un religioso de la orden de San Francisco, que reza un breviario, aparece la Pola en escena, de frente a la gloria. Más lejos, avanzan, con otros soldados, los demás prisioneros. Al frente del grupo, erguido y resuelto, el oficial Sabarain.

La Pola ha llegado. Vuelve la cabeza, y grita al regimiento formado en la plaza:

— ¡Americanos viles, volved esas armas contra los enemigos de la patria!



Un redoble de tambores apaga sus últimas palabras. Y su sangre muisca, y su sangre andaluza, riegan la Plaza Mayor de Santa Fe de Bogotá, mientras por el paseo de las Alamedas, un coro de pájaros, de acento sonoro, saluda al sol de Colombia.

Policarpa Salavarrieta, cuyo anagrama: "Yace por salvar a la patria", grabado en su tumba, anduvo después en todas las bocas, fué la primera mujer que murió por la causa de América en Nueva Granada.

Notas y comentarios

NOVEDAD PORTEÑA.

NO todas las semanas hay una novedad porteña, pero esta vez la hubo.

¿Cuál habría sido, sino las vidrieras artísticas de Harrods para la presentación de la moda femenina?

Todo Buenos Aires ha desfilado por delante de esa notable síntesis de Arte y Moda, como muy bien ha sido llamada.

Aplaudamos una brillante idea y una brillante ejecución, y esperemos que estas presentaciones de la moda lleguen a ser tradicionales y clásicas.

Y digamos todo lo que pensamos: ¡esperemos que los poetas sean llamados a participar en ellas!

Porque estas vidrieras son también sugeridoras, y a través de ellas se perciben otras, debidas al talento combinado de artistas y poetas.

Pero... ¿no habíamos empezado a aplaudir? ¡Reanudemos ya aquel aplauso!

PERDIENDO EL TIEMPO.

HORA y media, según "El Mundo", les hizo perder el Resguardo a vários miembros de la misión comercial de Los Angeles para devolverles unos aparatos fotográficos de que se había incautado.

Durante esa hora y media, ¡cuánto contrabando no habrá entrado por todas las costas y fronteras de la república!

Por ningún concepto se puede tomar en serio el rigor con que son tratados en nuestro país los aparatos fotográficos de los turistas, como no sea lo indispensable para censurarlo.

Si efectivamente se trata de combatir el contrabando, habría que hacer algo práctico, y empezar por no distraerse en andar acechando los aparatos fotográficos de los turistas.

Perdemos el tiempo y lo hacemos perder.

APETITO FISCAL.

EXISTE verdaderamente el propósito de aumentar el impuesto a los réditos?

Lo procedente sería disminuirlo, en atención a que el beneficio producido sobrepasa los cálculos que se hicieron al instituirlo. No puede quejarse el fisco...

Pero, como todos sabemos, el apetito viene comiendo. Además, cuando aumenta el presupuesto de gastos, hay que aumentar los recursos. Y el modo más fácil de conseguirlo, a juicio del gobierno, sería aumentar la tasa de aquel gravamen, con el cauto pretexto de revisar la ley para conseguir una más racional distribución de las cargas.

Sin embargo, los comerciantes, los industriales, los profesionales y los empleados desearían que estos buenos deseos no se lleven a cabo.

HUMANIZACION.

BENDITA sea de nuestro patrono San Cristóbal, la policía caminera de Santa Fe, dirán los automovilistas.

Y tendrán razón en bendecirla, pues ella será su providencia en los caminos.

Ella les suministrará fusibles y parches para neumáticos, en caso de urgencia.

Si de pronto se les acabara el combustible en el trayecto, ella les proporcionará hasta cinco litros, para que puedan seguir viaje.

En fin, los agentes inspectores prestarán toda ayuda que les sea solicitada para salir de cualquier apuro.

¡Menos los apuros de dinero, naturalmente!

Pese a esta excepción, eso es la humanización de la policía caminera.

ORIENTACION DE LA JUVENTUD.

LA reapertura de los cursos universitarios hizo renovar el tema de la superproducción de profesionales y de la orientación de la juventud. ¡Complejos problemas, que no se sabe cómo podrían ser resueltos de una vez y para siempre!

En los comienzos de los mismos se creyó que la orientación hacia las carreras técnicas iba a resolverlos. ¡Basta de doctores! ¡Vengan ingenieros, agrónomos, veterinarios!, clamaban. Pero resultó que los ingenieros empezaron pronto a vegetar, y que las industrias rurales no se disputaron los agrónomos y veterinarios.

¡Quién sabe si podemos aspirar a soluciones de fondo!

Pero se puede crear una escuela de comercio en Corrientes, donde la piden, o en Concepción del Uruguay, donde ya sabemos que falta.

¡Algo se habría hecho por la orientación práctica de la juventud!

QUERER ES PODER.

OPONIASE la Constitución de cierta provincia a que los concejales percibiesen dieta, pero los concejales de la ciudad capital querían dietas.

Así, pues, se asignaron una dieta de doscientos pesos, y punto concluído.

¿Punto concluído? ¿Y la Constitución?...

La Suprema Corte provincial declaró inconstitucionales las dietas... ¡y punto concluído!

¿Punto concluído? ¿Y la firme voluntad de los concejales? Ellos querían dietas, y las querían con todas las fuerzas de su alma.

Y, ¡oh milagro!, ved lo que ha sucedido:

El gobierno de la provincia acaba de promulgar una reforma constitucional que dice: "El cargo de intendente deberá ser rentado, y también podrá serlo el de concejal."

¡Querer es poder!

SE ALARGA LA VIDA.

OTRA vez nos es lícito insistir en que se alarga la vida. Tomad nota:

En el hospital de Gualeguay (E. R.) falleció una vecina, muy querida, de la localidad, doña Manuela C. de Bullosa, que tenía 101 años.

En Castelli (B. A.), doña Josefa Taboada, de 92 años, perteneciente a una de las familias fundadoras del pueblo y de arraigo en el partido.

En Aimogasta (La Rioja), doña Petrona V. de Chumbita, de 110 años.

En Santo Tomé (Corrientes), doña Cleofé Bogado, de 113 años, paraguaya, que estaba radicada en aquella localidad desde los lejanos tiempos de la guerra del Paraguay.

El otro yo del Dr. MERENGUE

Por DIVITO



ACLARACIONES A LA CULTURA Por JOSE GABRIEL

A principios del año 1916 inició José Gabriel sus colaboraciones en EL HOGAR. Cuentos, crónicas y comentarios se sucedieron con su firma en estas páginas. Ahora, veinticuatro años después, el nombre de José Gabriel vuelve a incorporarse a la lista de nuestros colaboradores con una serie de artículos de denso contenido, de los cuales brindamos aquí el primero. El nombre del autor de "El nadador y el agua" está lo suficientemente difundido para necesitar de una presentación. Nos limitaremos a recordar que el escritor que ahora reanuda su colaboración en EL HOGAR es autor, entre otros libros, de "Vindicación de las artes", "Cantar de los infantes de Lara", "Las semanas del jardín", "España en la Cruz", "La vida y la muerte en Aragón". En 1926 obtuvo el segundo premio municipal de literatura; y en 1927, con su estudio sobre el "Moisés" de Miguel Angel, el premio Angel de Estrada, acordado por la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. En la actualidad, José Gabriel dicta cursos de literatura en el Colegio de la Universidad Nacional de La Plata.

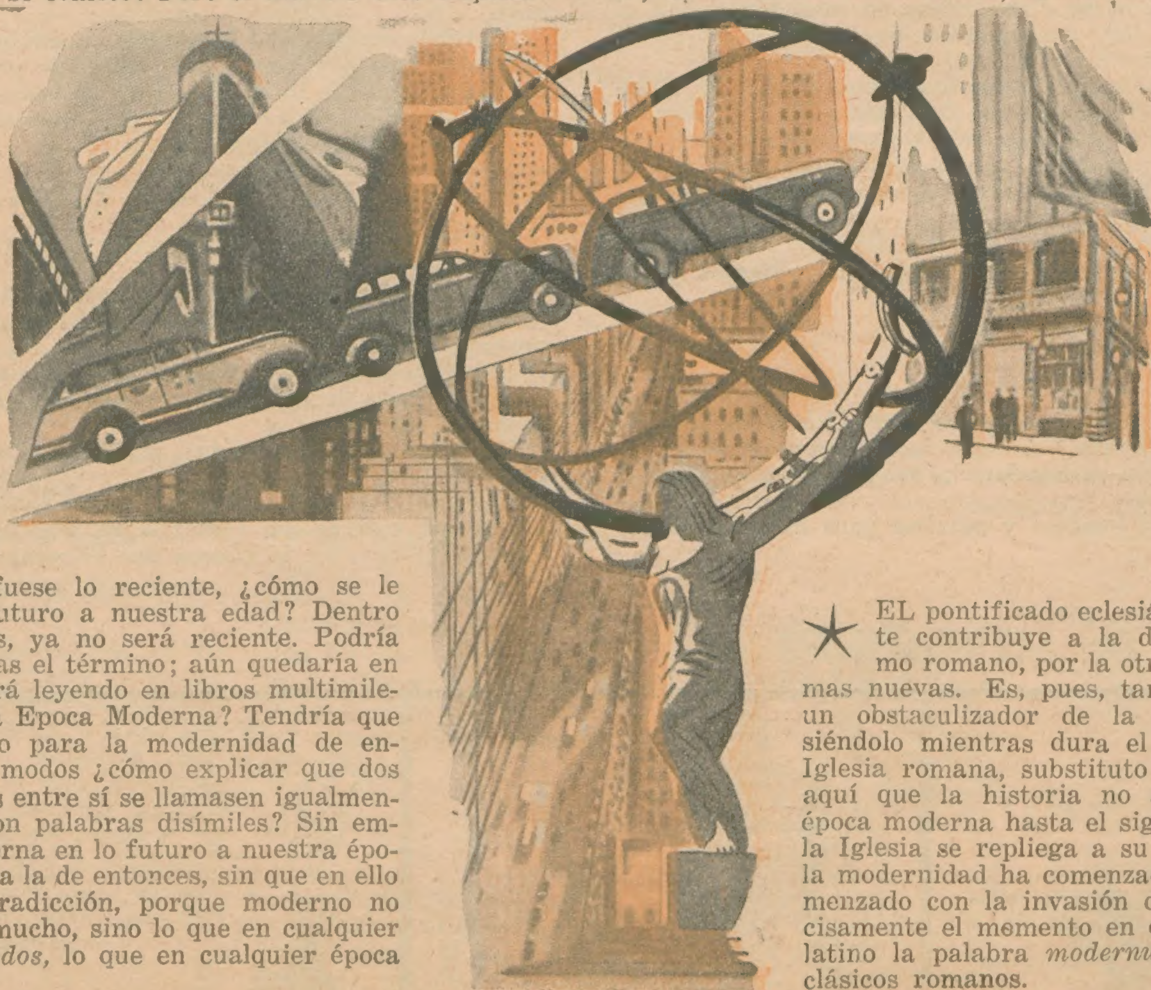


El sentido de lo moderno

Lo moderno no es lo *reciente*, como se cree en general; lo moderno es *lo que sigue la moda*. Claro que, como lo que sigue la moda es reciente todavía (no se remonta más allá de la decadencia romana), viene a ser reciente lo moderno; pero eso no implica sino una coincidencia temporal. En cuanto al sentido, moderno y reciente no tienen que ver entre sí más que el agua y el vaso que la contiene. Reciente es lo de hace poco, y moderno es lo modal, lo que obedece a la moda, aunque pudiera ser de hace tiempo. Un hombre de hoy que piensa o se conduce según los hábitos homéricos (muchos rústicos lo hacen) es un anticuado; en cambio, un contemporáneo de Isabel que vivió con su época, hace tres siglos y medio, fué y sigue siendo moderno. El primero no obedece a la moda, el segundo sí.

★ "ALGUN día — escribe José Ortega y Gasset — parecerá una avilantez esta osadía de llamarse *moderna* a sí misma una época." Avilantez ¿por qué? Si moderno es reciente, ¿no tiene derecho a llamarse moderna la más reciente época? Quitarse los años puede ser una coquetería; cuando se declara los justos, ¿qué pecado se comete? Pero el escritor cree emplear el vocablo con la significación temporal corriente, y deja deslizarse en él un sentido de apreciación que lo trabuca; supone que señala una fecha y está dando un juicio.

Un juicio, en efecto, es lo que contiene la palabra *moderno*. Atribuírselo no entraña arrogancia, porque no es un juicio de valor, sino de condición; pero es un juicio. *Moderno*: "qui suit la mode", dice el *Diccionario comparado* de E. A. Drouin.



★ SI lo moderno fuese lo reciente, ¿cómo se le llamaría en el futuro a nuestra edad? Dentro de algunos siglos, ya no será reciente. Podría desaparecer de las bocas el término; aún quedaría en los escritos. ¿Se seguirá leyendo en libros multimilenarios la historia de la Epoca Moderna? Tendría que adoptarse un sinónimo para la modernidad de entonces; pero de todos modos ¿cómo explicar que dos épocas tan distanciadas entre sí se llamasen igualmente recientes, aunque con palabras disímiles? Sin embargo, se llamará moderna en lo futuro a nuestra época y se le llamará o no a la de entonces, sin que en ello haya absurdo ni contradicción, porque moderno no es lo de hace poco ni mucho, sino lo que en cualquier época existe *según modos*, lo que en cualquier época sigue la moda.

★ EN la antigüedad ¿no vivían *de algún modo* los hombres? Sin duda; pero, exceptuando el primero, también tuvieron antepasados recientes, y nunca hablaron de modernos. No hablaron, porque no conocieron la moda como la practicamos nosotros. Los antiguos vivieron según un esquema social rígido (el esquema clásico-nacional) del que sólo se apartaron accidentalmente. Por eso no fueron modernos. Nosotros, en cambio, vivimos, o queremos vivir, sin esquemas de clases, sin esquemas nacionales siquiera, con principios sociales en evolución, y por eso somos modernos. Seguimos la moda, obedecemos a los modos; hemos reemplazado la metafísica por la dialéctica, las clases por el pueblo.

★ NOSOTROS: ¿los de ahora mismo? Los de diez o más siglos acá. Discuten los historiadores cuándo comienza la época moderna; unos la hacen arrancar del invento de Gutenberg, otros de la reforma religiosa, otros del descubrimiento de América. La época moderna se abre en realidad hacia los siglos V y VI, en la decadencia romana, cuando la irrupción del Norte europeo desbarata el esquema clásico, mezcla los pueblos y hace posible la coexistencia de los más diversos modos, es decir, la moda. Hasta entonces, la nación prepotente sometía a su esquema a las otras, y no sólo políticamente, sino en todo aspecto vital, o bien, no pudiendo someterlas, las destruía o se les aislaba. Cada nación se creía poseedora del modo supremo de gobernar, de adorar, de pensar, de hablar, de comer, hasta de divertirse. Desde la decadencia de Roma, último baluarte del clasicismo, cada modo nacional puede convivir con los otros e incluso alternarse con ellos; y esto es la moda, la modernidad.

★ EL pontificado eclesiástico, que por una parte contribuye a la destrucción del clasicismo romano, por la otra lo prorroga bajo formas nuevas. Es, pues, tanto un propulsor como un obstaculizador de la modernidad; continúa siéndolo mientras dura el poder temporal de la Iglesia romana, substituto del poder cesáreo. De aquí que la historia no abra resueltamente la época moderna hasta el siglo XIII o XIV, cuando la Iglesia se repliega a su poder espiritual; pero la modernidad ha comenzado mucho antes, ha comenzado con la invasión de los "bárbaros", precisamente el memento en que surge en el idioma latino la palabra *modernus*, desconocida por los clásicos romanos.

En el próximo número: Artículo II. CLASICOS Y POPULARES

La antigüedad del feminismo

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ



SOBRE la situación legal de las mujeres con respecto a los hombres en la historia del mundo existe una creencia generalizada y falsa. Consiste en suponer que aquéllas, durante toda la antigüedad, han vivido en una situación de dependencia comparable a la esclavitud, y que sólo han comenzado a emanciparse, gracias a sus propios esfuerzos, en la época moderna.

Nada más inexacto. Lejos de ser así, ha ocurrido precisamente lo contrario. Basta, para comprobarlo, recorrer los testimonios de los historiadores que se han ocupado de referir la evolución de las costumbres. La situación de las mujeres no ha sido uniforme, sino que ha sufrido numerosas alternativas, y de éstas la mayoría favorables a su libertad. Ha habido, sin duda, mujeres esclavizadas al egoísmo masculino, principalmente en los pueblos asiáticos; pero esa no ha sido la regla, sino la excepción. En el resto del mundo, salvo durante breves períodos obscuros, la situación de nuestras encantadoras enemigas ha sido de igualdad, cuando no de privilegio frente a sus supuestos tiranos.

Empecemos por el antiguo Egipto. Según la autoridad innegable de Maspero, el más grande de los egiptólogos, la consideración por las mujeres fué allí mucho más avanzada que en cualquier comunidad de la misma época, comparable a la de la Europa moderna. Tal era el respeto, que se les daba precedencia sobre los hombres, y las viudas e hijas de los reyes alcanzaban el trono en igualdad de condiciones con la rama masculina de la familia. Esta igualdad se extendía a todo lo demás. "Estaba — dice el autor citado — reconocida por la ley, tanto en la vida pública como en la privada."

En Grecia las leyes y las costumbres les fueron también favorables. Prescindamos del mundo homérico, de los tiempos heroicos (en los cuales vemos, no obstante, que una Penélope y una Clitemnestra ocupan el trono durante la ausencia de su marido) y lleguemos a los tiempos históricos. La libertad de las mujeres era tan grande en Esparta, según el testimonio de Aristóteles en su "Política" y de Plutarco en su "Vida de Licurgo", que este legislador debió empeñarse en restringirla. "Habían asumido realmente — dice Plutarco — tanto poder, a causa de las frecuentes expediciones de sus maridos, durante las cuales quedaban como únicas señoras de su casa, ganando así una indebida deferencia y títulos impropios. No obstante ello, las trató muy consideradamente."

Lo único que hizo Licurgo, en efecto, fué impedir los excesos de la libertad femenina, imponiéndoles a las mujeres deberes análogos a los de los hombres. De hecho y legalmente continuaron en un pie de igualdad con respecto a éstos.

Algo análogo ocurrió, según la misma autoridad, en la Atenas de Solón. Este legislador reglamentó los derechos de las mujeres y les señaló las formas de sus salidas, de sus fiestas y de sus sacrificios, "reprimiendo sus desórdenes y la silvestre libertad de que gozaban antes" (Vida de Solón). La situación en que quedaron después de la reforma fué la de igualdad. Es de advertir que las costumbres les reconocían, dentro de los muros del hogar, una soberanía casi absoluta. La dueña de casa era una reina en ella, hasta para su propio marido.

Con el andar del tiempo, la influencia femenina se hizo mucho mayor. Recordemos la dominación de Pericles, que fué de hecho el reinado de Aspasia. No se consideraba mal, sino al contrario, que una mujer tuviera salón abierto, recibiera a sus amigos e interviniera con su opinión y su consejo en toda clase de asuntos públicos.

Durante los primeros tiempos de Roma la situación de la mujer fué realmente de subordinación casi total a su marido. Pero esto no duró mucho. Con la introducción del helenismo en la ciudad imperial, bajo la influencia de los Escipiones, las cosas variaron fundamentalmente, provocando la indignación de los viejos conservadores, como Catón, que veían en la libertad femenina un signo de descastamiento y pérdida de las antiguas virtudes.

"Se agitan e intrigan en los comicios — dice el austero Censor — y quieren mandar como señoras en el mundo."

La legislación se dulcifica para ellas, que alcanzan en poco tiempo la igualdad legal en el manejo de la familia y de los bienes. Su influencia social fué también en aumento constante; lo demuestra el papel que desempeñan en las comedias de Plauto, donde no falta, como en la comedia contemporánea, el tipo del marido agobiado por los gastos que le ocasiona el deseo de figuración de su esposa.

Bajo el Imperio, ya ni se recuerdan las antiguas restricciones. La mujer interviene en todo. Basta leer a Suetonio y a Tácito para advertir la influencia que el bello sexo ha adquirido en esta época. Los nombres de las emperatrices y de las favoritas se mezclan continuamente en los relatos con los nombres masculinos. Y la vida cortesana es siempre el espejo de lo que ocurre en la sociedad entera.

También la calumniada Edad Media tuvo una época que podemos calificar de paraíso feminista: fué el siglo XII, en el que se observó en todas partes un aumento de las prerrogativas

(Concluye en la página 54)



Cantos para mi prenda

FERNAN SILVA VALDES

I

Bailecito con mi prenda
Que se mira y no se toca;
Ponete el sombrero y vamos
Que se me hace agua la boca.

Decime dónde vivís,
Decime dónde soñás,
Que aunque sea en el fin del mundo
Yo t'he de ir a buscar.

Virgencita de las sierras
Yo no quiero ir al pueblo,
"Pueblo chico, infierno grande"
Siempre decía mi abuelo.

Decime dónde vivís,
Decime dónde llorás,
Con mi pañuelo bordado
Tus ojos he de enjugar.

II

Pa saber poner tu nombre
Ayercito entré a la escuela;
Voy a escribirlo, a escribirlo
Hasta gastarle las letras.

Decime dónde vivís,
Decime dónde comés,
Pa juntar las cascaritas
Que hayan caído a tus pies.

La montaña en primavera
Llora con lágrimas blancas,
Y yo lloro todo el año...
¡Cómo envidio a la montaña!

Decime dónde rezás,
Decime dónde vivís,
Y pa'ir a velarte el sueño
Decime dónde dormís.



UN LIBRO COLOMBIANO PARALELO A JUVENILIA

Por ROMULO QUINTANA

LAS páginas más tiernas y más humanas que escribió Anatole France fueron las que consagró a los días de su infancia. Otros escritores famosos, recordando entre ellos a Spitteler y sin olvidar a los españoles Palacio Valdés y al gran Ramón y Cajal, también rindieron a los mejores días de la vida, a la infancia, páginas imperecederas. Entre nosotros está Miguel Cané, el dilecto y cada vez más apreciado autor de *Juvenilia*, libro incomparable, de deliciosa evocación y en el cual, junto a una sana picardía, es fácil percibir casi todas aquellas características que son las constitutivas de una verdadera obra literaria.

Pero así como la Argentina tiene a su *Juvenilia* y a un Miguel Cané, las letras colombianas tienen a Luciano Rivera y Garrido con sus *Memorias de un colegial.*

ESTE escritor colombiano nació en la ciudad de Buga, el 5 de diciembre de 1846, cinco años antes que nuestro Cané, falleciendo en la misma ciudad el 6 de marzo de 1899, casi cinco años antes, también, que el autor de *Juvenilia.*

Transcurrió su infancia en Guadalajara, donde su padre tenía negocios, y parece que fué precoz en el aprendizaje de las primeras letras, estando éstas a cargo de una maestra de aquellas chapadas a la antigua, presta en aplicar azotes a los chiquilines, colocándolos, para mayor comodidad, a espaldas de los mayorcitos, así como enemiga de enseñar aritmética a las niñas por considerarla superflua para la mujer cristiana.

De niño estuvo Rivera y Garrido en Bogotá, realizando sus estudios secundarios con los jesuítas, no sin antes pasar por el establecimiento que aparece en las páginas de su libro.

LLEGA, pues, el año 1860 y, también, una situación familiar que mucho se asemeja a la que debió afrontar Miguel Cané. Porque, tanto como el autor de *Juvenilia*, vió a los suyos contristados y arruinados por las rencillas políticas, luego de la expatriación compartida con otros ilustres porteños por su padre, el escritor colombiano, en aquel año, "vió a su padre poco menos que arruinado, como que fué él uno de los hacendados que mayores perjuicios sufrieron con la guerra".

No obstante, deseoso de no privar a su hijo de una esmerada educación, lo envió a la capital, realizando un verdadero sacrificio, pero sabiendo, quizá, en el fondo, como aquel otro argentino expatriado en Montevideo, que sólo con la cultura y una educación severa las futuras generaciones de la América en revolucionaria formación cimentarían el verdadero progreso y la efectiva libertad política.

Y así, un tanto como niño provinciano, llegó el pequeño Luciano a la capital, tras recorrer regiones de la patria que, en breve vistazo, con señalada precisión, exhibe al lector, como preparándolo para el contraste de las próximas jornadas en el claustro escolar.

EN el colegio de los hermanos Pérez fué internado. El director, don Santiago, aparece bellamente retratado en el libro. Recuerda a la silueta que Cané dedicó a don Amadeo Jacques. Hay en ambas idéntico afecto y admiración... "Era un hombre de treinta años, poco más o menos; de estatura mediana y más bien fornido que grueso; de tez morena, pálida, muy limpia; ojos negros, de serena y firme mirada; barba espesa y cabellos abundantes y lacios, negros también y peinados con esmero; correcto en el vestido, que lo llevaba siempre de color obscuro, y de andar corto y acompasado. A veces se le veía en sus habitaciones privadas y dentro del establecimiento con la cabeza cubierta por un gorro de terciopelo negro con bordes de seda." También era "jovial y festivo", severo sin mostrarse iracundo, afectuoso con los más pequeños, evitando intimar con los patanes y predispuesto a observar el semblante de sus educandos.

Bajo la tutela de aquel que como ningún otro colombiano nació con más aptitudes para el magisterio, en aquel colegio conoció Rivera y Garrido a casi todos los hombres que dieron prestigio a la vida política e intelectual de su patria. Los nombra en el libro y los individualiza, tal como Cané, con sus camaradas en *Juvenilia.*

PAGINAS similares son las dedicadas a la primera noche, a la tristeza de aquellas horas lejos del hogar, sin omitir los detalles de los dormitorios y esas particularidades amargamente dulces que luego los hombres evocan, pasados los años, con predilección y melancolía.

Rivalidades de muchachos, primeras grescas, rencillas en las cuales, tal como entre "porteños" y "cocidos" de nuestro viejo Colegio Nacional, tampoco, desgraciadamente, están ausentes los enconos políticos heredados o imitados de los mayores, todo aparece en estas *Memorias de un colegial.* Y tiene su parte inquietante y su lado sonriente, sin que del escozor de los cachetes dados y los porrazos recibidos quede, a la postre, nada ingrato.

Hasta que las luchas políticas invaden también los claustros y los dejan desiertos y sumidos a muchos alumnos en el desamparo y la pobreza. El autor, en un momento, queda, por meses, aislado de los suyos. Y es entonces cuando aprecia el desvelo de los maestros y la solidaridad de las amistades, endulzando pesares y sofocando lágrimas con la lectura de libros que luego jamás se olvidarán.

LAS páginas de Rivera y Garrido, brillantes, diáfanas, de ejemplar estilo literario, corresponden con las de nuestro Miguel Cané. Como éstas, conmueven y arrancan una sonrisa; como éstas, también, merecerían ser puestas, si no todas, casi todas, al alcance de nuestros lectores, particularmente en los textos escolares, tan huérfanos, precisamente, de ejemplos de tan aquilatado género literario.

Cané con Rivera y Garrido, dos hombres de ambos extremos de la América del Sur, que, creemos, por vez primera, pero con legítimos motivos, aparecen reunidos.

¿ITINERARIO DE GUERRA?

●

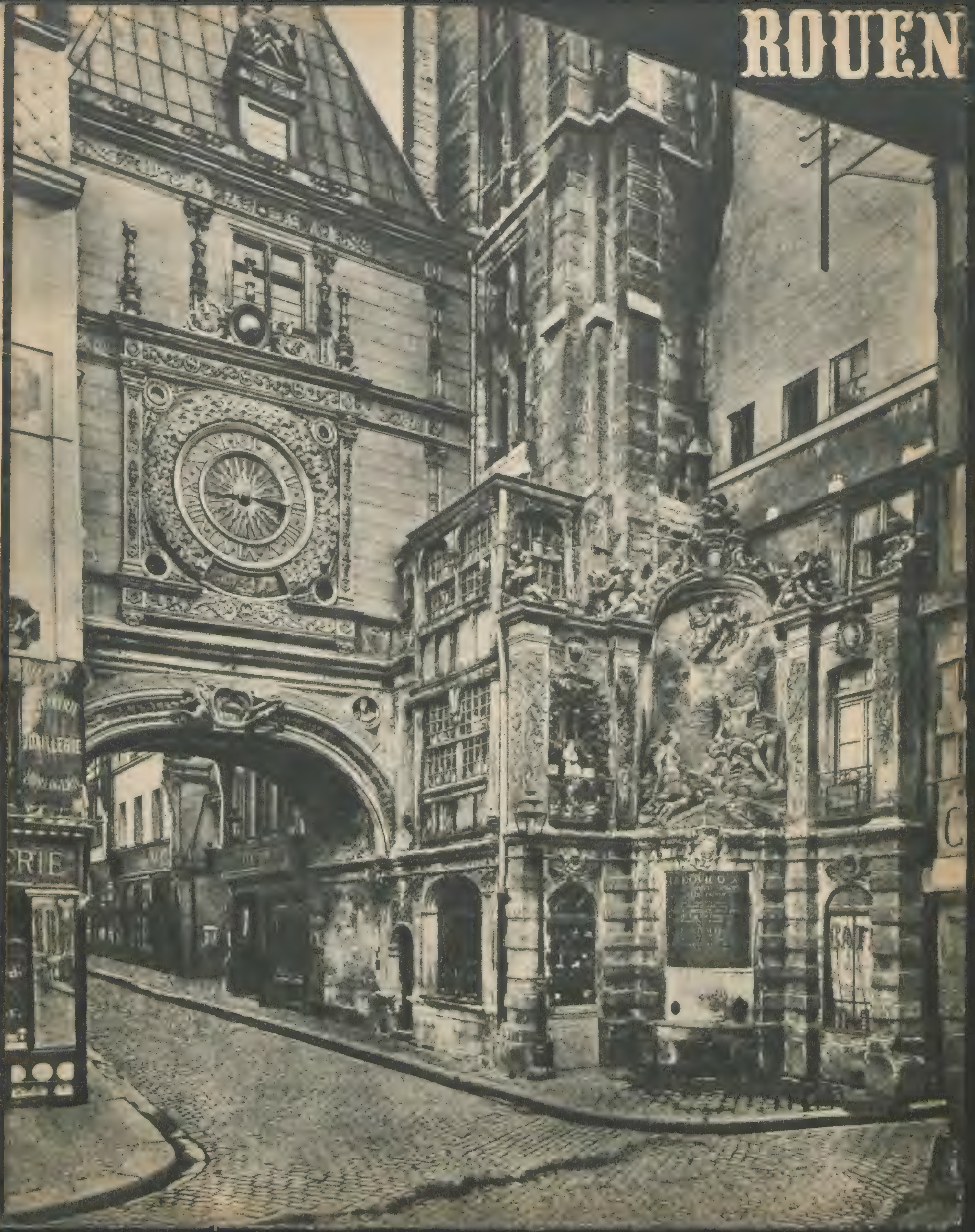
ROUEN, la ciudad benemérita del arte y del sacrificio de Francia, es, por su ubicación céntrica, dentro del territorio en armas, uno de los objetivos militares más señalados en la cartografía táctica, tanto por la potencialidad de sus industrias, que levantan junto a las torres del Medioevo sus chimeneas de acero, como por la circunstancia de constituir un nudo ferroviario importantísimo.

Juana de Arco la inmortalizó con su agonía ejemplar. Se conserva aún la torre donde oraba, el puente que atravesó — ya cortado el cabello —delante de los alabarderos, y los sitios que recuerdan el ejemplo de su sacrificio.

"La Grosse Horloge" es uno de los tesoros artísticos más fabulosos que conserva, no sólo por la riqueza que presume la misma factura arquitectónica, sino porque, a pesar del tiempo y de las vicisitudes, la puerta se conserva como en época de Ludovico XV—cuyas virtudes canta una lápida empotrada sobre la fontana lateral — sin mayores modificaciones.

Suave rincón evocativo de la vieja Francia, que por su sola existencia debía haber borrado a Rouen de los objetivos militares lógicos, si los estados mayores tuvieran, en un ejército utópico, asesores artísticos...




ROUEN

Hamami, el salvador

CUENTO DE
Jorge Duhamel



VEIS ese árabe alto, grave y ceremonioso que acaba de saludar desde la puerta? Es mi salvador Hadj Mahmoud Hamami. Le veréis a menudo en ésta. Hamami es capaz de prestaros un gran servicio: por ejemplo, salvaros la vida. Pero puede resultar sumamente desagradable el deberle la vida a Hamami.

—¿Cómo se explica que ese árabe sea tan capaz de hacer un gran favor y que resulte desagradable debérselo?—terció uno de los contertulios, con cierto dejo de incredulidad.

—Os contaré la historia—aclaró por toda respuesta el oficial europeo a sus amigos sentados alrededor de la mesa del café en esa ciudad africana calcinada por el sol.—Cierta vez regresaba yo con mi criado Maamar de una excursión por las montañas. Hicimos alto en varias aldeas; en todas partes nos acogían bien y nos agasajaban, pues sabéis que los tunecinos son gente muy hospitalaria. Tenía que estar dentro de ocho días, el 23 de febrero, en mi guarnición, en Talla-Ksour, donde debería permanecer por razones de servicio.

"Recuerdo que el 22 de febrero era un día sofocante y pesado, una excepción en esa época del año. Pernoctamos esa noche en la residencia del scheik Seghir, quien nos agasajó y obsequió espléndidamente, como de costumbre.

"—¿El señor capitán pasará hoy mismo el Zafrane?—me preguntó el anfitrión amablemente, después de la comida.

"—¿Por qué?—respondí.—¡No tengo prisa!

"Bajando la mirada, me dijo el scheik Seghir con voz queda:

"—Llueve en Djebel. El señor capitán debería pasar el Zafrane esta noche misma.

"Conozco al scheik desde hace años. Es uno de nuestros mejores colaboradores. Si en Gafsa roban un caballo o suena un disparo de fusil en la región de Kef, Seghir está enterado del hecho a los diez minutos de producido. Parecióme por eso lógico que estuviese al corriente de ciertas transformaciones meteorológicas que tenían lugar a cien kilómetros al oeste.

"Aunque no acostumbramos seguir el consejo de terceros, por lo menos debería advertirnos y enseñarnos la propia experiencia. Conocía el Zafrane como peligroso; siete años atrás me había arrastrado en su corriente dos furgones con su carga y hombres. Y sin embargo, cuando el scheik Seguir me dió ese consejo, descarté toda consideración y sonreí. El calor, el haber ingerido carne de oveja, palomas rellenas, delicadas alcachofas y demás maravillas que el scheik me brindó, me habían hecho negligente y demasiado optimista.



Ilustraciones de
RODOLFO CLARO

"La tarde estaba ya avanzada cuando salí al aire libre, y vi con asombro un viejo automóvil con grandes ruedas. Uno de los nativos se ocupaba en ese momento en verter en el radiador el agua de un cacharro de barro. Seghir me declaró entonces con una amable sonrisa que descubría su poderosa dentadura:

"— El señor capitán me hará el honor de utilizar este auto para ganar tiempo.

"— ¿Y los caballos? — pregunté asombrado.

"— Se los enviaré después — manifestó el scheik.

"En ese mismo momento el auto dejó oír una salva de detonaciones desiguales y comenzó a dar violentas sacudidas. La idea de continuar el viaje en ese vehículo me indignó de tal manera que llamé a Maamar y le ordené que preparase los caballos.

"— Gracias — le dije a mi anfitrión, rehusando su ofrecimiento.

"El scheik sonreía siempre. Me encareció que me apresurase y me dirigió palabras afectuosas, diciéndome además que el destino del hombre, y especialmente el mío, estaban en manos del Señor.

"Nos despedimos y partimos. El camino era excelente. Puse mi caballo al trote. Maamar me seguía muy cerca. Era poco antes de las siete; comenzaba a notarse el fresco de la noche, cuando me despertó un escalofrío. Tengo la mala costumbre de dormirme a caballo, especialmente cuando amenaza tormenta; Maamar tiene orden de no interrumpir mi siesta bajo ningún pretexto. Al caer la noche llegamos a Enchir, donde el camino a Talla-Ksour alcanza el río.

"Ustedes conocen bien esa región y saben lo que se entiende por río en este caso. Es una apenas perceptible concavidad — que en este lugar tiene de tres a cuatro kilómetros de anchura, — con surcos, abismos, riscos y en primer término una desolación de guijarros y arena, sin plantas ni charcos. Eso es el Zafrane.

"Reflexionaba yo qué camino tomar, cuando un beduíno que salió de una hondonada me gritó en árabe:

"— ¡Demasiado tarde! Duerme aquí. Mañana al amanecer podrás cruzarlo.

"Y como tardase yo en decidirme, agregó:

"— Ha llovido en Djebel. El agua no llegará aquí antes de las seis. Si te levantas a tiempo pasarás a la otra orilla.

"Pernoctamos en una cabaña abandonada. A la hora indicada me despertó Maamar, pero el *(Concluye en la pág. 68)*



ESTO ES EL



TODA vida orgánica superior es bipolar en su esencia. Pero nunca los principios masculino y femenino llegan a fundirse tan íntimamente como es su deseo, salvo por muy breves instantes. Sin que tampoco logre jamás ninguno de ellos escapar al campo de fuerzas del otro: la tensión entre los sexos es siempre el primero y el último dato del dinamismo vital. Lo que es verdad de los animales lo es también del hombre, y en un grado de intensidad muy superior. Pues en él las relaciones naturales, además de lo que por sí mismas representan, son medios de expresión de las necesidades y las fuerzas del alma y del espíritu. Por consiguiente, todo hado general se transforma en él en destino personal. De ahí el carácter siempre "fatal" (en el sentido latino de la palabra) del amor humano. Ahora bien; en el plano del espíritu consciente, esta "fatalidad" de la ineluctable tensión bipolar que sujeta a todo ser humano a su polo opuesto encuentra su expresión original en el matrimonio monógamo indisoluble y solamente en este matrimonio.

EL matrimonio no pertenece al orden natural, sino al espiritual. Y el centro verdadero de la constitución humana, tan compleja, no está en la naturaleza, sino en el espíritu.

El matrimonio no es el amor institucionalizado; no es, como lo definió la ley romana, una convención que asegura la procreación de hijos legítimos, ni tampoco una cooperativa económica, ni un contrato social; el matrimonio es un lazo espiritual libremente aceptado y consentido. Por eso muchas lenguas no poseen más que una palabra para los conceptos de esponsales y promesa; en el momento en que alguien decide casarse, se obliga como cuando da su palabra. Por eso las jóvenes tornan, instintivamente, seria su actitud ante la vida en cuanto se plantea para ellas la cuestión del matrimonio; la primera idea que el mismo evoca en ellas es la de la responsabilidad, idea que pertenece al mismo plano espiritual que la promesa. Y la misma significación tiene el que los jóvenes expresen frecuentemente su deseo de casarse diciendo que están decididos a "ingresar en la orden del matrimonio".

POR otra parte, el mal llamado "matrimonio" polígamo no puede crear el campo de fuerzas de tensión bipolar que hace del matrimonio monógamo el espejo del destino universal; y la posibilidad del divorcio, considerada ya al contraer el matrimonio — para no hablar del divorcio premeditado, clave de tantos matrimonios modernos — quita a la unión conyugal todo carácter de fatalidad. Por eso el matrimonio, allí donde existe tal como nosotros lo entendemos, ha sido siempre declarado indisoluble por definición, hubiera o no medios para corregir el destino con ayuda del divorcio o de la anulación.

Ahora bien; esta indisolubilidad conduce por sí misma a una identificación del destino personal con el hado universal. Lo que importa no es ya, ni en primero ni en último lugar, la tendencia del momento: es siempre el Todo de la vida. La expresión tipo de este hecho es, por un lado, la fidelidad recíproca, prometida por los cónyuges, a través de todos los intereses pasajeros, y por otro, la aceptación de la responsabilidad que los hijos suponen.



MATRIMONIO...

A TRAVES DE 5 OPINIONES Y 5 EXPRESIONES DEL CONDE KEYSERLING



EL individualismo extremado hoy amenaza echar por tierra la institución del matrimonio. Hace poco, una sueca, a quien felicitaban con ocasión de su matrimonio, respondió: "¡Es algo tan inestable!" A poco más podría darse hoy a la frase de Bichat: "La vida es la muerte", la paráfrasis siguiente: "El matrimonio es el divorcio." En los Estados Unidos se ha llegado ya casi a este punto. Pero tampoco peligra menos el matrimonio allí donde la atracción amorosa — cuya forma suprema es el flechazo — decide en última instancia. En tales casos, o bien el enfriamiento inevitable de todo enamoramiento hace pensar en el divorcio en cuanto surge un nuevo interés cualquiera, o bien se produce entre los cónyuges un tal alejamiento que la unión conyugal no representa ya más que una cooperativa económica y social. En ambos casos el matrimonio no integra ya nada de lo que hace su grandeza y su belleza.



PERO la felicidad que sólo el matrimonio dispensa es la que consiste en envejecer juntos. Para una buena pareja conyugal la fuga de la juventud no constituye una desgracia; todo, hasta la decrepitud final, asume un sentido positivo. Cada etapa de la vida tiene su lugar predestinado conforme a su razón de ser. Tan verdad es esto de las penas como de las alegrías, pues penas y alegrías se entrelazan íntimamente. Ya hemos dicho que en el matrimonio el hado universal se convierte en destino personal. Pero aún hay más: el matrimonio eleva el destino interior por encima del hado natural. Y gracias a ello el amor, principio normal de toda unión entre hombre y mujer, no es la última palabra, como lo es entre los amantes; el amor desempeña cada vez más, a medida que la vida avanza, el papel de un mero elemento que puede perder importancia en relación con otros, sin que la unión padezca por ello en lo más íntimo. En el caso más bello, que es el amor conyugal más espiritualizado, la cuestión del crecimiento interior se antepone a todas las demás para los dos esposos. Y entonces cada esposo busca y encuentra su dicha suprema en el progreso del otro.

Fotos de la London International Press.

COSAS DE ARGENTINOS Por JUAN DE GARAY

NOSOTROS Y LAS MUJERES

LOS argentinos somos esencialmente intelectuales. Un doctor duerme en el fondo de todos nosotros. Como un verso en el de todo adolescente. Y un invento en el de todo catalán. En cuanto adoptamos una teoría, nos aferramos a ella con una ingenua fidelidad de reloj despertador. Poco importa que la realidad pase junto a nosotros afirmando lo contrario. No le hacemos caso. "C'est la musique qui a tort." En nuestro mundo mental la realidad hace el papel de las piedras en el guiso de piedras. Y todo lo demás, chimentos. Que es como denominamos técnicamente a un rumor verdadero. Para hacer creer que es falso.

★ DE repente nos da por afirmar que toda la libertad está en la ley electoral. Que es como afirmar que todo el cielo está en una golondrina. Pero lo creemos así, y basta. Y todo lo demás que está asignado en el preámbulo de la Constitución. (Hace poco se ha descubierto que la Constitución tiene un preámbulo. Pero en esta época ejecutiva no hay nadie que se pare en preámbulos.) Decimos que son cosas de la gente de ideas subversivas. Que es la denominación genérica de todo tipo que se anima a pensar algo por su cuenta. Aunque sea copiado de la Instrucción Cívica. Que es esa materia maravillosa que nos enseñan en la escuela primaria. Merced a la cual sabemos las condiciones que hay que tener para ser diputado. Ser ciudadano argentino y mayor de veinticinco años. ¡Oh sabia y precavida escuela! Gracias a eso nadie tiene luego por qué admirarse de que algunos legisladores tengan sólo esas condiciones. Y hacen bien. Para eso está en la Constitución. Y guay del que hable de reformarla. A lo mejor aumentan las exigencias. (¡Ah, y ser del sexo masculino!).

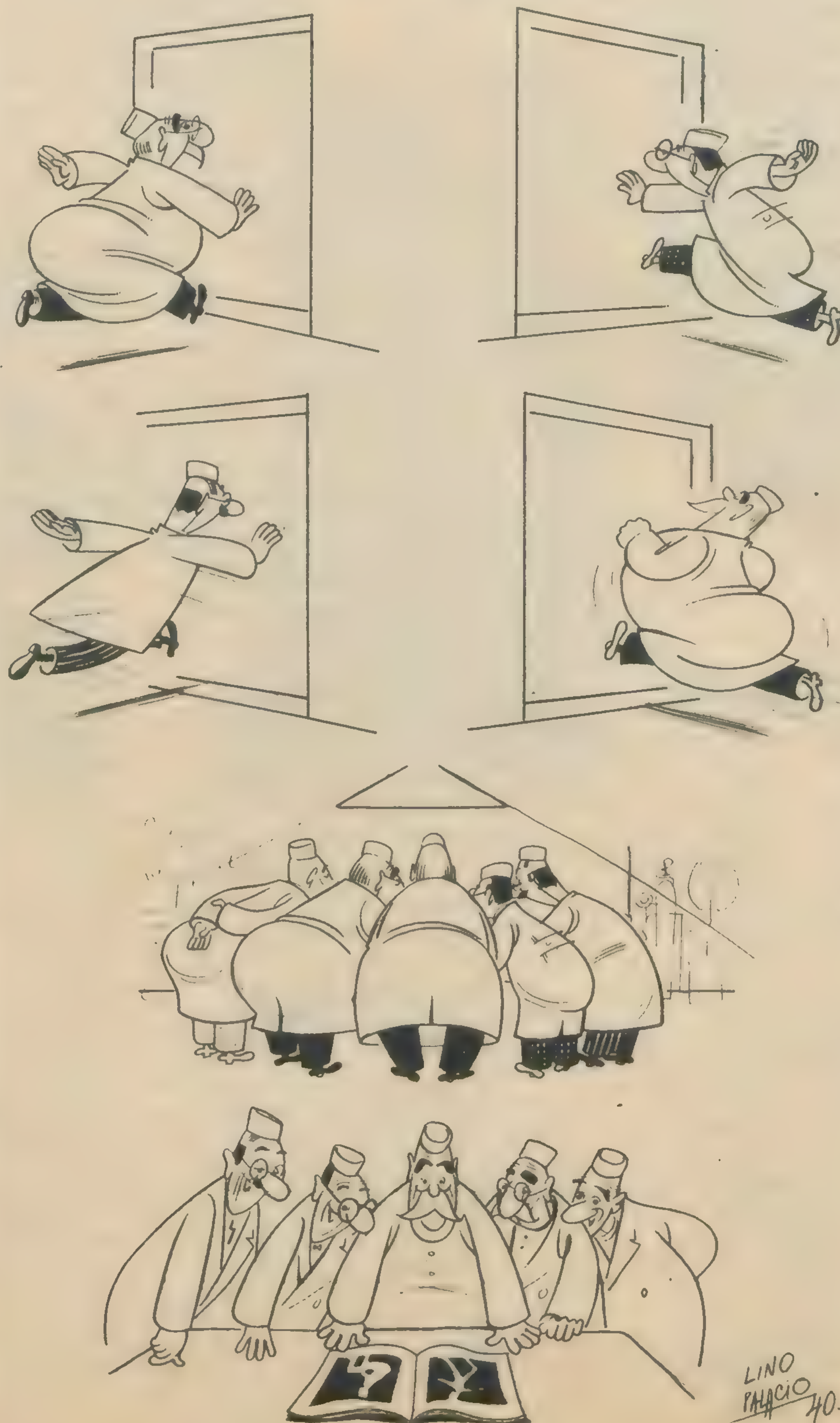
★ ASI, por ejemplo, hemos decidido que somos un pueblo de varones. Las mujeres no existen. Aun cuando es una no existencia cortés. No votan los analfabetos, los idiotas y las mujeres. Pero esto último no está escrito. Pasa nomás. Las mujeres trabajan al par que nosotros. Y hablan mucho más que nosotros. Se someten a los mismos peligros. Puesto que viajan en colectivo como los hombres. Y a las mismas torturas y desagrados. Puesto que asisten al cine nacional. Pero para nosotros, el pueblo de varones, todo eso no vale. Aunque me convenga, no me convenzo, es nuestro lema. Y para afirmarlo hemos creado los símbolos inviolables. "Los reservados para familias". Y los banquetes. Una mujer puede estar junto a nosotros en el teatro y en el tribunal. (Que es una comedia con muchísimo interés); pero en la confitería, ¡jamás! Para eso están las "boîtes". En cuanto a los banquetes, parecen una representación de "El puñal del godo". O el rancho del batallón en traje de civil. Lo que es francamente inexplicable. E inútil. Porque al fin y al cabo las mujeres también saben los mismos cuentos.

★ AUN a pesar de este formidable argumento que acabo de enunciar, para nosotros las mujeres no existen. Los hombres sesudos y pensabundos se pasan haciendo planteos sobre la desnatalidad. Como si no fuera un problema en el que habría antes que nada que escuchar a las mujeres. Pero esa consulta no puede ser, porque los hombres nos hemos agarrado toda la teoría. Y la teoría dice que las mujeres no opinan. Y basta. Basta de chicos, a lo que parece.

★ ES la razón por la que cuando encontramos una mujer inteligente nos encabritamos. Estaba fuera de lo por nosotros dispuesto. Y adoptamos ante ella la actitud del pajuerano frente al hipopótamo: "Ese animal no existe."

¡Urgencia en la sala III!

Por LINO PALACIO



La fiesta de la vendimia en Mendoza



El gobernador de la provincia, doctor Corominas Segura, inicia los actos dando tres golpes en una reja de arado que hizo las veces de gong.





TUNUYAN

A ese departamento representa este simpático carro alegórico.

LAS HERAS

estuvo representado por un rancho típicamente mendocino en el que aparecen la reina de ese departamento y su corte.



GUAYMALLEN

presentó en el desfile este vistoso carro que atrajo la atención de la concurrencia.

(Véase nota complementaria en la página 57)

Creaciones porteñas de "El Hogar"

1702

1703

1704

1705

Para talles desde el 42 al 54

1705 Todo el delantero del cuerpo lleva recortes en un detalle de fina elegancia, completada con el écharpe cuadrillé y el cinturón, que puede ser de cuero.

Precio del molde: $ 2.—

Para talles desde el 42 al 50

1703 También con bordados hechos sobre las "basques" en que están los bolsillos recortados, y son el principal adorno de este vestido de cuerpo ajustado y falda campana. Cuello de faya.

Precio del molde: $ 2.—

Para talles desde el 42 al 50

1702 Los bordados de pasamanería gozan de pleno favor en esta temporada; en este vestido de lanita azul marino el canesú y el bolsillo soufflé están bordados con soutache, y sobre los recortes pespunteados pequeños lacitos del mismo género.

Precio del molde: $ 2.—



Para talles desde el 42 al 54

1704 Vestido chemisier de lana liviana con canesú pespunteado y grupos de vistosos recortes en la falda que terminan en la blusa.

Precio del molde: $ 2.—





 (Ver indicaciones en la pág. 67)

COCKTAILS HUMORISTICOS

ESTAMOS en un momento
en que anda, por cualquier cosa,
todo el mundo descontento.
Vive la gente nerviosa,
preocupada y recelosa,
haciendo, si puede, el cuento
de la crisis achacosa.
De todo desconfiada,
anda la gente abombada
aunque no le pase nada.
Pero... habrá que consolarse
y, en lo posible, aguantarse
una situación tan perra.
De esta crisis que así aterra
y nadie sabe explicarse,
¡tiene la culpa la guerra!

QUE si el reuma a don Conrado
le causa agudos tormentos
y no calman los fomentos
ya su dolor de costado...
Que si a la chica de al lado,
por ciertos impedimentos,
el filo le ha fracasado...
Y que si el loco Quiñones
anda por ciertas cuestiones
con su esposa a coscorrones...
Que molesta la humedad,
hace frío en la ciudad
y hace calor en la sierra,
y andan pestes contagiosas...
Pues de todas estas cosas
¡tiene la culpa la guerra!

MUY verbosos y cumplidos,
y con patrióticos gestos,
andan todos los partidos
en reservados aprestos,
combinando presupuestos
con los fines consabidos
de continuar el embrollo,
para no perder el bollo,
como se dice en criollo.
Si en tan "lucida" gestión,
por su cuenta y su razón
la política se emperra,
aun habrá que agradecerle.
De tal cosa, no hay que hacerle,
¡tiene la culpa la guerra!

SIGUE sin pena ni gloria
la temporada teatral,
reanudándose la historia
de lo mediocre y trivial
en su vieja ejecutoria.
Y sigue el asno bagual
dando vueltas a la noria.
Sigue todo en la rutina
de la comedia anodina
que tiene al mundo en berlina.
Si empacado en la obsesión
de la torpe sumisión
a la que el mundo se aferra,
sigue el vano desconcierto
y el pueblo se llama a muerto...
¡tiene la culpa la guerra!

CICLONES y tempestades,
granizos e inundaciones,
y otras mil calamidades
de muy grandes proporciones,
con sus incomodidades
burlan a los comodones
y arruinan las ciudades.
Son bromas de mal agüero
que tienen al mundo entero
sin reposo ni atadero.
¿A qué se debe esta orgía
de la meteorología
que se desborda en la tierra?
¿Perdió Natura el juicio
y andan las cosas sin quicio?...
¡Tiene la culpa la guerra!

TANCREDO

Despedida de soltera en Rosario

●



Con motivo de su próximo enlace, un grupo de amistades de la señorita Susana Carbó le ofreció una demostración. En la fotografía aparece la agasajada en compañía de Susana Alvarado.



Alicia Crespo, Monona Echeverría y Arminda D. Laporte de Sosa.



Angélica Bravo, Susana Tellería y Graciela Rois.



Lola U. de Shlieper, Carmen J. de Paganini y Elena A. de Kunz.



Laura Uranga, Lula Cabrera y Sara Páez.

Fotos de Aranda.

De la vida y del corazón

Por SILVIA WATTEAU

DISPENDIO SER mujer dispendiosa es realizar un crimen pequeño que suele ramificarse y llegar a los grandes crímenes; porque crimen es malgastar lo que el hombre gana con su trabajo de todos los días; crimen es privar a los hijos de un sustento o de un mimo; crimen es comprometer el porvenir de la familia y preparar con el dispendio un porvenir incierto y obscuro.

¿Por qué en las mujeres ese afán tonto de cambiar de trajes? ¿Por qué el vértigo de seguir como fascinadas los caprichos de la moda? "Se usa", "no se usa". Y ¿qué importa? Lo llevas porque te sienta bien, eres sensata y no quieres gastar.

Si eres joven, el hombre no mirará tu traje: mirará tu gran belleza; y si eres vieja, no te mirarán tampoco el traje...; porque eres vieja estarás siempre bien y con cualquier cosa. Con el dispendio no se logra ni conquistar al hombre ni poner bastante envidiosa a la mujer... De suerte que el dispendio nunca está bien compensado.

Gastemos un poco más de tiempo y de dinero en hacernos más cultas y más ilustradas, que con el espíritu nos elevamos.

El espíritu cultivado es el que da la verdadera elegancia a la mujer. La mujer culta se mueve, habla, procede con elegancia aunque lleve un traje muy viejo y muy modesto, aunque sea muy pobre y muy viejo.

•

TRANQUILIDAD SALVADORA SI pudiéramos las mujeres ser tranquilas! Adoptar y conocer esa tranquilidad que nos permite afrontar claramente y con acierto los problemas de la vida; actuar serenamente, con el pensamiento claro y los nervios quietos, en la hora de salvar el error, de evitar la torpeza o el grito.

Yo sé bien que en la vida a cada instante nos ahoga el dolor, la indignación, la rabia... Pero es en esa hora justamente donde el control nos es más valedero, más necesario. Debemos sujetar la palabra y sujetar el corazón. Hacer que la acción no se ejecute, porque el pensamiento y la voluntad han puesto un dique de prudencia, de silencio y discreción.

La tranquilidad nos salva siempre del ridículo; es la mejor consejera cuando el corazón vacila; ella es la que guía, ella la que decide.

Cuando tenemos un enfermo, la tranquilidad nuestra suele ser la tranquilidad del que sufre...

¡Quién pudiera no estar nunca perturbada por la inquietud, el desacierto, la ira, la charla..., esa charla que tanto nos perjudica a las mujeres, y que si fuéramos tranquilas hundiríamos en el silencio. "Se arrepiente uno siempre de haber hablado, y nunca de haber callado."

•

LA INQUIETUD DE LA MENTIRA PARA qué mentir? ¡Si en la vida "todo se sabe"!

Una mentira, la primera, dicha al hombre amado, al dueño...; y luego muchas mentiras. ¿Cuántas? Incontables son, porque para sostener una falsedad es menester muchas falsedades. A cada instante la amenaza terrible de la casualidad, que es la que todo lo descubre, la que todo lo echa por tierra.

Es la mentira tonta, ingenua, vanidosa la que suele enredarse en nuestra vida y trabarnos los pies.

Con una leve mentira podemos lesionar nuestra felicidad, quebrar la fe de quien nos ama, y luego, lo más terrible, perder nuestro prestigio y nuestro interés, porque el que miente ya no es interesante, no cautiva al auditorio; él habla, y aquel que escucha, ni le escucha, porque está diciendo: "¡Mientes!" Y el relato se diluye en el espacio, sin llegar ni al oído ni al corazón de quien fué dirigido.

"La peor verdad es mejor que la mejor mentira." Es que la peor verdad nos dejará al menos cómodas y tranquilas. La falsedad puede arreglar las cosas durante el primer instante, pero en el segundo ya tambalea, ya se cae... Aunque creamos perder al esgrimir la verdad, luego de dicha, por amarga que ella sea, comprobaremos que algo ganamos, aunque sea en respeto.

Tener el coraje de sus faltas, el valor de sus errores, es ya una valentía encomiable. Querer cubrir errores y faltas con mentiras es aumentar su importancia. Siempre en la vida debemos las mujeres vivir lo más leal y limpiamente posible. Hacer la vida transparente, para no tener que ensayar la mentira..., porque al ensayarla corremos el riesgo de establecerla, y establecerla es perder la estima ajena y la propia.



LINA LA UNICA

Por RAFAEL

CAUSABA tanta sensación cuando, en los comienzos del siglo, paseaba por Roma, que la gente se olvidaba de saludar a la reina Margarita con tal de no perder el espectáculo magnífico e incomparable de su belleza.

París la consagró una de sus diosas, y desde Massenet hasta Gabriel D'Annunzio rindieron culto a su talento. Tuvo un trono en cada gran urbe europea, de Londres a San Petersburgo. Para ella los grandes compositores volcaron su genio en páginas que luego, y siempre por ella, alcanzaron la inmortalidad. Tuvo amores, despertó pasiones. Inspiró no sólo a los grandes músicos y a los grandes pintores, sino que, con el brillo de sus ojos y su perfil impecable, revolucionó hasta el estilo de las tarjetas postales.

Fué la vampiresa por antonomasia. Antes que ella, unos pocos y casi legendarios nombres de mujer; después de ella, sólo dos o tres, a lo sumo. En el presente, la única que se le puede parangonar: Greta Garbo.

●

EN la hora del triunfo, en 1900, tenía veintinueve años. (En aquella época era la edad de oro para la mujer....) Había nacido en Roma en 1871. Tenía una historia.

París... 1900. Triunfaba el paganismo. El "art-nouveau". La Exposición Universal sellaba un estilo. En el teatro alcanzaba tempestades de aplausos Nerón. Lina se consagraría con "Thaïs".

Dice la historia — o quizá esa leyenda que se va formando en torno de las grandes figuras — que Lina Cavalieri no ha hecho en vida sino realizar su destino. Este lo presintió cuando no tenía más que nueve años. Acababa de dar una audición en el Conservatorio de Santa Cecilia. Su voz era dulce, segura, perfectamente desarrollada.

Alguien la animó a cantar, a perfeccionarse. Pero como es de rigor, Lina, la pequeña portentosa, carecía de la persona que pudiera subvenir a los gastos de aprendizaje. Hizo lo que pudo. Tomó por un camino difícil. Comenzó a trabajar para un café-concierto. Cantaba y se acompañaba con guitarra. Los años comenzaron a correr. Pasó de una ciudad a otra. Cualquiera diría que se perdería. Ella sabía que no. Todos los caminos conducen a Roma. Lo sabía porque era de Roma. Y de la ciudad de los emperadores y de los papas, por sus múltiples caminos, salen también los que van en pos de la celebridad...

LLEGO a París. Dos temporadas en el *Folies-Bergère* demostraron que no era una de tantas. Fué el primer peldaño para la Opera y también para el triunfo de "Thaïs".

Sabía por qué y para qué estaba allí. Estudió. Todavía cultivó su voz. Cinco años con Masi, dos con Jean de Reské. Por algo estaba en París. De soprano ligera pasó a soprano lírica. Dejó escuchar su voz a la vez cálida y pura, capaz de dar todo el maravilloso juego de la pasión. Y la completó con su sentimiento dramático, con los matices propios de su ya afirmada personalidad.

Triunfaban en París, en el Boulevard, Carolina Otero y Lyane de Pougy. Triunfaban como triunfaba Lina Cavalieri. Pero se dejaban arrastrar por la transitoria gloria del momento. Y en cambio Lina, que se sabía libre, que estaba libre, que

CAVALIERI

VAMPIRESA 1900

MOSQUERA

tenía la fortuna de su independencia, comenzó a orientarse. No aceptaba los papeles que le prodigaban: sólo interpretaba los que le convenían, los que la iban perfilando en el mundo del arte lírico. De las canciones livianas, de los cuplés bulevarderos pasó al escenario de los grandes teatros. Uno de los primeros fué el San Carlos, de Lisboa. Se presentó allí con *Pagliaci*. Pasó luego a Palermo, Nápoles, Milán. Recuerdan los que la conocieron en aquellos días que su voz era la que mejor convenía, por su pureza y ternura, a *Manón*, que mucho cantó, como todas las obras de Massenet. Fué precisamente con esta obra que realizó su debut en el teatro Sarah Bernhard, en París, en 1905. La cupletista del *Folies*, la que desesperaba a la Bella Otero, haciéndola aguardar mientras bisaba sus canciones, se transformó en algo más que una de las reinas del boulevard. Lo abandonó.

SIN embargo, mucho de parecido existió entre estas dos mujeres. Tenían los mismos ojos, los mismos cabellos, vestían hasta igual. Ambas casáronse con un príncipe ruso; las dos tomaron una taza de té con el zar. Por igual se divorciaron en San Petersburgo y también volvieron a casarse en Nueva York. Para Lina el autor de "El placer" colocó sobre un ejemplar: "A la máxima revelación de la presencia de Venus sobre la tierra, este libro donde se exalta su poder..." Para la Otero, el poeta que consagraba, también tuvo otro libro y otra dedicatoria similar.

En San Petersburgo, donde cantó cinco temporadas seguidas, Lina Cavalieri casó con el príncipe Sacha Barijatyski, conoció al gran duque Alexis, y cada viernes tomó el té con el zar. Se separó de él para poder seguir cantando. Por interpretar "Manón", renunció a una corona... Siguió su carrera triunfal. "Es tan buena cantante, que hace olvidar hasta que es una mujer hermosa", decía un crítico francés. En una temporada de ópera italiana, en París, compartió el triunfo con Caruso. Triunfó con "Rigoletto" y con "Fedora". "Thaïs", escrita para otra estrella, pareció haberlo sido expresamente para ella.



EL mundo la admiraba, las mujeres la imitaban..., y los comandantes de los paquetes en que se embarcaba para realizar sus jiras, como aquel del "Aquitania", que la llevó a Nueva York, le confiaron, sin temor, el timón.

Lina Cavalieri. Comienzo de siglo. Belleza, arte, y también un poco de estrépito. De esta manera, un nuevo matrimonio, esta vez con un norteamericano. Un matrimonio que duró sólo ocho días.

Luego, los años, el retiro impuesto por las exigencias del teatro moderno. Y también por su propio decoro. No ha querido mostrarse en público; se ha abstenido de dar a sus admiradores de los comienzos de siglo — los que aún quedan... — el espectáculo de su ancianidad. Tuvo hasta hace poco, en Francia, una academia de arte y belleza. Por las mismas causas, y también por un resto de altivez, ha cerrado sus puertas. Prefiere que se la recuerde cual en los días de gloria.

Cuando "Thaïs" y "Manón" eran el nombre de sus triunfos. Cuando de ella había postales iluminadas con lentejuelas y con letras encrespadas.

LIBROS RECIBIDOS

GERMAN BERDIALES. *"Vida del Niño Jesús"*. Ediciones católicas argentinas.

BIBLIOTECA FILOSOFICA. *"Los grandes pensadores"*. Tomo II. Espasa-Calpe Argentina.

OBDULIA ESTHER GALANTE. *"Biografías sintéticas de autores argentinos"*. Talleres gráficos Porter hermanos.

ANGEL GANIVET. *"Cartas finlandesas y hombres del Norte"*. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

JUAN P. RAMOS. *"Don Castelar"*. Impresor: Francisco Colombo.

LUCIO FUNES. *"En tiempos de la Confederación"*. Impresores: Best hermanos. Mendoza.

WILLIAM SHAKESPEARE. *"El mercader de Venecia"* y *"La tragedia de Macbeth"*. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

"Tucumán y la Liga del Norte". Publicación de la Junta Conservadora del Archivo Histórico de Tucumán. Prólogo y notas de Manuel Lizondo Borda. Imprenta Miguel Violetto.

Del carnet de Bolonio

● La familia es el núcleo. Y entre sus satélites, además de los parientes y los amigos, hay los padrinos.

● Los padrinos son unos a manera de padres decorativos y de repuesto.

● Hay padrinos de pila, padrinos de boda, padrinos de duelo y padrinos pelados.

● El padrinazgo es una muleta que se les regala a los recién nacidos para ayudarlos a caminar por la vida, y a los novios para hacerles más sabrosa la luna de miel.

● La muestra del caudal de sinceridad con que los padrinos de casamiento aceptan el cargo se encuentra entre los regalos de boda.

● Padrino de pila es un caballero que al salir de la iglesia hace derroche de cobres y de malas palabras.

● Y madrina es una opulenta dama que acepta el cargo con la ilusión de estrenar un vestido.

● Los padrinos gordos están muy desacreditados, porque en vez de compadres son compadrones.

● Un padrino pelado es un señor que, además de tener la desgracia de carecer de cabello, se expone siempre al suplicio de que se lo digan a gritos en la calle.

● El padrino es un tutor que los recién nacidos se echan contra su voluntad.

● Los padrinos suelen ser personas que tan sólo se acuerdan que lo son en los días de fiesta; y para eso hay que refrescarles la memoria.

● En los aniversarios es cuando se conoce la diferencia que existe entre un padrino gordo y un padrino flaco.

● Sin ese juego de satélites que son los parientes, los amigos y los padrinos, la familia vive como en un desierto.

● A los padrinos conviene no darles mucha confianza, porque el día que se hacen muy amigos de la familia se olvidan de que son padrinos.

● Créase o no, hay padrinos que toman en serio la profesión y son capaces de proteger a sus ahijados.

● Y hay también ahijados tan candorosos e inocentes, que creen que el padrinazgo es una misión social de responsabilidad y trascendencia.

● La responsabilidad de los padrinos de boda se agrava con el aumento de la familia.

● Hay damas aspaventeras, que van por la calle pidiendo ahijados.

● El papel de madrina autoriza a la dama más modesta a ponerse en copetuda.

● El de los duelos es un padrinazgo célibe y de pura parada.

● Los padrinos de los duelos lo son a prueba de balas perdidas.

● Las madrinas de guerra son madrinas de tarjeta postal.

Premios Municipales de Literatura



AUGUSTO MARIO DELFINO, autor de "Fin de siglo".



HOMERO M. GUGLIELMINI, autor de "Temas existenciales".



LUIS MARIA ALBAMONTE, autor de "La paloma de la puñalada".



SANTIAGO GANDUGLIA, autor de "Antigüedad de los Andes".



ALBERTO FRANCO, autor de "El Tañedor".



ARTURO CAMBOURS OCAMPO, autor de "Poemas para la vigilia del hombre".

SALDOS Y RETAZOS

PERFUMES

El uso de los perfumes se remonta a las más antiguas épocas. Hesiode los recomienda para el culto de los dioses. En tiempos de los griegos tuvieron un importante papel, y las tiendas de los perfumistas eran los lugares donde se reunían las personas para comentar los sucesos del día, como actualmente se hace en los cafés.

Estas costumbres fueron seguidas por los romanos, y Nerón, en los funerales de Popea consumió tantos perfumes que significaron la producción de Arabia de muchos años.

En Francia fueron puestos de moda por Catalina de Médicis, y René el Florentino estableció en París una tienda que fué el "rendez-vous" de toda la sociedad elegante de la época.

Pero fué en tiempos de Luis XV cuando la moda de los perfumes adquirió una importancia enorme; la corte prescribió un perfume diferente para cada día, y Versalles recibió el nombre de "corte de los perfumes". Mme. de Pompadour gastaba una verdadera fortuna en las esencias más exóticas y delicadas.

•

LA PRIMERA MAQUINA DE ESCRIBIR

La primera máquina de escribir fué construída en 1863 por el norteamericano Abner Peeler, quien la vendió en seguida a la Sociedad Remington por la suma de tres mil quinientos dólares.

Al año siguiente, Peeler se fué a Europa, y gracias a sus consejos, un carpintero austríaco llamado Peter Natterhofer fabricó la primera máquina inglesa, que figura todavía en un museo de Londres.

Peeler y Natterhofer, dos nombres hoy completamente olvidados, y sobre todo ignorados por el gentil personaje que nació a raíz de ese invento: la dactilógrafa.

•

UN BOSQUE DE ARBOLES ENANOS

Un curioso y único bosque ha sido descubierto en Africa, cerca de la costa sudeste, por un explorador: el doctor Welvitsch.

Tiene una extensión de nueve kilómetros cuadrados. Los troncos de los árboles que constituyen este extraño bosque miden uniformemente 1.50 metros de circunferencia, pero, por contraste, su altura no pasa de 30 ó 40 centímetros. Estos extraños árboles, cuyas copas se cubren de una gran cantidad de hojas largas y horizontales, dan la impresión de ser millares de mesas redondas de jardín, colocadas muy juntas y con simetría.

"No existe en ninguna otra parte del mundo — afirma el doctor Welvitsch — una vegetación como ésta de árboles enanos, pues los que producen los japoneses en sus microscópicos jardines no nacen por medios naturales."

UN VERDADERO HOMBRE

Existía en tiempos de Urraca de Castilla, la enérgica reina que dió tanto que hacer, una mujer, una verdadera heroína, que se llamaba María Pérez, y a quien sus contemporáneos llamaban "María la Varona". Luchaba al par de sus hermanos en las guerras contra los moros, y cuando los aragoneses hicieron guerra a doña Urraca, María tomó partido por la reina castellana, desafió personalmente, venció y desarmó al rey de Aragón en los campos de Barahona. La reina, agradecida, le dió título de nobleza y la casó con el infante don Vera.

Desde ese día abandonó sus empresas guerreras, dedicándose al cuidado del hogar.

LA DECOLORACION DE LOS NEGROS

Los médicos sociólogos norteamericanos han notado que el tono de la piel de los negros, en Norte América, se vuelve más claro de generación en generación.

Como no se trata de mestizos, sino de negros de raza pura, sin el menor aporte de sangre blanca, aseguran estos médicos que dicha decoloración es debida a las condiciones climáticas y al poder de adaptación que el hombre tiene con todos los otros animales y vegetales.

Ya en la actualidad, los negros de un verdadero color negro, como los de Africa, son cada vez más raros en Estados Unidos, y un fisiólogo de Mangarano dice que dentro de cien años habrán desaparecido totalmente.



EL PRESBITERO ALFONSO DURAN HIZO CON SUS AHORROS LA CASA CUNA DE SANTA FE

Por
ARMANDO MAFFEI



Frente del edificio del Hogar "Atanasia Hernando de Durán".



El presbítero Durán, en la intimidad, acompañado de su señora madre, cuyo nombre lleva la casa-cuna de Santa Fe.

UNA obra de beneficio social provoca la gratitud pública. Es indudable que ciertos problemas no se resuelven con declamaciones líricas o confesión de buenos propósitos.

Así lo comprendió en su hora el presbítero don Alfonso Durán, que en vista de la alarmante proporción que tomaba el índice de los infanticidios en Santa Fe resolvió, generosa y cristianamente, contribuir a conjurarlo.

La legislación estaba, sin duda, en retraso. Por los nobles sentimientos del sacerdote, que comprendía los peligros de esa omisión hacia el doble pecado, se llenó el vacío y se detuvo en parte el mal.

Fué menester disponer para la empresa de todos sus ahorros, reunidos en los veinticinco años de trabajo, desde el ejercicio de su sagrado ministerio, en la cátedra y en el periodismo. Además, el padre Durán, que ansiaba la aparición de un poeta que a manera de Virgilio o de Homero nos cantara la epopeya de nuestra gesta emancipadora, lo reemplazó con su talento e inspiración y como heraldo pulsó la lira. De él es "Los argentinos", evocación histórica que presta dignidad a la patria y glorifica a sus héroes.



En la casa parroquial de Tulumba, Córdoba, a la hora del mate, con monseñor José María Dávila.

La casa-cuna llena su cometido

Sobre los modelos de las construcciones más modernas para ese objeto y que consultara todas las exigencias médicas, se elaboró el proyecto que aprobó la Municipalidad. El Concejo Vicentino cedió un lote de terreno adecuado, sobre la calle de Mendoza al oeste, donde tiene también establecido el Asilo de Mendigos.

Hasta ahora se hallan alojados allí cerca de doscientos cincuenta niños. El edificio se ha ampliado con dos nuevos pabellones y un patiecito abierto a guisa de solarium.

Es médico director desde la fundación él doctor José Julio Puertas, estando los demás servicios atendidos por Pío Pandolfo, Raúl Cello y Francisco Robles.

Se encuentran al frente del asilo las Hermanas Terciarias Carmelitas.

El presbítero Alfonso Durán pasa la temporada de sus vacaciones en el pueblito de Tulumba, al norte de Córdoba.

Allí lo hemos sorprendido en su descanso serrano — él que es todo actividad y dinamismo — alternando con los miembros de la colonia santafecina, que buscan durante el verano, en el mismo sitio, un poco de sosiego.

Y a ratos escribe para los diarios y revistas u oficia secundando la apostólica misión religiosa de monseñor José María Dávila, en cuya casa parroquial no falta nunca el mate criollo, como es criollo el ambiente de vida y de trato que allí se cultiva, estrechando vínculos entre las afecciones de una sola y grande familia.



Se ha entablado un reñido partido al truco: en la cabecera el padre Durán y a su alrededor don Roque Niklison, Luciano Bellocq, Candioti y otros santafecinos.

EN LOS SALONES...

Y A LA CLARA LUZ DEL SOL

su cutis debe lucir siempre suave y terso



Reunión Social. Una mesa interesante de bridge formada por las señoritas **Ana María Luisa Lagos, Betty Duggan, Julia Ema López Roca** *y* **Josefina Vivot Cabral,** *todas entusiastas admiradoras de las Cremas Pond's. La señorita Lagos usa siempre las DOS Cremas Pond's porque, dice: "mantienen el cutis terso,* **suavizando las asperezas** *producidas por el viento, el agua y el sol".*



Vida al Aire Libre. La señora **María Luisa De Bary de Pacheco** *disfruta un paseo en yacht sin temor a que el viento y el sol resequen su cutis, protegido con Crema Pond's. Porque como ella dice, las Cremas Pond's son: "...extraordinariamente benéficas. Dan a la piel una* **deliciosa suavidad** *manteniendo el cutis elástico y terso.*

—¿Qué método siguen las damas y niñas de la sociedad para lucir siempre, en las grandes fiestas y en las reuniones deportivas, un cutis tan maravillosamente terso y suave?

—Muy simple: usan Cremas Pond's.

—¿Cómo se obtiene un beneficio completo?

—Con las dos Cremas Pond's; porque cada Crema Pond's ha sido especialmente creada para un fin y usando las dos correctamente, se proporciona al cutis un beneficio *completo.* Y se economiza porque duran más.

—¿Qué hace la Crema Pond's "C"?

—La Crema Pond's "C" limpia perfectamente el cutis quitando todos los restos de maquillaje. El cutis adquiere elasticidad y frescura.

—¿Qué hace la Crema Pond's "V"?

—Evita que el cutis se reseque y le da una deliciosa suavidad. Es una base ideal para el polvo; se incorpora a la piel y no deja rastros de grasitud.



LIMPIA Y NUTRE: *Sáquese bien polvos y pintura con Crema Pond's "C". Aplíquese después otro poco con firmes palmaditas "hacia arriba". Su cutis se mantendrá claro, limpio, fresco.*

PROTEGE Y SUAVIZA: *Antes de empolvarse, límpiese el cutis con Crema Pond's* **"C"**. *Sáquela y aplíquese luego una leve capa de Crema Pond's* **"V"**. *Sobre el cutis suave el maquillaje resplandece largas horas.*



En Nahuel Huapi, la señora de Pacheco practica su deporte favorito: el ski.

¿RECUERDAN LOS PORTEÑOS...

Por CIRILO MACIEL

QUE la ciudad cambió su aspecto después de la Revolución de Mayo, pues hasta entonces las costumbres, los usos, las modas, que pertenecían a la vida virreinal, no habían aún recibido casi influencia europea?

QUE *la ciudad de Buenos Aires tenía por límites al sur la calle Méjico, al norte la de Cangallo y al Oeste las iglesias de San Miguel y San Nicolás?*

QUE una de las primeras casas que gozaron el privilegio de tener azoteas fueron las residencias de la familia Costanzó y del Pino?

QUE todas las casas eran blanqueadas por fuera y por dentro, y era raro encontrar un frente que no estuviera manchado de salpicaduras producidas por el chapalear de los caballos y los escasos carruajes en los baches enormes de las calzadas sin el menor empedrado aún en aquella época?

QUE *había un barrio que la población conocía con el nombre de "el bajo"? Desde luego, era efectivamente el bajo. El paseo de Julio, el paseo Colón, etc. Ese barrio, además de ser el refugio de cuanto malandrín había, era depósito de los animales muertos y del pescado inservible para el consumo de la población.*

QUE donde se levanta el edificio que ocupó el primer Congreso Nacional, frente a la Casa de Gobierno, existía el único mercado porteño, donde se expendía carne para el consumo de la ciudad?

QUE donde hoy se levanta el edificio del palacio arzobispal había un cerco enorme de ladrillos y barro coronado con una defensa de vidrios hecha en la forma típica en que se usaban las botellas rotas?

QUE *donde está el Nuevo Banco Italiano era la residencia del brigadier Azcuénaga?*

QUE la gente "del bajo" era, desde luego, gente jugadora, pero que uno de sus juegos preferidos era nada menos que el ingenuo "Ta-Te-Ti"?

QUE era una costumbre ya adoptada durante el virreinato el que los domingos no se trabajara y cerrasen los negocios por lo menos hasta el anochecer?

QUE *era una población netamente católica, hasta el punto que cuando se oía en las calles o donde fuera el toque de oración toda la población se arrodillaba respetuosamente, se encontrara donde se encontrara?*

QUE había el toque de "oración" y el toque de "queda"? Este último era a las nueve de la noche, hora en que todos los vecinos ya se acostaban, y difícilmente podía encontrarse una luz encendida o una puerta abierta después de sonar las campanas.

QUE otra de las grandes costumbres católicas era la misa del "buen viaje"? Nadie se hubiera arriesgado en un viaje sin antes oír respetuosamente su misa de buen viaje y de mejor augurio.

QUE *un dato curioso que demuestra la felicidad y la tranquilidad de aquella maravillosa época, es que no se recuerda el caso de un solo suicidio?*

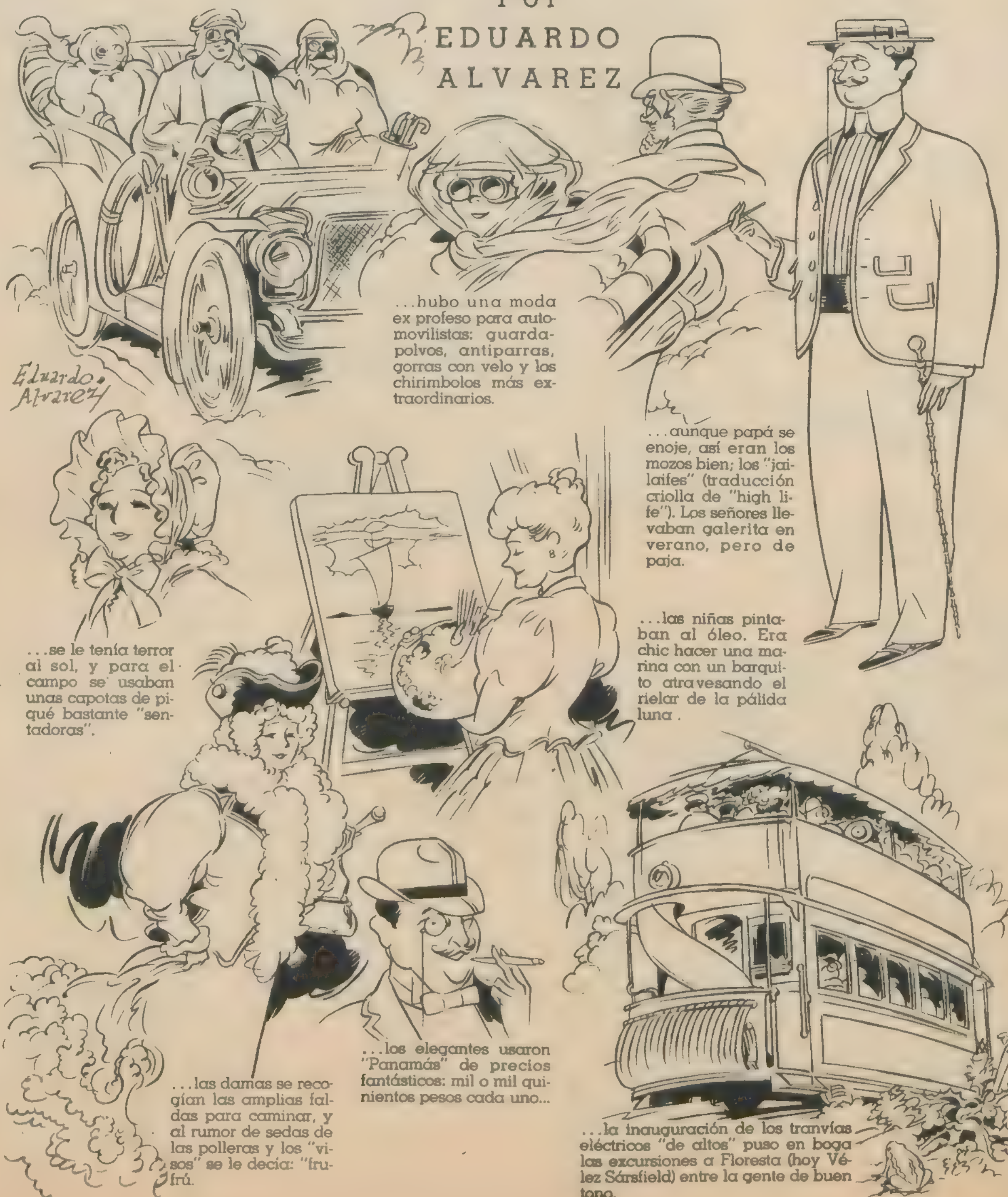
QUE la gran diversión porteña hasta la Revolución de Mayo fueron, desde luego, las corridas de toros, a las que la población porteña se había aficionado con tanto entusiasmo como los mismos españoles residentes?

QUE en descargo del espectáculo conviene hacer notar que quizá fuera el único que existía para solaz de la población?

QUE *había también un barrio llamado el "aristocrático" o el "central"? Lo comprendía la parroquia de San Ignacio y los conventos de San Francisco y Santo Domingo.*

En los tiempos de mami y de papi...

Por EDUARDO ALVAREZ



...hubo una moda ex profeso para automovilistas: guardapolvos, antiparras, gorras con velo y los chirimbolos más extraordinarios.

...aunque papá se enoje, así eran los mozos bien; los "jailaifes" (traducción criolla de "high life"). Los señores llevaban galerita en verano, pero de paja.

...se le tenía terror al sol, y para el campo se usaban unas capotas de piqué bastante "sentadoras".

...las niñas pintaban al óleo. Era chic hacer una marina con un barquito atravesando el rielar de la pálida luna.

...las damas se recogían las amplias faldas para caminar, y al rumor de sedas de las polleras y los "visos" se le decía: "frufrú".

...los elegantes usaron "Panamás" de precios fantásticos: mil o mil quinientos pesos cada uno...

...la inauguración de los tranvías eléctricos "de altos" puso en boga las excursiones a Floresta (hoy Vélez Sársfield) entre la gente de buen tono.

LIQUIDACION ANUAL de MAPLE

Descuentos de 20 a 50 %

*E*ste año, más que nunca, la Liquidación de MAPLE tendrá los caracteres de un verdadero acontecimiento: Seguramente dada la situación internacional, será la última oportunidad de adquirir muebles finos a precios de pre-guerra, rebajados aún hasta un 50 %.

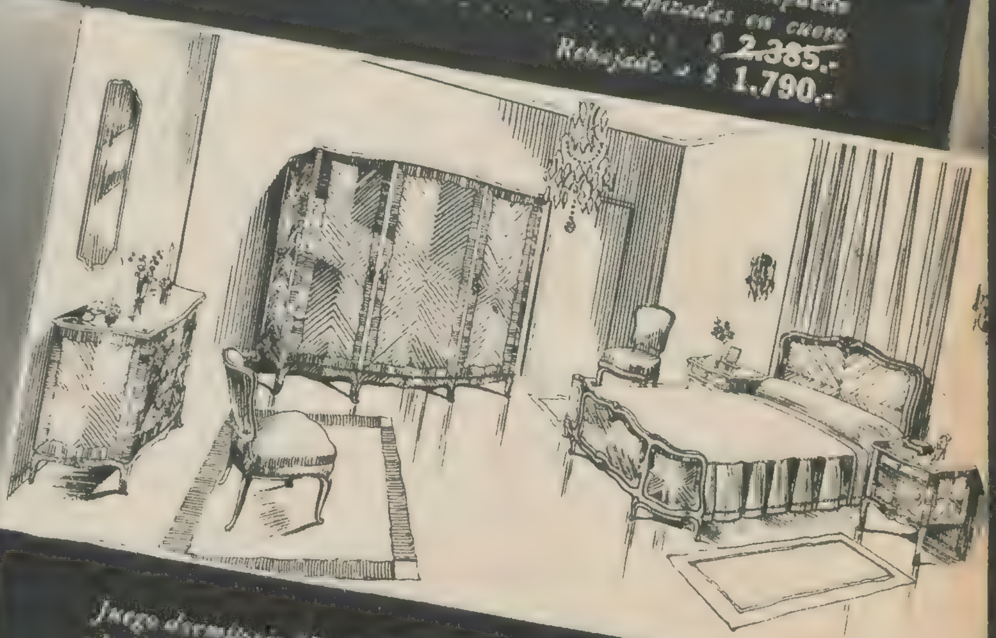
Siempre hemos experimentado honesta satisfacción por las oportunidades ofrecidas en nuestra Venta Anual, pero este año aquella satisfacción llega al orgullo, por lo extraordinario de las ofertas y lo substancial de los descuentos, que podemos ofrecer gracias sólo a la feliz previsión que nos permitió formar un stock que consideramos único.

Ya que esta oportunidad no se habrá de repetir, invitamos a los novios que este año formarán su hogar y a las personas que piensan cambiar sus muebles o adquirir piezas suplementarias, a visitarnos y reservarlos, aún cuando no los retiren de inmediato.

En este aviso se ilustran algunas ofertas a simple título de ejemplo.



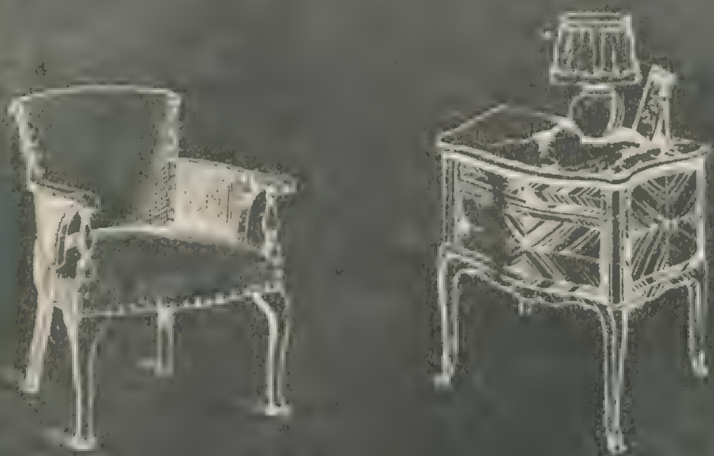
Juego comedor "Regencia" enchapado en raíz de nogal, compuesto de: aparador, bargueño, mesa y seis sillas tapizadas en cuero pulido . . . . $ ~~2.385.-~~
Rebajado a $ **1.790.-**



Juego dormitorio "Regencia", enchapado en palisandro, compuesto de: Cama, ropero, cómoda y dos mesas de luz . . . . $ ~~2.725.-~~
Rebajado a $ **2.225.-**

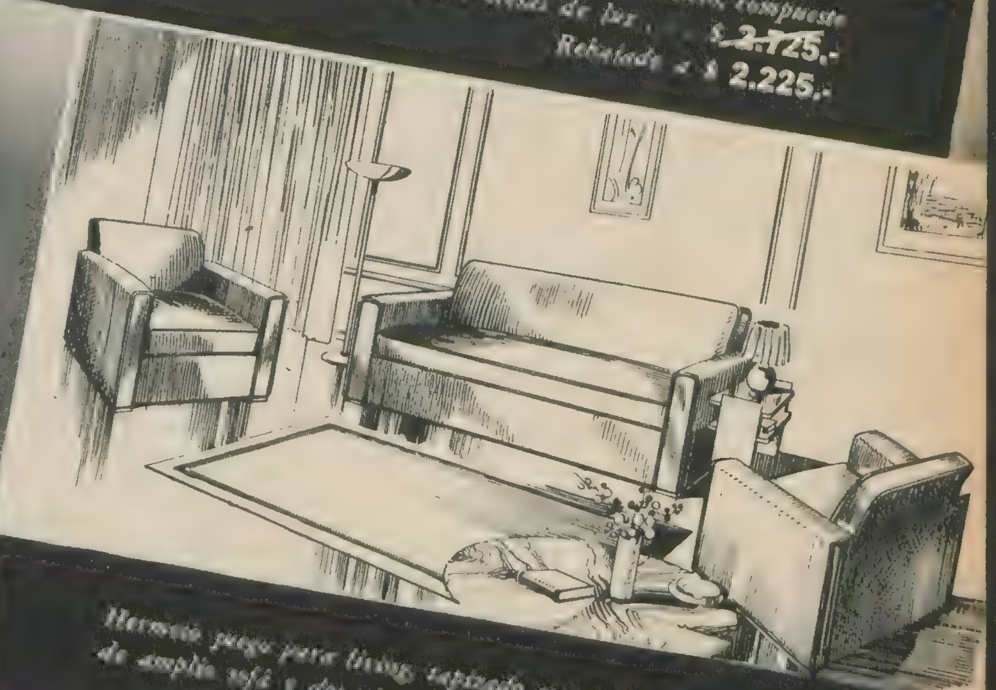
MAPLE

SUIPACHA 658



Confortable silloncito de roble tapizado en cuero $ ~~210.-~~
Rebajado a . $ **150.-**

Mesa de luz estilo "Regencia", en caoba $ ~~195.-~~
Rebajado a . $ **160.-**



Hermoso juego para living, tapizado en cuero habano, compuesto de amplio sofá y dos cómodos sillones . . . . $ ~~645.-~~
Rebajado a $ **495.-**

LONDRES - PARIS - BIRMINGHAM - BOURNEMOUTH - BRIGHTON

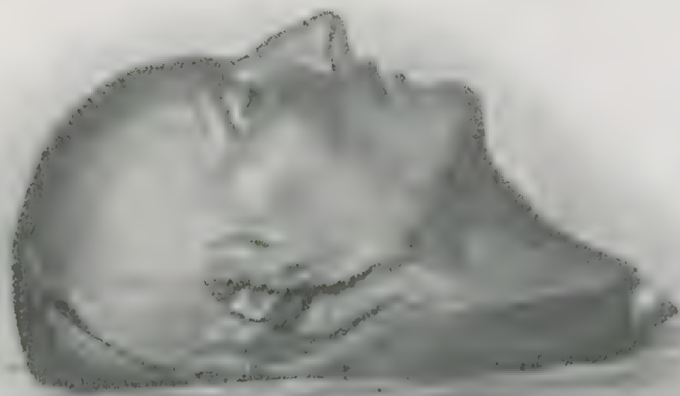
NUESTRAS NIÑAS



Foto Rigno.

MARIA Teresa Frías Ayerza, hija del doctor Jorge H. Frías y su señora, Matilde Ayerza, es una de las figuras juveniles de más destacada actuación en nuestro gran mundo, donde su personalidad, su simpatía y su distinción la rodean de generales afectos. Su exquisita sensibilidad se traduce en su inclinación por las artes que cultiva con verdadero entusiasmo: el dibujo y la pintura. Son creación suya, además, la mayoría de las toilettes elegantes que luce, cuya suntuosidad puede advertirse en la colección de sus modelos, cuyos diseños publicamos en la sección respectiva de esta misma edición.

(Ver los diseños de las toilettes en las páginas 59, 60 y 61)



NAPOLEON CUMPLE SU PRIMER SIGLO DE INMORTALIDAD

1840

1940



BAJO LA CUPULA DE LOS INVALIDOS



"Deseo que mis cenizas reposen a la orilla del Sena, en medio de ese pueblo francés que he amado tanto."

QUIZA fueron éstas las últimas palabras que el más grande capitán de todos los tiempos pronunció antes de entregar su alma al Hacedor. Figuran en su testamento, dictado poco antes de morir, en la mañana del 5 de mayo de 1821. Ese mismo día, a las 18, exhaló el postrer suspiro. Inglaterra le rindió honores dignos de su jerarquía en exequias memorables. Cuéntase que la oficialidad de la guarnición de tres mil soldados acuartelada en la isla solicitó a sir Hudson Lowe autorización para desfilar ante el cadáver en señal de homenaje. Concedido el permiso, cada oficial se inclinó profundamente ante el cuerpo ilustre y tocó, en adiós emocionado, la helada mano que tantas veces había conducido a Francia a la victoria. Al día siguiente se realizó el sepelio, y el féretro fué depositado en el lugar elegido por el mismo Napoleón, y que es conocido por el poético nombre de Valle del Silencio o de los Geranios.

★ CASI veinte años transcurrieron antes de que se cumpliera la voluntad del ex emperador de los franceses. Fué el rey Luis Felipe quien en 1840 —hace justamente un siglo—encomendó a su hijo, el príncipe de Joinville, la tarea de traer los restos del gran Corso. Esta tarea se cumplió en la fragata "Belle Poule", que arribó a Cherburgo el 30 de octubre de 1840. El ataúd fué trasbordado primero al "Normandie", el 8 de noviembre, y luego al "Dorée". Una flotilla naval le hizo escolta y tocó en el Havre y en Rouen. Por último, en la mañana del 15 de noviembre de 1840, el féretro fué desembarcado en Courbevoie, a las puertas de París. Allí se había levantado un enorme altar, y una multitud impresionante esperaba en silencio la llegada de los gloriosos despojos.

Pero de pronto estalló un grito, un solo grito formidable. Millones de pechos franceses, en un solo impulso, semejante al de una gran marea, habían prorrumpido en la frase tantas veces cara a la historia y tantas veces compañera de las banderas del triunfo:

— ¡Vive l'empereur!

Al lado del altar aguardaba la carroza tirada por diez y seis caballos blancos, y en la cual se erguía el magnífico catafalco de cuatro frentes, constelado de emblemas imperiales y de ofrendas florales.

Tras un breve oficio religioso el féretro fué conducido a la carroza, y entonces la multitud se desbordó. No había un solo francés que no quisiera tocar aquellas reliquias. Y lo curioso fué que, a pesar de haber allí congregados millones de hombres y mujeres, no se produjo un solo incidente. Dijérase que la multitud, aun en medio de su delirante entusiasmo, se sentía contenida por un supremo respeto. Y así, ondulando y clamando, como el mar, aquel pueblo — porque era media Francia la que había acudido a recibir a su "emperador" — dejó el espacio suficiente para que carroza y comitiva pudieran emprender la marcha sin dificultades.

★ LOS cordones del féretro fueron tomados por el mariscal duque de Reggio, el general Bertrand, el mariscal Molitor y el almirante Roussin. Al pasar bajo el Arco del Triunfo, abrían el cortejo varios batallones de infantería y de coraceros; luego la guardia nacional, e inmediatamente cincuenta generales de Francia, todos montados en caballos negros, y cuatro compañía de veteranos suboficiales. En medio de ochenta suboficiales que enarbolaban banderas iba el príncipe de Joinville, también a caballo. Conducido por dos palafreneros uniformados de gala seguía a este brillante séquito el caballo de batalla de Napoleón, cubierto por un manto bordado de abejas de oro. Quinientos marinos de la "Belle Poule" rodeaban la carroza. Y atrás, entre los aires solemnes de las marchas fúnebres, desfilaba el ejército.

★ DARA una idea de lo que significaron para París y para Francia las exequias de Napoleón, el saber que no hubo una sola ventana de las casas frente a las que debía pasar la comitiva que no fuera disputada por la multitud a precio de oro. Por un balcón se llegó a pagar diez mil francos. Por el más insignificante rinconcito de una azotea se ofrecían cien y doscientos. Una casa desalquilada fué cedida por veinticinco mil francos. Y así a lo largo de un trayecto muy extenso.

★ MAS la verdadera ceremonia se realizó cuando la carroza llegó a los Inválidos. El rey Luis Felipe, que esperaba en la tribuna de honor, descendió de ésta para recibir a la comitiva. Al enfrentarse al féretro, que era conducido por los marinos de la "Belle Poule", se descubrió. El príncipe de Joinville se acercó a él y le dijo con voz emocionada:

— Os presento, sire, el cuerpo del emperador Napoleón, que he traído a Francia de conformidad con vuestras órdenes.

El rey inclinó la cabeza y replicó:

— Os lo agradezco y lo recibo en nombre de Francia.



Dibujos de **ANDRÉ SÉNECHAL**

El ayudante de campo del emperador, que sostenía un cojín en el cual descansaba la espada de batalla de Napoleón, se la ofreció al mariscal Soult, quien a su vez la cedió al rey. El monarca se dirigió al general Bertrand y le dijo:

— Sois vos, general, un soldado, quien debe colocar sobre el féretro esta gloriosa espada.

★ TERMINADA la ceremonia religiosa, en la que intervino el alto clero, más de trescientos músicos y los más famosos cantantes de Francia, el féretro fué depositado en el mismo lugar en que se encuentra hoy. Ha transcurrido un siglo desde entonces: 1840 - 1940. Pero esta chispa del tiempo muy poco significa para la inmortalidad, que un día le hizo cantar a Víctor Hugo:

Sire, vous reviendrez dans votre Capitale
Sans tocsin, sans combat, sans lutte, et sans fureur,
trainé par huit chevaux sous l'arche triomphale,
en habit d'empereur...

Y que, al realizarse las exequias que acabamos de narrar, le hizo prorrumpir en esta improvisación:

Ciel glacé, soleil pur! Oh, brille dans l'Histoire,
du funebre triomphe impérial flambeau!
Que le peuple á jamais te garde en sa mémoire,
jour beau comme la gloire,
froid comme le tombeau!



¿SERE ELEGANTE?

Mi primera emoción la experimenté cuando hice la visita inicial al departamento de modas, y me vi rodeada por expertas que me probaban vestidos cada cinco minutos y confrontaban mi figura con la que habían dibujado en los cuadros.

EN LA VIDA DE TODA ESTRELLA HAY CINCO MOMENTOS INOLVIDABLES...

dice Linda Darnell

- La primera visita a la modista.
- La primera visita al maquillador.
- La primera prueba de cámara.
- La primera vez que se ve la prueba.
- La primera aparición en público.

Yo viví esos cinco episodios y hoy los reconstruyo personalmente para que ustedes, lectoras, vean qué importantes son.



¿SERE BONITA?

La segunda fué frente al maquillador, que me enseñaba, sin que yo pudiese comprender muy bien, un esquema de mi rostro en el que estaban grabadas sus principales características y la forma cómo debía ser maquillado.



¿SABRE ACTUAR?

La tercera—¡la peor de todas!—fué la prueba de cámara, instante que, yo lo sabía, marcaba siempre el rumbo definitivo en la vida de toda mujer que quiere ser estrella de cine. Afortunadamente, todo fué muy bien.



¿Y..., QUE TAL?

La cuarta ocurrió días después, cuando tuve oportunidad de verme por primera vez en la pantalla. Yo me encontraba fea, pero los productores dijeron lo contrario y me contrataron para actuar en "Hotel para mujeres".



AHORA..., ¡A TRIUNFAR!

Y la quinta fué la noche de la premier de "Hotel para mujeres". Noche de emoción indescriptible al descender del automóvil acompañada por César Romero y escuchar los aplausos que el público me prodigaba. Después de consagrarme filmé "Esposa de día", con Tyrone Power.

● Numerosas demostraciones de simpatía recibieron entre nosotros los marinos del buque insignia de la división de cruceros de Gran Bretaña del Atlántico Sur, "Hawkins", què entró al puerto de Buenos Aires. Un aspecto del banquete ofrecido en el Plaza Hotel por la British Community Council, que congregó a numerosa y calificada concurrencia.



EN HONOR DE LOS MARINOS BRITANICOS



● Capitán de navío **E. Rotherham,** comandante del crucero "Hawkins", y la esposa del agregado naval, señora de **H. W. U. Mc Call.**



● La esposa del presidente de la British Community Council, señora de **Mac Callum,** y el consejero de la embajada de Gran Bretaña, señor **R. H. Hadow.**



● El embajador de Gran Bretaña, **Sir Esmond Ovey,** su esposa, lady **Ovey,** y el contralmirante **Sir Henry Harwood,** comandante de la flota británica del Atlántico Sur, que recibió numerosos homenajes.



● Los jóvenes marinos británicos, como en todos los puertos que visitan, recibieron entre nosotros el homenaje de nuestras niñas. El guardiamarina **Hunt,** que asistió al banquete



● **Adela Gorostiaga de Rosenberg, María Antonieta Crouzel de Limpenny** y el señor **Westlake Platt.**

Fotos de "El Hogar".

ENLACE BASAVILBASO - QUESADA ACOSTA



● Raquel Videla Mendes Gonçalves, Ana Ortiz Basualdo y Laura Quesada Urquiza.



● Marta del Carril Aldao y Otto Bemberg (hijo).

● Promovió una lucida ceremonia la consagración del enlace de **Lía Basavilbaso** con **Eliseo Quesada Acosta**, que tuvo lugar en la iglesia de San Martín de Tours. **Magdalena Vela Harilaos, Josefina de Iriondo** y **Carlos Travers**, en casa de la familia de la novia, donde se realizó una recepción después del acto religioso.



● Ema Acosta y Raúl Zapiola Acosta.



● Elisa Iriarte Udaondo y Raquel Videla Mendes Gonçalves.



● Los desposados, **Lía Basavilbaso** y **Eliseo Quesada Acosta**, al salir del templo





● María Eloísa Berisso Obejero.



● María Riglos y Alejandro Shaw (hijo).



● María Luisa Bemberg, Carlos Joaquín Anchorena y Gustavo Frederking.



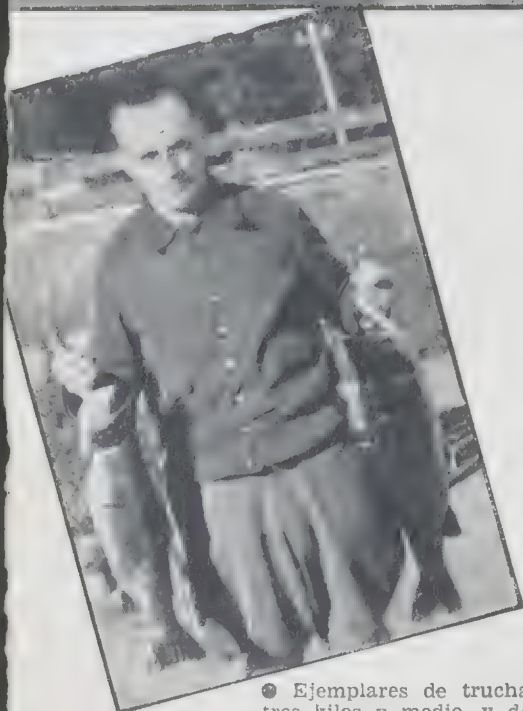
● Alfredo Cernadas, Josefina Gómez Errázuriz y Jorge Carlos Mitre.

Fotos de "El Hogar"

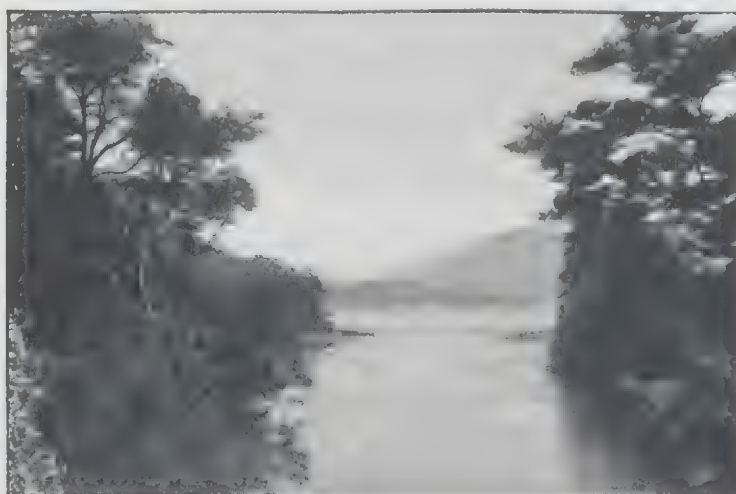
TRUCHAS Y SALMONES EN LA REGION DE LOS LAGOS DEL SUR

ENTRE los numerosos atractivos que la región de los lagos del sur brinda a los turistas, el de la pesca es uno de los más interesantes. Este deporte, cuyo incremento se acentúa cada temporada, está directamente vinculado al mejoramiento de la vialidad, que ha sido una de las más exclusivas preocupaciones de la Dirección de Parques Nacionales. Gracias a la intensa labor desarrollada en este sentido por la mencionada entidad, en un área de centenares de kilómetros, los lugares de pesca se han tornado accesibles para el turista. La abundancia y notable calidad de los ejemplares cobrados hacen de estos lugares verdaderos centros de atracción deportiva. Si a sus condiciones naturales se uniera una vigilancia eficaz y el desarrollo de un plan de defensa de las especies existentes, bastaría una adecuada propaganda en el exterior para que los ríos y lagos de la región del sur se convirtieran en un centro de calificado turismo que a no dudarlo, llegará a constituir, en un futuro próximo, un agente altamente beneficioso para la región, verdadero paraíso de los aficionados a la pesca.

● Confluencia de los ríos Limay y Collon-Cura, cuyo difícil acceso se halla compensado por la abundancia de pesca y la profusa existencia en sus aguas de las truchas Arco Iris.



● Ejemplares de truchas de tres kilos y medio, y de dos kilos cuatrocientos gramos, pescadas por el doctor **Cornelio Dónovan** en el río Cuerno.



● El salmón y la trucha, representados por ejemplares de buenas dimensiones, pueblan el lago Meliquia, lugar ideal para el deporte de la pesca.



● Los señores **Macdonal y Kenny**, exhibiendo un hermoso conjunto de truchas pescadas en la confluencia del Limay con el Collon-Cura.



● A la vista del volcán Lanín, se extienden las aguas del hermoso lago Huechulafquen, singularmente ricas en truchas Arco Iris de gran tamaño.

En agasajo de María Lía Harriague Castex y Julia Elvira Aguirre, doña Elvira Bombal de Villanueva ofreció un diner blanc en su residencia. María Elena Pasman, Cora Pemberton, Elisa Marta Castilla, María Lía Harriague Castex, Norma Newton y Silvina Gowland, en un momento de la fiesta.





Las obsequiadas, María Lía Harriague Castex y Julia Elvira Aguirre.

DINER BLANC



Una de las mesas durante la fiesta, que asumió destacadas proporciones.



Norma Newton, María Lía Harriague Castex y Julia Elvira Aguirre.



María Elena Pasman, María Angela Zaballa, María Marta Rol, Norma Newton y María Lía Harriague Castex.

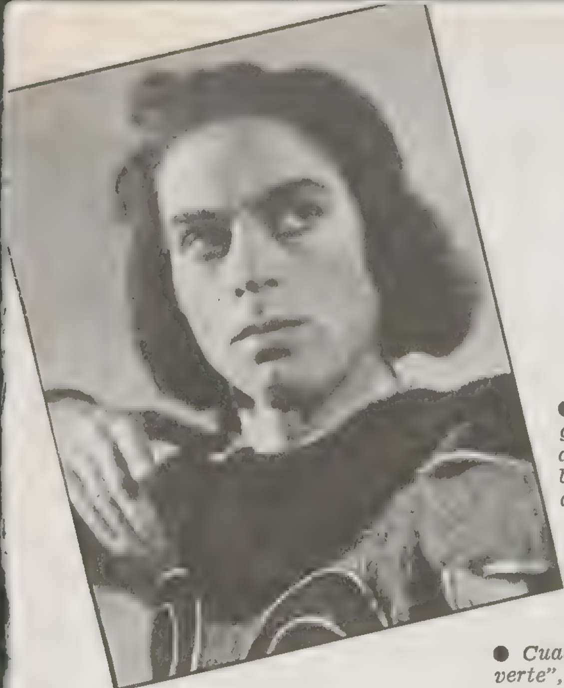


Sara Palacio, Susana Sigrist, María Angela Zaballa y María Marta Rol.

Fotos Lerner

LOS "BALLETS JOOS" SINTETIZAN EL ENSUEÑO Y LA REALIDAD EN EL ARTE DE LA DANZA

Por ENRIQUE LARROQUE



● *Expresivo gesto de uno de los actores bailarines del conjunto.*



● *Cuadro de "La table verte", joya del repertorio de la "troupe" Joos, cuya 1300ª representación será festejada en Buenos Aires.*



● *Escena de "Cuento de primavera", en que uno de los bailarines parece eludir las leyes de la gravedad.*

LA compañía de "ballets" de Kurt Joos hizo su presentación en París en julio de 1932, tomando parte en el Congreso Internacional de la Danza, que tuvo lugar en el teatro de los Champs-Elysées, bajo la dirección de Rolf de Maré. Nadie conocía a estos artistas y todo se ignoraba de su arte extraño. Interpretaron el drama coreográfico titulado "La table verte" ("La mesa verde"), y el congreso les otorgó el primer premio. Fué toda una revelación. De la mañana a la noche el nombre de Joos tornóse famoso. Desde Sergio de Diaghilew, nada habíase visto de comparable a este espectáculo. Sátira irónica de la guerra, "La table verte", a la vez que un "ballet" de inspiración dramática, es una alucinan- *(Concluye en la pág. 54)*

● *Un momento de "Crónica", drama coreográfico del Renacimiento italiano.*



● *Uno de los personajes del curioso ballet "Crónica".*



LOS INGLESES que estuvieron al lado de SAN MARTIN

Por GUSTAVO GAUNA

SON palabras de Mitre: "Cuando la Nación Argentina entre en la vida de los siglos, para dar cuenta al mundo del uso que ha hecho de su soberanía, el nombre de la Gran Bretaña figurará en su cuenta como el principal factor de su progreso político, social y económico, cuya influencia ha sido benéfica para sus destinos en todos los tiempos, debiendo serlo con más eficacia a medida que el tiempo transcurra."

Es ya secular esta amistad y esta participación de la sangre inglesa y del esfuerzo inglés en el Río de la Plata.

Hay testimonios que la historia y la crónica minuciosa han consignado y puesto de manifiesto. Hay otros que, lentamente, los historiadores van colocando al alcance de las nuevas generaciones. Hermosas realidades, definitivos ejemplos.

FUE una garganta inglesa — la de Samuel Haig, amigo y compañero del general San Martín, — la que en Santiago de Chile, primer heraldo de la victoria, después de Maipo, exclamó: "¡Viva la patria!". Y fué otro inglés el que, también a la vera del Libertador, entró en Lima.

Los ingleses, por curioso designio del destino, estuvieron al lado de San Martín en los momentos de la victoria. El primero, Guillermo Robertson, en la hora iniciadora de San Lorenzo. Uno de los últimos, también en el Perú, Santiago Thompson.

En todas las horas. Y, sobre todo, en la de la iniciación.

Lo atestigua un puñado de papeles que se conservan en el Archivo General de la Nación. Constituyen la más valedera y hermosa de las ejecutorias de esta permanente y decidida amistad. Son del año 1815. Están fechados en Mendoza...

EN aquellos días la Revolución se debatía entre el desconcierto, la pobreza y la falta de soldados. Había que llevarla adelante. Era menester consolidarla. Se imponía el cumplimiento de las promesas hechas al pueblo en los días de Mayo. Cinco años de heroísmo, de triunfos que se podían perder. Había que hacerse fuertes, armarse y llevar el golpe decisivo a los restos, aún decididos y hasta, si se quiere, envalentonados por transitorios triunfos, del poderío colonial.

San Martín ya estaba en Mendoza. Maduraba su plan libertador. Era el porvenir de todo un continente lo que comenzaba a jugarse en su despacho, en su campamento. Su ingenio, su inventiva, su espíritu de improvisación y su patriotismo iban dando forma al futuro Ejército de los Andes.

El 17 de enero de aquel año 1815, el general recibió una nota. Una breve nota seguida de muchos nombres. La nota decía... Y dice, porque debe conservarse aún en el repositorio oficial:

"Llenos los ingleses que residen en Mendoza de gratitud a la buena hospitalidad y demás bienes que reciben en la conservación y adelantamiento de sus intereses; y llenos principalmente de entusiasmo por los derechos del hombre, no pueden mirar con indiferencia los riesgos que amenazan al país. Están dispuestos a tomar las armas y derramar, si es preciso, la última gota de sangre por su defensa. Se ofrecen para levantar una compañía vestida a su costa y disciplinarla en estado de poder presentarse útilmente en campaña.

"Como la confianza es el primer resorte que determina al soldado, V. S. ha de servirse (si accede a nuestra solicitud) franquearnos libertad para proponer oficiales y demás plazas. La aprobación de V. S. las autorizará, y nosotros fácilmente acertaremos la elección, como que nos conocemos y entendemos.

"Deseamos ayudar a las glorias de la Patria, y por ellas suplicamos la realización de este plan, que formamos a V. S. con decisión y sumisión a su determinación..."

FIRMABAN aquella nota los siguientes caballeros ingleses residentes en Mendoza: Samuel Chonk, Roberto Barrow, Juan Moss, Santo. de Lindsay, Ino. Makochin, Jorge Crafourd, John Hefferman, Wm. Mc. Gregor, Dr. Ferguson, G. V. L. Monahan, Joseph Hughes, B. Tuckerman, Thos. Knight, S. Knowles, Jim J. Lynch, Héctor Mc. Niel, Jhos. Martins, John P. Miller, Thos. Bradshaw, W. Holmes, I. Fleming, Eduardo Leford, Robert Smith, James Fernan, Go. Rowe, Sam Puchs, George Gilespie, S. Wise, I. Irask, Juan Bromte, W. Forbes y John Brown.

Como lo manifestó inmediatamente el comandante general de armas, Marcos Balcarce, estos hombres "estaban acostumbrados a las fatigas y eran soldados bien acreditados". Pertenecían, en buena parte, a las tropas inglesas que habían quedado en el Río de la Plata después de las invasiones de 1806 y 1807.

Pocos días después se elevó a San Martín la lista de los hombres que constituirían la compañía, que eran cuarenta y siete, además de la nómina de los oficiales, cuyo cuadro fué el siguiente: capitán, Juan Young; primer teniente, Thomas Appleby; segundo, Santiago Lindsay; alférez, Juan Efferman.

Recibida ésta, con fecha 27 del mes de enero, fué transmitida a Buenos Aires para que el gobierno le diera la aprobación. Un borrador, que también se conserva, con la parquedad expresiva de esta clase de documentos, dispone "que se den las gracias a nombre de la Patria a los individuos que tan generosamente se han subscripto para emplear sus servicios en obsequio de la libertad americana..."

UNA PELICULA QUE NOS EMPOBRECE



Elena Lucena, protagonista del nuevo film, que nada agrega a la simpática actuación que le correspondió en "Chimbela".

EL principal defecto de "El ángel de trapo", estrenado la semana pasada, el defecto más perceptible desde las primeras escenas y el que, si bien se mira, no puede perdonarse a ningún precio, es el de no ser un film. Y no es un film, porque carece del ritmo indispensable a todo espectáculo cuyo vehículo de expresión es la pantalla. Sin ese repentismo de las imágenes que fluye de la veloz sucesión de las escenas, no hay ni puede haber cine. Lo que es el tiempo en la obra musical o el ritmo en las producciones versificadas, corresponde en las piezas cinematográficas a ese afán de la cámara por devorar en pocos segundos una escena. Cada escena debe ser tan vital y tan vigorosa como para que no haya necesidad de volver sobre la misma situación para expresarla.

Todo lo contrario de lo que sucede en "El ángel de trapo", donde, por ejemplo, el protagonista, que es un músico venido a menos, no hace otra cosa que proclamar su preferencia por la música clásica, o donde para expresar la condición humilde de una muchacha se la hace aparecer desde que empieza el film hasta que concluye con la bolsa de la feria, o donde la galera de uno de los intérpretes pasa a desempeñar un rol tan importante como el del mismo protagonista. Se trata de un engendro tan infeliz, que mueve a compasión.

HAY veces en que la realización defrauda la técnica, pero subsiste el atractivo de un argumento cautivante. O a veces es este argumento el que está muy por debajo de una realización correcta, pero entonces la realización reemplaza en parte el interés ausente del argumento. El caso de "El ángel de trapo" es bien distinto, porque la sensación de empobrecimiento es tan absoluta, que ninguno de los elementos que intervienen en la elaboración de una película escapan al gobierno de esa impresión. ¡Si hasta el deseo de aprovechar la colaboración de un supuesto astro infantil resulta malogrado por la chocante malicia del diálogo, acentuado con gestos de cómica torpeza!

Todo el candor que supone el título no va más allá de la intención de hacer una película con mucho sabor local, sin caer en la cuenta de que este sabor debe ser previamente depurado para evitar que lo local se convierta en chabacano.

UNA película sin emoción, sin originalidad, sin gracia, sin buen gusto, ni por la interpretación, ni por el argumento, ni por la realización, con tres o cuatro situaciones vulgares repetidas hasta el cansancio, ¿qué puede significar como comienzo para una nueva empresa incorporada a los estudios locales? ¿Qué puede significar como pronóstico para definir una temporada? El problema sigue siendo el mismo de los años pasados. Se sigue filmando cualquier cosa y de cualquier manera. ¡Cómo será que el análisis de la primera escena de esta película sería más que suficiente para juzgarla en su totalidad!... En la situación de esa muchacha abordada por un Don Juan ocasional, a quien le tira con un zapato cuando un automóvil acaba de salpicarla hay la vulgaridad, la exageración y la lentitud que predominan a través de todo este insoportable film.

TITULO
"El ángel de trapo"
RODAJE
Atlas Cine
DIRECCION
José A. Ferreyra
ARGUMENTO
Alberto P. Rillo
INTERPRETACION
Elena Lucena
Eloy Alvarez
Salvador Lotito
Inés Edmonson
Antuco Telesca

ALMUERZO CRIOLLO EN CORDOBA



Un grupo de concurrentes al almuerzo criollo que ofreció en su residencia de Saldán la señorita Mary Castellanos Aubone.





Otro grupo de invitados al referido almuerzo criollo haciendo honores a la parrillada.

Blanca Deheza, Mercedes Lezana, Felipe Courel y Ricardo Orortegui.



Teresa Hercilia Castellanos Aubone y Eric Karr.

Fotos Cárdenas.

EL ISONDÚ,

joya luminosa en la noche tropical

Por JOAQUIN DURAN

CUANTO más investigan los zoólogos, más motivos de admiración encuentran en la naturaleza. Motivos de admiración y también incógnitas por aclarar. Existen, por ejemplo, infinidad de pequeños animales que emiten destellos o poseen una luminosidad permanente. Se han encontrado explicaciones, o aparentes explicaciones para algunos casos; pero, por lo regular, estamos en las mismas. Carecemos de la explicación definitiva.

LUCIERNAGAS, escarabajos blancos, *bichitos de luz*, en forma imprevista, entre la fronda de los parques o en medio del campo, nos sorprenden con sus luces viajeras. Los poetas les encuentran explicación. Los enamorados, un motivo. La leyenda, un origen. Pero todo queda en el aire, materialmente en el aire, en los dominios de la imaginación y la fantasía.

El mar, en lo más profundo, es también un universo luminoso. Contrastes y compensaciones de la naturaleza. Los especialistas, para explicarlos, apelan a la fosforescencia. Hablan de pequeñas, microscópicas linternitas, que algunos moluscos tienen en el cuerpo. Verdaderos proyectores en cuyo interior hay un diminutísimo tejido productor de luz, dotados de lentes semejantes al cristalino de nuestros ojos, sin que les falte en el interior el revestimiento que hace las veces de reflector. Mencionan los recursos de cierto cangrejo del océano Indico que ilumina su torpe caminar colocando sobre su dorso un gran número de flores de mar, o actinias fosforescentes, con las que vive en amistosa e interesada camaradería. Sorprenden con la descripción de las costumbres de un curioso camarón que vive a más de cinco mil metros de profundidad y que tiene la facultad de expeler una substancia que, en contacto con el agua, adquiere una luminosidad de un azul pálido.

Y en cada caso, a medida que la ciencia penetra en las profundidades del mar o en el seno obscuro de la tierra, una nueva sorpresa, una nueva maravilla, un motivo más para investigar y llegar — humana debilidad — sólo a una aparente explicación.

SIN salir de la tierra, conjuntamente con las luciérnagas, encontramos en nuestro suelo los *tucos* o *tacas*, escarabajos duros y que, como decía el maestro Holmberg, pertenecen a la distinguida familia de los *salta-pericos*, nombre que se les ha dado porque cuando caen de espaldas contraen de un modo repentino ciertos músculos de su cuerpo, para quedar como Dios manda, parados sobre sus seis patas. Pues bien: entre éstos, a los que la ciencia ha denominado *elatéridos*, están los mencionados *tucos*, que llevan en el dorso unas pequeñas lamparitas que, aparentemente ubicadas en la cabeza, lo están en realidad en el protórax. Estos órganos luminosos, al igual que los que corresponden a los moluscos, son perfectas lámparas, y hasta parecería que los técnicos modernos sólo se hubieran limitado a copiarlas.

En el Brasil, los muchachos reúnen infinidad de estos diminutos seres, los meten en una jaula, y de esta manera improvisan el más bello y original de los fanales. En Méjico, antiguamente, mucho antes de que Edison asombrara al mundo con sus lámparas eléctricas, las jóvenes encerraban en los pliegues de sus chales de tul muchos de estos gusanos luminosos, con los cuales por la noche daban brillo a sus tocados. Y en la historia picaresca de todos los internados siempre hay un capítulo destinado a las bromas de escolares que, después de dedicar una larga jornada a la cacería de bichitos de luz, poníanlos en libertad, a medianoche, en pleno dormitorio.

COMO en tantos otros aspectos de nuestra naturaleza y de nuestro suelo, ha sido un extranjero el que primero se ocupó de uno de los gusanos que, con estas características luminosas, es popular y admirado en nuestro país. Fué Burmeister, hace quizá ochenta años, el que describió las características de nuestro *isondú* en una revista de Londres.

Y fué el argentino Holmberg quien, cincuenta años después, ocupándose del isondú, sumaria pero inteligente y amenamente, como sólo sabía hacerlo él, dijo que la impresión que el gusano produce al contemplársele vivo sólo puede compararse con la que debe producir en una persona de temperamento artístico la contemplación de un pavo real con su abanico desplegado al rayo del sol y al que hasta entonces jamás haya visto ni pintado.

Bajo la luz del sol, el isondú es un gusano más, insignificante. Con la obscuridad conviértese en la más hermosa de las joyas. A lo largo de su dorso se ven once pares de diminutas lámparas, y su cabeza brilla cual un encendido rubí. De las tres especies de isondú que existen en la Argentina, la menor tiene un centímetro y medio y la mayor cinco. En Misiones se encuentran los más hermosos ejemplares, y es en la noche de la selva cuando las hembras del isondú, engalanadas con todos sus fulgores, aparecen más seductoras.

Como para las luciérnagas, para el isondú se ha encontrado una aparente explicación en lo que respecta a su luminosidad y, avanzando más en sus investigaciones, Holmberg decía que aquella rojiza tonalidad de la cabeza bien podía obedecer a la existencia de una substancia fosforescente recubierta por una tela vascular densa por la que corriera la sangre del isondú, cuya coloración no se debe a la existencia de glóbulos coloreados, sino al pigmento del plasma en que éstos flotan, como en las lombrices de tierra.

Mas, explicaciones científicas a un lado, ahí está el isondú, silencioso y bello, iluminando la noche tropical y demostrando a la soberbia de los hombres que el Creador, hasta en los seres más inferiores y rastreros, deposita un incomparable motivo de admiración y de siempre impenetrable misterio.

MUJERES

(Continuación de la página 5)

comprensiva indulgencia había desaparecido.

Eberardo revoloteó mucho en torno de Gianna, aquel día. Y por la noche, después de la cena, mientras los invitados se hallaban congregados en la sala, él se dirigió al invernadero que daba al parque y le hizo una leve señal para que se le reuniese.

Gianna tuvo que hacer un violento esfuerzo para apaciguar los tumultuosos latidos de su corazón. Era, tal vez, la primera aventura palpitante de su vida: mentir, luchar en el terreno de la astucia, robar algo, como una culpable.

Descubrió la figura de él, el punto brillante del cigarrillo.

—¿He comprendido mal, o quería hablarme? —dijo, altiva.

—Le debo una explicación, Gianna. Tal vez habrá encontrado incorrecta mi actitud hacia usted.

—De ningún modo —mintió ella. El la miró atentamente, perplejo.

—Mire, Gianna —continuó con voz conmovida: —la verdad es ésta: hace muchos años que estoy ligado a Savina por una promesa que no soy yo quien puede romper. Pero en cuanto a mi corazón, a mis sentimientos, ya es otra cosa. Usted sabe bien a quién pertenecen. Y si no se lo he dicho antes, ha sido por el compromiso que me amordazaba.

Ella pensó: "Me miente para que no lo traicione, para que no hable con Savina."

Eberardo le tomó las manos con ademán teatral.

—Gianna, ¿comprende lo que significa para mí renunciar a usted?

El contacto de aquellas manos, la voluntad desesperada de creer sofocaron en ella todo pensamiento destructor.

—Gianna, si usted no cree en mí, si no le parece honesto mi modo de obrar, dígalo. Afrontaré la verdad aunque con ello sacrifique a Savina.

—No, Eberardo —murmuró ella, con tono heroico. —No quiero tener remordimientos. Me moriría si Savina tuviese que sufrir.

Pero, para sí, pensaba: "Lejos de morirme. Ella pronto se consolaría, y yo viviría despreocupada y dichosa. Pero es muy hermoso salvar la situación con un rasgo de nobleza."

—Eres un ángel, Gianna —dijo él con mucha ternura. La tomó dulcemente en los brazos, y la besó. Entretanto, pensaba: "Esta solterona romántica, exaltada ante la idea de un gesto abnegado, ya no me pondrá más piedras en el camino."

Ella escapó corriendo. Sentía una gran necesidad de llorar. Había, mezclados, amargura y éxtasis en su corazón. En el cuarto, se miró al espejo. Tenía los ojos brillantes y las mejillas encendidas: estaba casi hermosa.

"Quizá sea cierto que me ama. Las mujeres de mi edad ejercen una gran fascinación en esta clase de muchachos. Si quisiese, en el fondo... Pobre Savina, no sabe lo que me debe..."

Se sintió muy grande, muy importante: una heroína. Al día siguiente, su tono protector tuvo un acento más marcado. Con Savina se mostró buena y triste.

—Te mereces tanta felicidad, pequeña... Tanta...

"Está bien", pensaba Savina; "pero ¿por qué me lo dice como si estuviese midiendo la dosis de felicidad a que tengo derecho?" No obstante, contestaba:

—Eres muy buena, querida.

Esa noche se realizaba una fiestecita. Una bandada de jovencitas petulantes, parlanchinas, frívolas y audaces, había invadido el salón. Cortejaban a Eberardo. Ella pensó: "No saben que es mío. Que si quisiese..."

Al promediar la fiesta, él desapareció. Gianna, que no había quitado un momento los ojos de él, lo buscó por todas partes, intranquila. Después tuvo una certeza maravillosa. Tal vez ella no había visto la señal que él le había hecho; tal vez la esperaba en el parque para un último saludo.

Salió al parque. Lo buscó por los senderos, cada vez más ansiosa. Lo vió, por fin. Y lo vió mientras estrechaba en sus brazos a una muchacha rubia, vestida de azul. La más descarada de todas.

El corazón de Gianna se secó como un fruto marchito.

¿De modo que representaba la misma comedia con todas? Ofendida, humillada mucho más de lo que quería admitir, en vez de bajar la cabeza y llorar, sintió nacer dentro de sí una voluntad de hierro.

Eberardo ya la había descubierto. Y olvidando lo mucho que le había gustado por su dulce cordialidad, por su tono cansado y melancólico, la envió "in mente" al diablo. La muchacha vestida de azul huyó rápida. Y los dos quedaron frente a frente.

—Es usted un hombre muy afortunado —dijo ella. —¿Ya encontró a otra capaz de sacrificarse por la felicidad de Savina?

—Bromeábamos. Es una chiquilina a quien conozco desde hace años. Cosas sin importancia. Liquido las cuentas viejas para ir sin deudas al matrimonio.

(¡Liquido las cuentas viejas! Frase poco feliz.)

—¿Qué matrimonio? —silbó ella. —¡Nada de matrimonios! Quiero demasiado a Savina para permitirle que se arroje en un abismo de desdicha. No tiene madre. Como prima y como mujer de más edad, asumo ante ella todas las responsabilidades de madre. Y vuelvo a sacrificarme, pero en otro sentido.

"¿Qué quiere esta loca?..." pensó Eberardo. "¿Quiere de veras vengarse y separarme de Savina?"

Porque, a su modo, amaba a Savina.

—Gianna, usted, tan buena, tan generosa, ¿cometería la infamia de contar a Savina cuanto ha visto?

—Toda la verdad. Y, si fuera necesario, más que la verdad, para separarla de usted.

—¡Pero, Gianna, usted no puede hacer eso!

—¡Cómo!... —rió ella. —¿No me había dicho anoche que, si yo lo creía preciso, hablaría usted con Savina? Pues bien, hablaré yo con Savina y el casamiento no se realizará.

"Está demasiado furiosa" pensó él. "Habrá que calmarla, que enternecerla."

—Escuche, Gianna; debo hablarle; debo decirle muchas cosas de mí que usted ignora. Es preciso que conversemos largamente.

Una luz de maligna alegría brilló en los ojos de la mujer.

—Sí, quizá sea lo mejor. ¿Tiene aquí el auto? Demos un paseo. Me servirá para aclarar las ideas.

El quedó un poco desconcertado. Pero la esperanza de que ella cediese lo indujo a aceptar. Volvió a la casa, y ella, sigilosamente, hizo lo mismo instantes después. Un rato más tarde volvieron a encontrarse en el jardín.

—He dejado dicho que acompañaba a un amigo —declaró Eberardo, dócil como un colegial.

Ella, callada, lo dejó internarse por la avenida de los pinos, bajo la luz fragmentada de la luna. Después de un rato, él detuvo el coche. Se oía, próximo, el murmullo del mar. Eberardo se volvió a la mujer y le pasó un brazo por los hombros. Ella bajó la cabeza, y nada hizo por detener dos lágrimas.

—¡Gianna! ¿Lloras?...

—Te amo —dijo ella, gravemente. —Eres un muchacho sin juicio, pero en el fondo me pareces bueno. Necesitarías una mujer de mano firme que te guiase.

—Querida... —murmuró él, encantado del sesgo que tomaban las cosas.

Gianna le ofreció los labios. Eran labios de enamorada, cuyo dulce sabor ya conocía Eberardo. Empezó a besarla con la esperanza de disuadirla de su descabellado propósito; después continuó porque estaba turbado, porque la ternura de ella lo aturdía. Sí; era aún una linda mujer, y a él, en realidad, le gustaba ser mimado, verse manejado como un niño.

La luna ya se había puesto cuando a él se le ocurrió pensar en la hora.

—Es tardísimo. ¿Qué habrán pensado? Es preciso que volvamos en seguida, Gianna.

Pero ella, con una serena sonrisa:

—Me parece inútil.

—¿Qué dices?

—Antes de salir, Eberardo, amor mío, escribí una notita a Savina diciéndole que trastornados por la pasión, huíamos juntos. Diciéndole la verdad, y algo más que la verdad: que entre nosotros hay un vínculo indestructible.

—¡Gianna! ¡Gianna! —gritó él, espantado. —¿Qué hiciste? ¡Hay que volver en seguida! ¡Diré que mentiste, que nada de lo que dijiste es verdad! ¡Nada!

—Es inútil, Eberardo. Conozco a Savina. A estas horas habrá hecho escándalo tal que de nada valdrían las reparaciones. ¿Y quién te creería? ¿Y quién dejaría de creerme? Una mujer no juega porque sí con su reputación...

—Pero, Gianna...

—Por otra parte, no es una mentira, Eberardo, porque yo te amo, y también tú me amas. Y ninguna de las insulsas muchachas a quienes conoces, ni siquiera Savina, podrá proporcionarte la misma felicidad.

El estaba tan anonadado que no podía hilvanar una sola idea.

★ GIANNA concluyó su largo relato y lanzó un profundo suspiro.

—Te debía esta explicación —añadió después. —Tenías derecho a odiarme, a despreciarme. Pero ahora sabes que yo estaba dispuesta a renunciar, y que sólo cuando me di cuenta de la clase de hombre que era recurrí a la estratagema del rapto. Por ti, Savina, sólo por ti. Ahora no sé decidirme. Le tengo un poco de miedo. O tal vez no lo quiero lo bastante. Lo que he hecho, créeme, lo he hecho sólo para salvarte de él. Y, como has visto, yo que he llevado siempre una vida intachable, no he vacilado en sacrificar mi reputación con tal de salvarte. Hubieras sido terriblemente desdichada. Conmigo, en cambio, si el casamiento tuviera que verificarse, sería una cosa muy distinta. Soy una mujer a quien la vida ha dado mucha experiencia y una buena dosis de cordura; y sabría tolerar, perdonar. Pero tú no, pobre niña. Tú te hubieses muerto de dolor. Créemelo.

Se enjugó una lágrima, estrechó contra el corazón a su prima, que lloró en su hombro.

—Perdóname por haberte juzgado mal, Gianna. Perdóname. Has sido buena y generosa. Yo no sabía la verdad.

Pero pensaba: "Sabías muy bien, vieja harpía, que yo estaba al corriente de las deslealtades de Eberardo. Que me hubiera casado con él lo mismo, porque lo amaba. Podrás hacer creer a todo el mundo que te has sacrificado. Pero no a mí, no a mí, por cierto..."

BRIDGE DE BENEFICENCIA EN TUCUMAN



Durante el bridge organizado a beneficio de la Cruz Roja Británica por la subcomisión patriótica británica de Tucumán. Ocupan la mesa la señora de Montenegro, los doctores Frías Silva y Estrada y el Sr. Ricardo Morant.



Señora de Bradley, doctor William E. Cross y señora, y doctor Rufino Cossio.



Señora de Colombo, doctor García Aráoz y Sres. Percy Hill y Colombo.



Otro momento del referido bridge de beneficencia.

Fotos Martín.

Contract - Bridge

JUEGUE CON LOS CUATRO ASES

(Oswald Jacoby, Merwin D. Maier, David Burnstine y Howard Schenken, campeones mundiales de equipos de cuatro y autores del sistema de bridge más moderno y que ha derrotado a todos los otros sistemas conocidos.)

MUCHA AUDACIA

ALEXANDER Gifford, de Baltimore, nos envió la siguiente mano, diciendo que ilustra el principio de que "uno no debe nunca asustarse, porque cuanto menos tengan ellos, tanto más debemos tener nosotros".

Este Dador — Ambos lados vulnerables

Norte:
♠ A-K-9-6-5
♡ A-K-4
◇ A-K-8-3
♣ 8

Oeste:
♠ Q-10-2
♡ J-7-5-3
◇ 9-6-4
♣ 10-7-2

Este:
♠ J-7-3
♡ Q-10-8
◇ 2
♣ A-K-J-9-5-4

Sud:
♠ 8-4
♡ 9-6-2
◇ Q-J-10-7-5
♣ Q-6-3

El remate:

ESTE	SUD	OESTE	NORTE
1 trébol	Paso	2 tréboles	Doblo
3 tréboles	3 diamantes	Paso	6 diamantes
Paso	Paso	Paso	

A pesar de la distribución 3-1 de los diamantes, los piques estaban divididos 3-3, y no hubo la menor dificultad en cumplir el contrato con la riqueza de entradas al Muerto. Sud probó los piques antes de arrastrar el último triunfo empleando un pique alto de su mano. Los adversarios salieron con trébol y cambiaron luego a pique.

Creemos que muy pocos jugadores hubieran tenido el coraje o la visión de hacer una declaración libre en un nivel de tres con la mano Sud, pero creemos que el remate de los adversarios, que indicaba claramente su debilidad y el deseo de hacer callar a Sud, justificó la declaración. Sin esta declaración no hubiera sido posible para Norte y Sud llegar al slam.

ENGAÑANDO A LA DEFENSA

Errar es humano, y Charles Lochridge es un jugador muy amigo de inducir a los adversarios a cometer errores.

Este Dador — Ambos lados vulnerables — Norte - Sud 30

Norte:
♠ 7-5
♡ 8-3
◇ A-K-6
♣ 10-9-8-6-4-2

Oeste:
♠ Q-10-4
♡ K-Q-10-6-2
◇ 10-9-5
♣ 7-3

Este:
♠ A-8-6-2
♡ J-9-7-5
◇ Q-8-4-3
♣ A

Sud:
♠ K-J-9-3
♡ A-4
◇ J-7-2
♣ K-Q-J-5
Sr. Lochridge

El remate:

ESTE	SUD	OESTE	NORTE
Paso	1 trébol	1 corazón	2 tréboles
3 corazones	3 piques	Paso	4 tréboles
Paso	Paso	Paso	

Contra el contrato de cuatro tréboles, Oeste salió con el Rey de corazón, y después de ganar con el As, el señor Lochridge jugó un triunfo. Este ganó con el As, realizó una baza en corazón, y luego, creyendo engañar a Sud, jugó un pique pequeño. Sin embargo, el señor Lochridge había observado que Este había dado a su compañero un doble aumento en corazones, y por consiguiente era casi seguro de que tenía ambos Ases adversos. En vista de esto, Sud jugó su Rey de pique, arrastró una segunda vuelta de triunfos y jugó luego un diamante hacia el Muerto.

Ahora el declarante jugó el pique restante del Muerto, y Este saltó con el As, un error costoso.

Este jugó una tercera vuelta de piques, y la Dama de Oeste cayó. El Valet de pique quedó ahora firme en la mano del declarante, y el señor Lochridge pudo deshacerse del diamante perdedor del Muerto y cumplir el contrato.

Fué una mala equivocación de parte de la defensa, pero el señor Lochridge los ayudó mucho a cometer este error.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 169

Por Patrick Easedale

Sud juega un contrato defensivo de tres piques contra adversarios que han declarado tres diamantes.

Norte:
♠ A-4-2
♡ K-8-7
◇ 9-7-5-3
♣ J-7-6

Sud:
♠ K-Q-8-7-5
♡ 6-5-2
◇ 10-2
♣ A-10-8

Los adversarios han salido con diamante y continuado con el palo. ¿Cómo debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la pág. 68.)

RECORDEMOS QUE ...

● Puesto que no existen dos niños ... ni en lo físico ni en lo in... sería un error querer apli... estrictamente lo que la ex... demostró ser bueno para ... or eso se requieren mucho tino ... cernimiento para criar a un chi... unque se crea poseer gran práctica.

● No conviene echar mano de purgantes o laxantes para corregir el estreñimiento rebelde de una criatura. Son preferibles los procedimientos físicos, y sobre todo un régimen alimenticio adecuado, que debe ser establecido por un especialista.

● Para el recién nacido no existe mejor alimento que la leche materna. Sólo graves razones pueden obligar a recurrir a una nodriza o a la lactancia artificial; pero en todo caso ha de ser el médico quien aconseje al respecto.

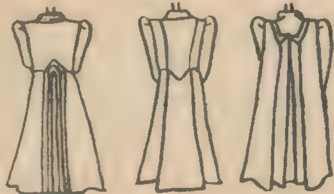
● Para prevenir el raquitismo, y por consiguiente para lograr un buen desarrollo óseo y dentario, más que de asegurar una buena dosis de calcio en la ración del niño (calcio que difícilmente escasea), hay que preocuparse de que no falte al pequeño la preciosa luz solar, fuente natural e insubstituible de vitamina antirraquítica.

EL RINCON DE LOS NIÑOS

ALGO SOBRE LA LECHE

La leche, alimento de gran valor para la infancia, ofrece, empero, peligros que provienen de su particular condición de medio favorable al desarrollo de microorganismos. Por eso, a las medidas higiénicas que toman las autoridades comunales para garantizar una provisión de leche pura es necesario agregar ciertas precauciones por parte de las amas de casa. La principal consiste en someter la leche a la ebullición, recordando que la leche no hierve cuando "se levanta", sino después. Además, debe consumirse muy poco después de hervida. De lo contrario, y a menos que esté herméticamente tapada, volverá a contaminarse con gérmenes que se multiplicarán rápidamente en ella.





En estos abrigos el trabajo de recortes y los botones hacen innecesario el adorno de piel, sin que por eso los modelos sean de menos vestir. El primero es de lanita beige; el segundo, de lainage azul marino, con doble hilera de botones; el tercero, muy amplio, tiene bolsillos en diagonal.



De un corte deliciosamente juvenil es este tapado con cuellito recto y lazos de la misma tela, que es una lanita color avellana.

El Hoyo

JUGADORES CELEBRES

TOM MORRIS en 1907

LOS dos Tom Morris, padre e hijo, han desempeñado prominente en la historia del golf durante el período 1875. Tom "el viejo" nació en St. Andrews el 16 de ju. de 1821. Cuando muchacho entró de aprendiz en el neg cio de Allan Robertson — un gran golfista que no perdió jama un match individual en que mediara apuesta de dinero, — negocio que consistía, principalmente, en la fabricación de pelotas de pluma. Cuando se inventó la de gutapercha, Tom se decidió por ella, y esto originó su enemistad con Robertson, quien fracasó en sus tentativas por salvar su negocio en plumas acaparando todas las pelotas del nuevo tipo. No hay noticias de que, durante su permanencia en St. Andrews, Tom Morris se haya medido en match con Robertson, pero sí se sabe que no perdieron nunca un foursome jugando de compañeros. En 1851 el coronel Fairlie de Coodham se llevó a Tom Morris a Prestwick, donde actuó hasta 1865. En esa fecha, ya muerto Allan Robertson, Tom regresó a St. Andrews, donde, hasta 1904, fué cuidador de los greens en el Royal and Ancient Golf Club. Después de retirado conservó el título de "greenkeeper" honorario hasta su muerte, ocurrida en mayo de 1908. Tom "el viejo" compitió en todos los campeonatos abiertos, incluso el de 1896, y fué en todas partes apreciado y respetado por su bonhomía y su rectitud. Su primogénito, Tom "el joven", prometía ser una gran figura del golf. A los dieciséis años de edad ganó el Campeonato Profesional Abierto de Montrose; luego, entre 1868 y 1872, se impuso cuatro veces, ganando el cinturón del campeonato. (En esa época, el trofeo, en vez de ser una copa era un cinturón.) Su última actuación fué en North Berwick, jugando en pareja con su padre un gran match contra los hermanos Park. Antes de finalizar la lucha llegó la noticia de que la esposa del joven Tom estaba gravemente enferma. Aun cuando los Morris regresaron precipitadamente a St. Andrews, ya no alcanzaron a verla viva Este deceso produjo tan fuerte impresión en el ánimo de Tom "el joven", que falleció poco después, el día de Navidad de 1875.



¿SE DEBE CONCEDER UN PUTT?

Inclinando hacia atrás su poltrona y posando los pies sobre la repisa de la chimenea, simbólicamente, entre los evangélicos tomos de fallos de la Comisión de St. Andrew's, el coronel Kaymeimporta pronunció, sin preliminares ni ambages, esta frase: "Jamás se debe conceder un putt."

Los dictámenes "ex cathedra" del coronel sobre los puntos más eruditos de golf, invariablemente merecían el respeto de sus consocios. Tomando como lema que "el único honor que merece consideración en el golf es el honor en el tee", el coronel ya había opinado sobre temas tan fundamentales como "Los métodos más eficaces de impedir a los de atrás que pidan paso", "El atemorizamiento de caddies que sufren hipo", "Argumentos valiosos para conseguir la cesión de bisques en el primer tee", etc., etc.

Así, todos los oyentes aguzaron el oído, y uno se aventuró a interrogar :

— ¿Por qué?

— Porque, mi querido Blimpany, es una insigne cobardía, y solamente se hace con la inconfesada esperanza de que el adversario se lo retribuirá en su debida oportunidad.

"Por consiguiente, aun antes de considerar la proposición, se debe contar hasta diez. Si el adversario es hipersensitivo, es mejor volverle las espaldas durante el acto, pero es mucho más interesante observar sus angustias. Alternativamente, si usted empieza a encender un cigarrillo cuando se formule la propuesta inconveniente, probablemente su adversario tomará su silencio forzado como una negativa.

"Pero la situación cambia por completo cuando usted mismo pide la concesión. En este penoso caso ayuda mucho:

"(a) Formular el pedido con voz "nonchalante", pero libre de trepidación;

"(b) Usar un tono intimidante si el adversario es temeroso y está al menos cuatro abajo;

"(c) Cuando se duda de una respuesta afirmativa, decir: "Seguramente, no me insultarás insistiendo en pensar que yo no emboco "esto";

"(d) En el caso de que su adversario esté a treinta centímetros del hoyo y usted a un metro, golpear las dos pelotas negligentemente en la dirección del hoyo, con el revés de su putter, observando, al hacerlo: "Esto podemos llamarlo un half." Pero si la diferencia en distancia es mayor de treinta centímetros, este procedimiento serviría una sola vez en la vuelta y posiblemente una sola vez en su amistad con el contrincante."

El silencio que siguió el juicioso pronunciamiento del valiente coronel fué como un elocuente testimonio de que su auditorio iba digeriendo sus recomendaciones, y por unos minutos solamente se oyó en la sala del club el retintín del hielo en los vasos de whisky.

COMENTARIOS SOBRE

19 por San Pedro





En Holanda las "caddettes" locales del golf de Zeland visten pintorescos vestidos.

GRANOS DE SAL

El amigo, el compañero cotidiano de golf que emprendió un viaje sin nuestro consentimiento, y que además comete la descortesía de no enviarnos nunca dos líneas..., ¿es casualmente un amigo?

Dicen que un golfer se mató porque se aburría en el golf.

—Pues ¡vaya un modo de distraerse!

EL REPOSO DE UN GOLFISTA

Don Gregorio Torres Duggan, caballero de primera agua y golfista de ley, se ha ido a descansar a su magnífica estancia de "Ancalú". Torres Duggan es un hombre de múltiples actividades y de importantes empresas que absorben su tiempo y quebrantan su organismo durante el invierno. Necesita reposo, y lo busca en el campo, adonde lleva un par de caddies para que lo acompañen en los entrenamientos que lleva a cabo dentro de su estancia. Un reposo sin abandonar el sport de sus aficiones.

En cuanto a lo del reposo parece muy relativo, pues ya han llegado noticias de la estancia "Ancalú" pidiendo caddies de repuesto.

Torres Duggan mientras descansa deja de cama a sus caddies.

COMENTARIOS EXTRANJEROS

La venta de palos de golf, pelotas y accesorios de golf, dejó a los profesionales de los Estados Unidos 20.000.000 de dólares en el año 1939.

El total de la suma ganada por los profesionales de Norte América para el año 1939, comprendiendo las lecciones de golf, ha sido de 25.763.000 dólares.

El setenta por ciento de esta suma corresponde a las lecciones.

Se ha jugado en Norte América un total de 93.519.400 "rounds", de los cuales 3.349 en golfs de 9 hoyos y 2.487 en golfs de 18 hoyos.

Al final de la temporada de golf había inscriptos en los Estados Unidos 2.072.614 jugadores de golf.

CREASE O NO

- **Casi siempre la burla arguye pobreza de espíritu. Reírse de los golfistas por su mal juego es propio de los necios.**
- **Algunos sports son como los matrimonios que gastan y envejecen la inteligencia. El golf, no.**
- **El buen golf muere por la ociosidad.**
- **El juego del golf es como la moral, para cuando se es viejo o joven. De niño se la estudia; de viejo se practica...**
- **Toda la inteligencia de un golfer tonto consiste por lo común en hacer creer que tiene buen juego; disimulan esta tontería con un arte admirable, en tanto que un buen sportman exhibe su mala forma con lealtad.**
- **¿Cuántos partidos se han perdido por un buen almuerzo?**
- **Es cierto que los golfistas perdonan todo; la brutalidad, el desdén, el odio. Pero lo que no perdonan es la ironía.**
- **¿Es verdad que cuando un golfista de alto handicap habla a un scratch de su mal juego, éste ve en él una falta de tacto?**



El campeón de los campeones, Bobby Jones, se ha prestado para demostrar un nuevo procedimiento de fotografía ultrarrápida. Jones aparece completando un swing. La foto se obtiene en una cámara obscura, sobre una sola placa, utilizando destellos luminosos de un cienmilésimo de segundo de duración a intervalos de un centésimo de segundo. Como se podrá comprobar, el sistema inventado por García Escribano, "La Catalana", en la Argentina hace ya mucho tiempo es mucho más práctico y menos complicado.

CASOS Y COSAS DEL GOLF



DEMOSTRACION A UN PROFESOR

Durante la comida ofrecida al doctor Dardo Colvalán Mendilaharsu por algunos profesores del Colegio Nacional de Ramos Mejía, a cuyo personal docente dejó de pertenecer.



Aniversario de los 33 orientales

Aspecto del almuerzo que celebrando el 115º aniversario del desembarco de los 33 orientales en la Agraciada ofreció el Club Oriental en las instalaciones del Club Náutico San Isidro.

Fotos de "El Hogar"

La antigüedad del feminismo

(Continuación de la pág. 9)

femeninas, un verdadero culto por la mujer, reflejo terrenal del culto que la Iglesia rinde a la Santísima Virgen. "En esta época — escribe Víctor Duruy en su "Historia de la Edad Media", — ella interviene con autoridad en los asuntos de este mundo."

En la primera mitad de dicho siglo las mujeres fueron en todas partes restauradas en el derecho de sucesión, del que habían sido excluídas por la barbarie feudal en Inglaterra, Castilla, Aragón, Jerusalén, Burgundia, Flandes, Aquitania, Provenza, etc. La única excepción fué la dinastía de los Capetos, no obstante su proverbial galantería. Pero ¡cuántas compensaciones tuvo esta privación!

Para dar una idea de las ideas de ese tiempo sobre la mujer, mencionaré una institución que cita el mismo Duruy. Roberto de Arbrisel fundó en Fontevrault, alrededor del año 1100, una abadía que pronto se hizo famosa y que abría sus puertas a reclusos de ambos sexos. Las mujeres estaban enclaustradas y pasaban su tiempo en la oración. Los hombres trabajaban en los campos, secaban los pantanos, cultivaban la tierra y permanecían como sirvientes perpetuos de las mujeres. La abadía estaba gobernada por una abadesa "porque — decía la bula de confirmación — Jesucristo al morir dió su discípulo amado a su madre como hijo"...

Todo esto prueba que cuando el feminismo alude, como argumento de efecto, a una supuesta esclavitud secular del sexo bello, no se ha cuidado de informarse. La sujeción contra la que se ha alzado el feminismo contemporáneo es de origen mucho más reciente: data del Código de Napoleón, fuente de casi toda la legislación civil actual, que, efectivamente, inspirándose en el derecho romano primitivo, rebajó la condición de la mujer. Se trata de una creación revolucionaria, no tradicional. La mejor tradición de Occidente, en cambio, tanto pagana como cristiana, es la de la igualdad entre los sexos, como una concesión galante del más fuerte al más débil.

• • •

Los "Ballets Joos" sintetizan el ensueño...

(Continuación de la pág. 42)

te alegoría del baile y de la música; un espectáculo recio que hace pensar en las danzas macabras de Durero, de Holbein o de Cranach; un fresco, diríase, surgido en la imaginación de Edgardo Poe. Resurgen, magníficas y terribles, las lúgubres leyendas de la Edad Media, revivificadas por la actualidad. El "paso" de la muerte es una evocación estremecedora. En torno de la Dama de la Hoz se desarrolla la guerra con su séquito de proscriptos, de traidores, de especuladores, de héroes, futuros esqueletos. Argumento perentorio el de este baile, contra quienes pretenden que el arte y las preocupaciones sociales — es decir, el fondo mismo de nuestra vida moderna — no pueden convivir. Si antes de suministrar la prueba de su realización Kurt Joos hubiese anunciado su nueva estética del "ballet", nadie habría creído en ella, en nombre del gusto y del "estilo". Ambos han sido respetados, sin embargo, y se han enriquecido mediante una creación sorprendente.

Prosiguiendo "La table verte" con su éxito, otros espectáculos de índole más diversa sumáronse al repertorio de los "Ballets Joos", tales: "Crónica", drama coreográfico del Renacimiento italiano; "Antigua Viena..., un baile", evocación romántica de una Viena presa del frenesí del vals; "Gran ciudad", impresiones de la vida moderna; "Cuento de primavera", baile fantástico; "El hijo pródigo", etc. Espectáculos, éstos, que no sólo ofrecen de por sí sumo interés, sino que resumen tragedias, comedias, ímpetus del corazón y del espíritu, sintetizados con raro acierto. Buenos Aires pronto tendrá la revelación de arte tan singular. Difícil es concebir una expresión plástica más fuerte y conmovedora que la que emana de los "Ballets Joos".

NI MIL GRAMOS DE RADIO
hay logrados en todo el orbe

Por MIGUEL COLOMBRES

…, hace cuarenta …ños, en un sótano …perdido en un rincón … del viejo París uni…tario, una mujer joven y …ombre con mirada de san… después de trajinar y manipular toneladas y toneladas de pecblenda, descubrieron un tesoro más de los infinitos que guarda la naturaleza. Era una cosa aparentemente insignificante. No tenía siquiera un atractivo en la forma, en el color. Sólo que, allá, en aquel galpón de la rue de Lohmond, lo habían encontrado brillando, fulgurando con su luz propia, con una aureola que era la expresión de su milagrosa fuerza.

El tesoro, logrado con esfuerzos inauditos, con dolor y abnegación, en medio de la indiferencia y la desconfianza de muchos sabios oficiales fué el *radio*. Sus descubridores eran aquellos dos modestos investigadores, un matrimonio como quizá no existió otro en el mundo. La mujer, la dulce y obstinada María Sklodowska; el esposo, Pierre Curie, hasta entonces y aparentemente un profesor más en el ejército universitario de París.

PERO el radio revolucionó al mundo. Tesoro incalculable, producto extraído de los hasta entonces inútiles residuos, se convirtió en la substancia más cara de cuantas obtiene el hombre. Un gramo — meses de trabajo improbo — costó más que el oro y las piedras preciosas. Fué eso: radio. Costó lo que eso: lo que sólo el radio puede costar.

Pero ni esta mujer joven, que había pasado hambre en sus días de estudiante, ni este profesor modestísimo, en cuyo hogar había necesidades y que debía mendigar trabajos extraordinarios para poder llevar adelante sus investigaciones, cuando tuvieron el tesoro sin igual, el radio, cuyo secreto valía millones, ninguno de estos dos abnegados trabajadores de la ciencia, ninguno pensó en el propio beneficio. Abrieron las manos y entregaron al mundo asombrado la fórmula maravillosa. No quisieron nada para ellos. Ilusos, crédulos en la bondad humana, dijeron: "Aquí está el radio". Y lo entregaron para que el dolor fuera menos en el mundo, para que todos los hombres de ciencia trabajaran con el radio, y lo difundieran, y lo llevaran a todos los rincones, a todos los laboratorios, a todos los lechos donde un ser humano padeciera.

Pero aquel mismo día comenzó la sorda batalla. La lucha por la producción y el monopolio del radio, este tesoro que los Curie habían legado a la humanidad...

AUSTRIA fué la primera. De los residuos de pecblenda procedente de las minas de Sankt Joachimsthal, habían extraído los Curie el escaso primer gramo. Austria estableció el monopolio de aquellos valiosos residuos. Francia, que había ayudado a los Curie, se alarmó, inició algunas investigaciones en procura de otras fuentes de materiales radioactivos. Tuvo poca suerte. Sólo logró tratar los que, con habilidad casi diplomática, consiguió en los yacimientos de Beira, en Portugal. Trabajándolos afanosamente pudo mantener el primado hasta el estallido de la pasada guerra.

Pero ya estaban los Estados Unidos y la Gran Bretaña dispuestos a producir radio. En el Colorado y en el Utah, en 1910, se habían descubierto grandes reservas de carnolita, de la que era posible extraer radio. Se industrializó la producción. En 1913 — esfuerzo sin par — se lograron diez gramos. Al siguiente año, el doble. Y, con el éxito en la producción, se llegó a lo que Austria: se prohibió la exportación de los minerales con que los extranjeros podían obtener radio. Francia tuvo que luchar otra vez. Se esforzó. Encontró minerales apropiados en Madagascar. Desde 1912 a 1917 sus laboratorios pagaron por este material a razón de 15.000 francos la tonelada. Empero no logró colocarse a la cabeza de los productores de radio.

LOS investigadores y los médicos del mundo entero comenzaban a pedir radio, y más radio, para atacar las enfermedades contra las cuales se le consideraba único y supremo recurso.

De pronto, en el corazón del Africa, en el Congo belga, fueron descubiertos enormes yacimientos de materiales radioactivos. Había como para dar radio al mundo entero. En 1923 se obtuvieron veinte gramos. De año en año aumentó la producción hasta alcanzar los sesenta. Portento. Sesenta gramos para alivio del dolor humano... ¡Pero no! Entonces se dió el grito de alarma. La abundancia implicaría reducción, disminución en los precios. Se hizo necesario mantenerlos constantes. Y la Unión minera del Alto Katanga, como otros lo han hecho con el oro, con el trigo, con el café, con el algodón, reguló la producción. Posó su garra sobre el mercado del radio. Puso precio a la vida humana.

Pero Katanga no ha sido más que una estación. Los afanes de los investigadores no quedaron satisfechos. Del Ecuador pasaron a las proximidades del Círculo polar ártico. Encontraron mineral radioactivo en el Canadá. Fué en 1929. Las dificultades inherentes al transporte fueron obviadas. Ya que no era fácil por tierra o por mar, se prefirió el aire. El radio podía soportar tales lujos. Cuanto más complicaciones, además, mayores motivos para mantener su precio elevado. Al comenzar el año 1934 la explotación estaba organizada: primero, 1.300 kilómetros por el aire; luego, 8.000 por ferrocarril. En aquel año la explotación canadiense dió tres gramos de radio, y, además, uranio y otros derivados. En 1937 la producción se multiplicó por diez. ¡Treinta gramos de radio! Los explotadores del yacimiento de Katanga quedaron derrotados.

HAY una estadística interesante publicada el año próximo pasado. Desde la industrialización, lo que se ha producido está distribuído así: Congo belga, 600 gramos; Estados Unidos, 100; Canadá, 50; Checoeslovaquia (los yacimientos están actualmente en la región anexada a Alemania), 50; Francia, 30; Inglaterra, 10.

Ni siquiera un kilogramo de radio en todo el mundo.

Y se cotiza a razón de trescientos cincuenta francos oro el milígramo.







Para ser hermosa

por DORIANN[illegible]

COMO DEBE REALIZARSE LA GIMNASIA ABDOMINAL

Las paredes del abdomen están formadas por músculos entrecruzados que forman una sólida cintura, a la que basta fortificar con la gimnasia para mantenerla así y hacer que pueda resistir la presión de los órganos.

Los ejercicios recomendados son algo penosos al principio, pues los músculos no tienen aún la fuerza de contracción necesaria para permitir la ejecución perfecta de esta gimnasia.

Es por eso que al comienzo conviene recurrir a otra persona, quien sostendrá la extremidad de los pies, para impedir así que las piernas se eleven, ya que éstas tienen siempre tendencia a tomar la posición vertical, para hacer contrapeso y facilitar al cuerpo el esfuerzo de levantarse.

Si estamos solas, reemplazaremos esta ayuda deslizando la punta del pie bajo un mueble, que fijará así sólidamente las piernas.

La cultura física del abdomen debe ser hecha con lentitud, y cada movimiento debe ejecutarse al principio unas cinco veces, aumentando todos los días hasta llegar a practicar los movimientos veinte veces. Esta progresión hará que se atenúen los dolores musculares, que, por lo demás, son casi inevitables, pero que pasan rápidamente.

LAS CREMAS PARA LIMPIAR EL CUTIS



Hay quienes utilizan la misma crema para limpiar el cutis y para nutrirlo y fijar el polvo. Sin embargo, hay que establecer una diferencia entre las cremas nutritivas y las limpiadoras. Estas últimas son más flúidas, lo que las hace más susceptibles de penetrar en los pequeños poros. Además, no se aplican palmeando, como las cremas nutritivas. Conviene, en cambio, comenzar por humedecer el rostro, pasando para eso un algodón embebido en agua tibia. Luego se aplica la crema, sea con un lienzo fino o con una muñeca de algodón, cambiando cada algodón a medida que se necesite aplicar más crema, y humedeciéndolo siempre.

Hay que insistir en la limpieza de las partes en que se encuentren glándulas sebáceas, porque sólo a condición de tener los poros muy limpios se evitará la aparición de puntos negros.

•

COMO CURAR LOS SABAÑONES

En las personas linfáticas o anémicas basta el tránsito del calor al frío, sin que éste sea muy intenso, para que aparezcan sabañones. En estos casos dan muy buen resultado las curas de aceite de bígado de bacalao, y como tratamiento local fricciones hechas con:

Alcohol alcanforado.	*50 gr.*
Bálsamo de Fioravanti	*50 gr.*



Al usar una máscara de belleza para el rostro puede hacerse extensivo el tratamiento al cabello, aplicando a éste una crema especial que vigoriza las raíces y nutre el cuero cabelludo. Haciendo el tratamiento antes de la ondulación permanente se evita que el cabello se reseque y se obtiene un ondulado más natural.



HE VISTO...

- **Un nuevo tipo de lápiz para los labios "red pepper" (rojo pimiento).**
- **Una leche para baño, en cuya composición no entra jabón ni alcalí, y que produce una espuma abundante en tal forma que la superficie del agua del baño toma una semejanza de merengue, y se mantiene así por espacio de unos diez minutos.**
- **Un jabón con base de cold cream, indicadísimo para el cutis delicado.**
- **Una crema de base que viene ya combinada con el polvo, formando un compacto con apariencia de jabón, y que aplicado sobre el rostro disimula perfectamente las pecas y manchas.**
- **Un shampoo líquido, de un color ámbar, que contiene una pequeña proporción de miel, y que produce gran cantidad de espuma, dejando el cabello muy sedoso.**

EL RIZA[illegible] DEL CABEL[illegible]

Actualmente tienen p[illegible] minio los peinados en [illegible] el ondulado se insinúa [illegible] lo en las puntas del cabello, y es, por eso que muchas han abandonado la ondulación permanente y optan por unos pocos bucles, que se obtienen con los rizadores.

Sin embargo, el cabello se hace un poco reacio al ondulado hecho en esa forma tan simple, y los peinados no siempre quedan perfectos. El empleo de un líquido que ayude a mantener el ondulado es entonces indicado, pero a condición de que se hagan lavados frecuentes del cabello, que en otra forma se perjudicaría.

Mojándolo con cerveza tibia antes de colocar los "bigoudíes" se consigue una mayor duración para los bucles, y es también indicado emplear este líquido:

Tintura de quina...	*10 grs.*
Rhum	*50 „*
Aceite de ricino....	*5 „*

•

LA BELLEZA MODERNA SEGUN HOLLYWOOD

Dentro de los muchos tipos de rostros femeninos que desfilan por la pantalla, Hollywood ha impuesto un tipo standard, el que corresponde a la "flapper" americana. He aquí sus características:

1º La distancia entre los ojos debe ser igual al largo de un ojo.

2º El ancho del visaje debe representar dos veces el largo de la nariz.

3º (Este muy importante.) El labio superior y el labio inferior deben tener igual espesor.

4º El largo del rostro debe poderse dividir en tres partes iguales: del alto de la frente al nacimiento del cartílago de la nariz; del nacimiento de la nariz a su extremidad; de la extremidad de la nariz al mentón.

"AZUCAR QUEMADO", NUEVO TONO DE MAQUILLAJE

Para este otoño se anuncia un nuevo tono de maquillaje, en el que deben concordar el rojo de los labios, el colorete para el rostro y el matiz de las uñas. Se trata del tono "azúcar quemado", creado especialmente para acompañar los colores de los trajes de otoño: beige, tostado, gris, verde ajenjo y azul pizarra.

Para que la armonía sea perfecta se han creado lacas para uñas, lápices para los labios y coloretes en ese tono, que es el de un cobre muy cálido. Especialmente en las toilettes de tarde se obtienen con este arreglo combinaciones preciosas y de un efecto totalmente distinto a lo que estamos acostumbradas a ver.

La fiesta de la vendimia en Mendoza

(Véase la nota de la página 17)





Durante la bendición de los frutos, que estuvo a cargo del vicario general, monseñor Sabalza, quien lo hizo en nombre del obispo de Mendoza, monseñor A. Verdaguer.

LAVALLE estuvo originalmente representado en el desfile realizado en el parque San Martín. Su reina y la corte desfilaron montadas en burritos



SANTA ROSA envió a su reina en un carro mendocino.



SAN RAFAEL también se lució al enviar al referido desfile este carro bellamente decorado

Fotos de López Medina.

Cartas de París

- **Lo que M. Summer Welles percibió en Alemania.**
- **El marqués de Rochegude.**
- **Las variaciones**
- **El estilo, combinac… danza.**

MARIA:

LLEGO tu carta. ¡Gracias! ¡Con tantos comentarios sobre la su… europea los americanos llegarán a doctorarse en estrategia! Son … observaciones muy inteligentes, agudas, proféticas tal vez; pero surgidas de un ambiente de paz, de comodidad, de tierna holganza y, naturalmente, los conceptos son distintos a los nuestros. Diverso enfoque. Para nosotros, la idea de M. Roosevelt de mandar un embajador de confianza para percibir la realidad fué excelente. M. Summer Welles vino para mirar y escuchar. En todas las capitales se ha entrevistado con lo más representativo de cada Estado; ¡ha podido sorprenderse, pero nunca aburrirse!

Alemania, ebria de poder, no se tomó la molestia ni siquiera de disimular, y ha confesado sus deseos. Hitler, delirante, ha mostrado el mapa del mundo que él ha soñado. La sola paz que concibe es la paz alemana, la que reduce a Europa a la esclavitud y ofrece a los Estados Unidos la perspectiva un tanto comprometedora de tener como vecinos a ambos lados a pueblos germánicos.

¿No obtuvo que le contasen los pensamientos alemanes vinculados con América? ¡Ah, pero eso lo encontrará en el libro de Hermann Rauschning! En sus páginas leerá con qué frenesí Hitler ha dicho que una vez dueño de esto, trabajaría para hacer una América a su medida.

Dicen que cuando se entrevistó M. Summer Welles con Hitler, aquél le dijo:

—Usted ha llegado ya a satisfacer su necesidad de "espacio vital", del cual tanto habló. Sus fronteras...

—¡Ah, pero ahora quiero el "espacio metal"! —agregó el hombre diabólico.—Y también el "espacio petróleo", y en fin, el "espacio"...

"Bueno, bueno —habrá pensado el enviado de M. Roosevelt, —¡éste que se las arregle con Dios!"

Ha muerto en su castillo de la Drôme el marqués de Rochegude. En otro tiempo ¡cuántas crónicas habría provocado! ¡El amateur de mayor esencia del vieux París! Dedicó gran parte de su vida al estudio y análisis de las calles y las casas más viejas. Ni un balcón de hierro forjado, ni un aguilón, ni una cúpula, ni una espiga, ni un lucernario, ni una pilastra, ni un dintel quedó sin ser identificado. Llegó también a alguna buharda lujosa, en cuya crestería quedó enganchada más de una historia que no alcanzó a volar más alto. Mansiones con carteleras a la vista que cuentan lo que allí pasó. Ese París dominó el marqués de Rochegude, y su libro tiene la suerte de sobrevivir a su autor.

Monseñor Duchêne, de habilidad consumada, debió triunfar sobre monseñor Baudrillart en la carrera académica. Entonces fué cuando François Mauriac se sorprendió de ver a dos altos prelados en tal competición. El joven católico decía entonces:

—¿No podrían ellos despreciar todo aquello que no es eterno?

Cambió de opinión, con los años, M. Mauriac; hoy leemos en sus memorias que: "Se puede despreciar con seguridad sólo lo que se posee."

Más que difícil resulta, María, alhajar tu casa, sujeta a un estilo determinado, sobre todo que tú quieres ser muy veraz... ¿Cuál has elegido? Luis XV, o Luis XVI, o Imperio, que son las palabras que los amateurs de bric-à-brac tienen constantemente en la boca. Para distinguir los muebles que pertenecen a uno u otro grupo se valen de criterios que reputan de infalibles. Pero cuando alguien como tú desea absolutamente saber algo más preciso, se encuentra con el "embarras du choix", porque los libros que pueden informar son rarísimos y malos. Hasta ahora el más consultado es el de Bayard, con estilo muy grandilocuente y datos dudosos.

Actualmente, la librería Larousse, siguiendo su tradición enciclopedista, ha publicado en plena guerra la colección de volúmenes densos y claros de M. Dacier: "Estilo Luis XVI"; de M. Francastel: "Estilo Imperio"; M. Clouzot, "Estilo Luis Felipe-Segundo Imperio". Anuncian algunos más.

¿Es cada estilo la herencia inconsciente de una época? Quizá. Pero el Luis XIV fué prescripto por un hombre; otros emanaron de una sociedad cuyas órdenes son más exigentes todavía, como el siglo XVIII, esencialmente homogéneo. Nunca se han visto las artes mayores tan ligadas con las menores en un concierto armónico. La pintura, la escultura son proporcionadas exactamente para satisfacer las necesidades de una sociedad delicada, ávida de placeres refinados más que de grandezas. En cambio, el siglo XIX varía; la indiferencia total de pintores como los impresionistas en el desarrllo de las artes decorativas actuales es profunda.

¿Por qué los franceses tenemos la manía de bautizar nuestros estilos con nombres de nuestros soberanos? Sin embargo, no siempre coincidieron, y por eso los extranjeros nos critican, porque eso ha determinado más de dos confusiones en el estudio de los grandes movimientos que han variado el aspecto de Europa. Pero nosotros también criticamos a los otros por haber abandonado demasiado en favor de la dimensión "tiempo" el factor "espacio". Cada vez que han querido filtrar en el arte francés la noción del barroco, adquirida en Italia y aplicada sin dificultades a Alemania y a España, ha debido ser corregida de tal manera, que poco quedó. El Luis XV, que es el que más se le parece, está lejos. ¿Qué ocurre? Es que después del siglo XVIII en Francia la vida social y política ha reducido considerablemente la parte inconsciente del estilo en provecho de su parte consciente. Arréglate como puedas, amiga, pero ya verás qué tropiezos encontrarás para realizar la pureza de estilo. ¡Exito y valor!

Anatolio

Josefina Vivot Cabral presenta:

...los modelos de la colección de MARIA TERESA FRIAS AYERZA

DISTINCION y sobria elegancia caracteriza la colección de María Teresa Frías Ayerza. Sus trajes son un exponente de personalidad y parecen subrayar el buen gusto de la dueña, cuyo chic en bien reconocido en nuestro gran mundo. Telas y modelos obedecen a un ritmo impuesto por la sencillez y la selección.

● Traje de comida compuesto de blusa en crépe georgette blanco, con cuello y puños de lentejuelas nacaradas. La falda de la misma tela es negra y un lazo de gasa verde ciñe el talle y desciende hasta el ruedo de la falda.

Dibujos de María Rosa Siegrist, tomados del natural exclusivamente para EL HOGAR.



● Sencillo vestido de paño negro, cuyo motivo principal consiste en el cinturón de charol negro con motivos de plata tomados de una rastra como las que usan nuestros paisanos. Los zapatos y la cartera son de charol negro.

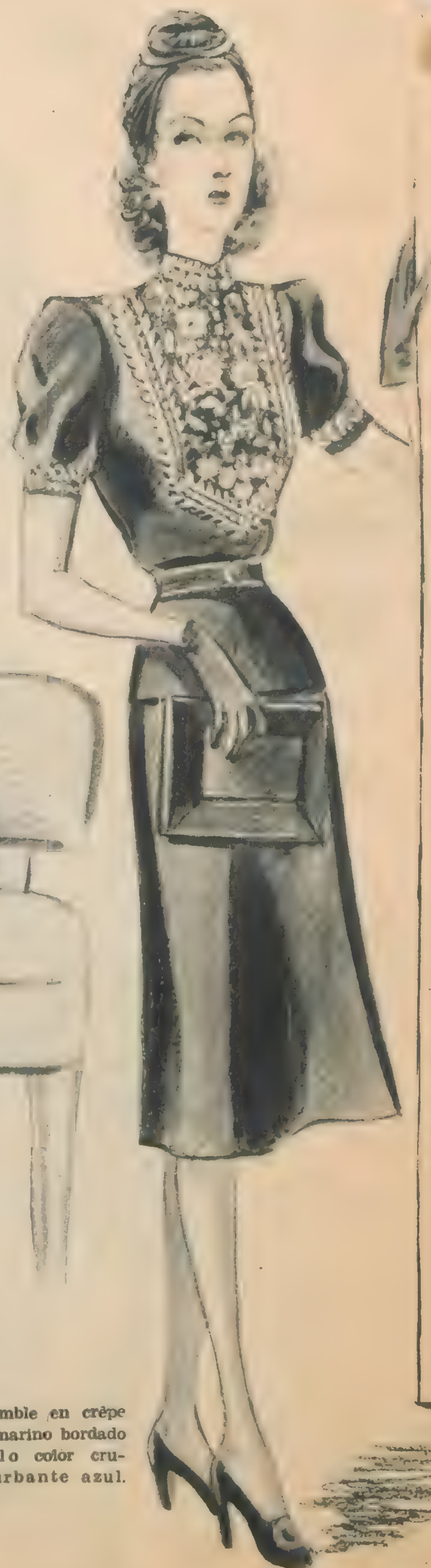
...los modelos de la colección de



● Vestido de tarde en lainage negro. Las mangas, delantera del cuerpo y bolsillos, son en terciopelo con aplicaciones recortadas en tela del vestido. Sombrero de castor negro.



● Pijama de playa o campo, compuesto de saco y chaleco en franela gris obscura con rayas blancas y pantalón de franela gris.



● Ensemble en crêpe azul marino bordado en hilo color crudo. Turbante azul.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADAS ESTA SEMANA:
Murdell (Capital), *Clodomiro Vázquez* (Capital) y *Gringoire* (Bahía Blanca).

●

QUE pasó por fin en el paso del Brenero? ¿Lo sabrá algún día la Historia?

En otras circunstancias la entrevista se hubiera visto rodeada de la consabida "mise en scène" fascista: desfiles con el simbólico paso del ganso, gestos feroces, multitudes movidas con la conmovedora espontaneidad de un número de circo, etc., etc. Pero hoy en día ambos dictadores se encuentran un poco en la situación de dos divos de opereta, llevados por las circunstancias a representar papeles de tragedia griega. Y eso no les sienta. Hasta tal punto que las cuestiones de indumentaria, en las que eran indiscutidos maestros, se les presentan confusas, tan confusas como a cualquier desdichado y olvidadizo profesor de historieta.

El señor Federico Pan, en un artículo — que tenía su miga, por cierto, — aparecido en *Bandera Argentina* del 19 de marzo, nos da una idea de ese desconcierto, al decirnos:

> **Quizá interese también a la simbología, y en caso de que, efectivamente, "algo de trascendencia histórica" haya acabado de ocurrir, que ambos dictadores, al descender del tren para saludarse, *lucían capotes negros bajo sus uniformes militares*...**

¡Estos fascistas! Ya no les basta con las camisas obscuras, y salen con esta novedad. A lo mejor sus admiradores criollos los imitan y pronto los veremos en la calle los días de lluvia con el impermeable debajo del chaleco...

●

DICEN los detractores de la democracia que en ella no gobierna la calidad, sino el número. Depende de qué democracia se trate. Si se refieren a *Democracia* de Junín, están completamente equivocados. Allí el número es lo que menos les preocupa. Véase, por ejemplo, esta noticia del 19 de enero:



> **YA SON 20.000 HUELGUISTAS**
>
> **LA HABANA, 19. — Anúnciase que los obreros huelguistas llegan ya a más de veinte mil, pertenecientes todos a empresas norteamericanas. Medio millón de ellos duermen en las calles.**

Esto sucede en la primera página. Los defensores de la democracia sostienen que sus errores se irán corrigiendo más adelante. Veamos pues cómo han progresado al llegar a la página 8. Un señor

> **Romero fué enviado a un banco de la localidad a retirar la suma de 3.300 pesos, para efectuar el pago del personal.**

Cuando llega a su destino

> **...su sorpresa fué mayúscula a medida que contaba los billetes. Llegó a contar. ¡5.000 pesos! ¡El cajero se había equivocado en 2.500!**

¿El cajero? Sí, puede que fuera el cajero. Y hasta es posible que fuera ese mismo cajero el que en sus horas libres trabaje en *Democracia*, confundiendo 1.700 pesos con 2.500 y dándonos el vuelto de los huelguistas con tanta exactitud.

●



VAMOS a presentaros a continuación este triste ejemplar de fin de raza: la mula, señores, la mula electoral, que pronto será sólo un recuerdo o un objeto de curiosidad en los museos paleontológicos, junto con tantas otras especies extinguidas.

Este último ejemplar es realmente lamentable. Lo hallamos perdido por los potreros de *El Diario* de Paraná, el 4 de marzo, y en la cabezada decía:

> **REINO EN SALTA UN CLIMA DE FRANCA *PRESION OFICIALISTA***

Muy bien. Esto estaba muy de acuerdo con la manera de ser del animalito. Pero veamos cómo se ejerció esa presión oficialista:

> **En Embarcación los comicios fueron clausurados a las 14 horas, *dejándose votar solamente a los ciudadanos opositores.***

¿No es gravísimo este síntoma? ¿No acusa marcadas tendencias suicidas? Triste fin de una raza que, pese a los pronósticos de los biólogos, se reproducía con tanta facilidad...

●

EL latín, como lengua muerta, goza de numerosas ventajas, entre otras, la de pronunciarlo mal sin que nadie, por más oriundo del propio Latium que sea, venga a decirnos que en su pueblo no se pronuncia así. Pero aún existen algunos caballeros encargados de prolongar cultamente su agonía, y por eso es conveniente cerciorarse, como el médico de Molière, que ninguno de los circunstantes entiende el latín antes de permitirse soltar un latinajo.

El señor Héctor Cattaruzza, que redacta la sección "Tenis" en *El Gráfico* del 5 de enero no tomó esa precaución, y refiriéndose a un jugador, que acaso sea él mismo, dijo:

> **(Nadie crea que con esta *idea* pienso *"sursum corda"* disimular u ocultar el futuro lugar del jugador Cattaruzza, pues soy el primero en pensar que pronto desaparecerá hasta del grupo sin número.)**

Esta acepción de "sursum corda", como bajo cuerda, no se le ocurrió ni al propio Salinas Salinorum, de ilustre memoria. Lo más que llegó a creer el insigne latinista fué que "sursum corda" quería decir: "A mí con la piolita". Porque sursum quiere decir, precisamente, todo lo contrario de bajo. Como que significa "levantad" o "elevad". "Sursum corda": ¡Elevad los corazones!

●

CON razón se quejan los enfermos de la comida que se les da en los hospitales! Ignorábamos cuáles eran los menús, hasta que leímos en *Linterna* del 18 de marzo que era urgente la compra de:



> **...guantes de goma, lienzos para fundas y sábanas, trapos de piso, gasa hidrófila, algodón y otros artículos imprescindibles para la alimentación de los enfermos.**

¡Imaginad una cazuela de guantes de goma! ¡O un trapo de piso estofado con puré de algodón hidrófilo! Por bien preparados que estén, a las personas delicadas del estómago casi les traería más cuenta — claro está que exageramos un poquito — comer en un bar automático.

●

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
Río de Janeiro 262-300
Buenos Aires
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Precios de Subscripción

		Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año	(52 números)	$ % 13.60	$ % 15.—	$ % 22.70
6 meses	(26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses	(13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Oficina para Avisos y Subscripciones: Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. (33) Avenida 5518 al 5519. — Dirección Telegráfica: "Senyah".

Correo Argentino — Franqueo a pagar, Cuenta 20 — Tarifa reducida, Concesión 20

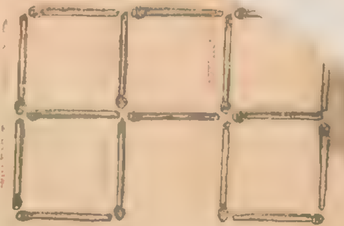
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 049217

PARA LA GENTE MENUDA



EN LA GRANJA

He aquí la primera de una serie de láminas que iremos ofreciendo a nuestros lectorcitos para que las coloreen, las recorten y armen con ellas una serie de motivos de granja. La de hoy comprende cinco figuras, que se obtendrán pegando dos a dos las mitades correspondientes. Para que se sostengan, dejen sin pegar y separen las piernas del hombre, los soportes del comedero, las patitas de los cerdos y las franjas horizontales del arbolito.

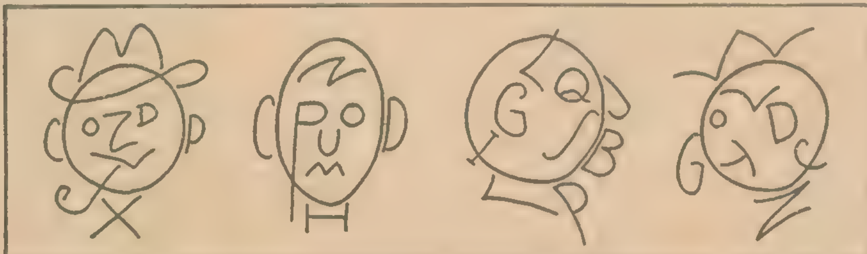


UN PROBLEMA

Tomen ustedes diez y seis fósforos (también pueden servir palitos o tirillas de papel) y colóquenlos sobre la mesa en la forma que muestra el grabado, es decir, formando cinco cuadrados. Hay que cambiar de sitio tres fósforos, nada más que tres, de modo que resulten sólo cuatro cuadrados. La solución está al pie de la página.

DIBUJOS CON LETRAS

Estas cuatro caras tienen la particularidad de haber sido formadas combinando ingeniosamente nueve, diez u once letras de diseño y dimensiones variadas. Cópienlas ustedes y luego ensayen nuevas combinaciones. Como no hay ninguna limitación en el número ni en la clase de letras, podrán conseguir efectos muy graciosos si tienen un poco de imaginación.





F I G U R A S   O C U L T A S

¿Cuántos animales hay en esta figura? Aparentemente, sólo uno: la llama en que cabalga la niña. Pero si buscan bien entre las líneas del dibujo aparecerán cinco más: una jirafa, un león, un mono, una ardilla y una foca, que están asomando la cabeza por entre las plantas.

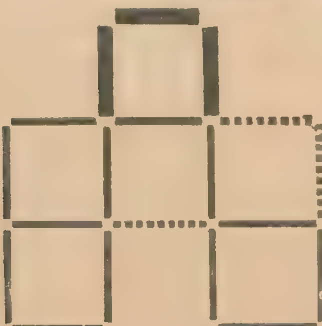
PARA AGUZAR LA VISTA

Los dos hermanitos habían salido de paseo. De pronto, una ráfaga de viento les arrebató las boinas. Una de ellas ha ido a parar tan lejos, y es tan difícil llegar hasta ella, que ustedes deberán hallar el camino para ir a rescatarla. Pero no vale emplear un lápiz. Deben buscar la ruta a simple vista, recurriendo al lápiz al final, para ver si acertaron con el recorrido a seguir.



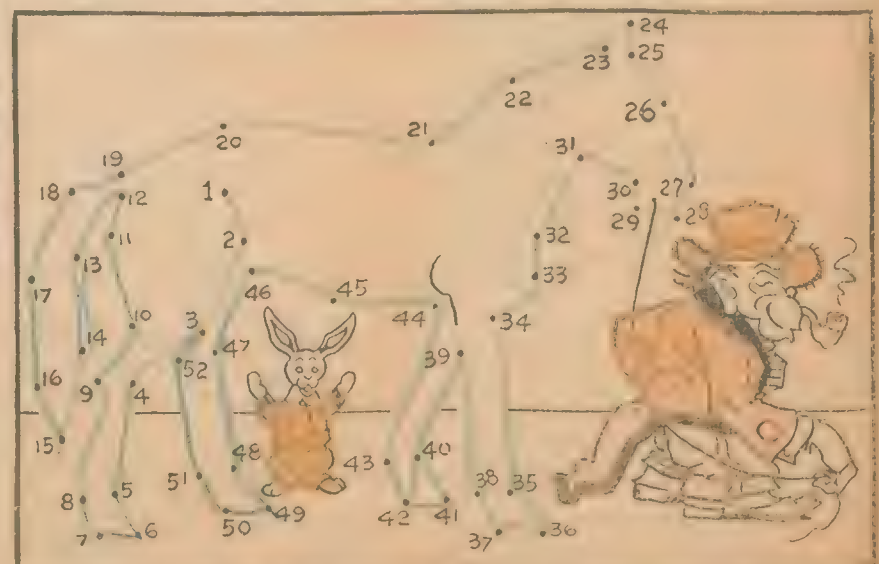
SOLUCION

En este esquema puede verse cómo se resuelve el problema de los fósforos. Las líneas punteadas indican los tres fósforos que hay que cambiar de sitio; las más gruesas, el lugar que deben ocupar para obtener los cuatro cuadrados pedidos.



¿QUE REPRESENTA ESTA LAMINA?

Tal vez lo adivinen ustedes si van uniendo con la imaginación todos los puntos en el orden señalado por los números que el dibujante ha colocado junto a cada uno de ellos. Pero como no se trata solamente de adivinar, sino también de completar el dibujo, hagan con el lápiz lo que antes hicieron con la imaginación. Partan del punto número 1 y tracen una línea ininterrumpida que pase por el 2, el 3, el 4 y así sucesivamente hasta terminar en el que lleva el número 52. Todavía serán necesarios algunos retoques para que la obra quede mejor.



rayito de sol

Cuento Infantil de

JULIA BUSTOS

EN el jardín de la princesa Luisa un rayito de sol danzaba alegremente.

¡Qué bien se estaba allí entre rosas y claveles, madreselvas y violetas!

Sin duda alguna ese era el sitio más encantador que recorría cada día. Pero no podía, aunque lo deseara, quedarse allí eternamente.

Una fuerza poderosa e inmutable había demarcado su camino día por día.

¡Cuántas cosas veía en su trayecto!

Todas las mañanas aparecía por el Este entre dos nubes rosadas, y bajando oblicuamente hacia la tierra recorría campos y montañas, valles y ríos, bosques y selvas, palacios y chozas, grandes ciudades y pequeñas aldeas.

En todas partes era esperado y alabado, buscado y agasajado, como una bendición del cielo.

—¡Qué hermoso rayo de sol! —decía la pobre gente cuando lo veía colarse entre las ramas de los árboles y brillar con irisados reflejos sobre las gotas de rocío.

—¡Buenos días, amigo sol! —decían los pájaros, despertando alegremente y entonando su canción al amanecer.

Pero el rayito de sol no tenía tiempo de detenerse. Silenciosamente visitaba a sus buenos amigos, calentaba sus nidos, besaba a los pichoncitos hambrientos y parlanchines y se iba.

Más allá lo esperaban otros seres, tan ansiosos de gozar de su presencia como las plantas y los pájaros.

Puntualmente penetraba en las chozas humildes, visitaba todos los rincones y contemplaba todas las miserias.

— Ya llega el ponchito de los pobres — decían los pobrecitos regocijados. Y se sentaban en el umbral de las puertas para gozar de su luz y calor.



Pero donde era esperado con verdadera ansia y lágrimas de alegría y emoción era en los hospitales.

Rayito de Sol se colaba por las ventanas o las puertas, las claraboyas o las mamparas de vidrio, y una por una visitaba las camas de los enfermos, repartiendo a todos un poco de alegría y de salud. Los que estaban mejor lo seguían un trecho en su camino. ¡Y qué rosados y contentos volvían a su lugar después de esa pequeña excursión!

Sin embargo, Rayito de Sol no podía detenerse. Más allá estaba el palacio de la princesa Luisa con sus torres almenadas, sus ventanales góticos, sus escalinatas de mármol y sus estatuas de bronce.

Como un niño travieso, Rayito de Sol iba tocando todo, todo, con sus deditos calientes y dorados.

Dentro del palacio estaba la princesita, rodeada de doncellas que adivinaban sus menores deseos, de lacayos que esperaban sus órdenes y de pajes que se desvivían por complacerla.

—Abran los postigos, abran las ventanas — ordenaba la princesa en cuanto veía el dorado reflejo de Rayito de Sol. Y éste penetraba triunfante en la alcoba, se allegaba al lecho de la princesita y jugueteaba con sus rubios cabellos.

Luego se iba con presteza, porque más allá del soberbio palacio había una humilde choza donde su presencia era recibida con inmenso júbilo.

Allí, en una silla de ruedas, lo esperaba Rosaflor, una niña hermosa y ané- *(Concluye en la pág. 67)*

LA COSTA DE MARFIL (La célebre novela de aventuras de EMILIO SALGAR[illegible]

"LA FACTORIA EN LLAMAS"

Interpretada por el dibujante JOSE LUIS SALINAS

26 Los dos cazadores abandonaron a la amazona, que quedó esperándolos, y se dieron a correr por el bosque siguiendo el sendero que atravesaba la espesura. Fué una carrera loca, desenfrenada. De cuando en cuando se detenían a escuchar y luego continuaban corriendo. En uno de estos breves descansos, Alfredo dijo con voz angustiada: — ¿Oyes, Antao? ¡Son disparos! ¡Ahora ya no cabe duda: la gente de Geleté está asaltando nuestra factoría! Aun cuando estaban casi exhaustos, haciendo un supremo esfuerzo se dieron a correr nuevamente. Alfredo tenía un aire feroz y empuñaba la carabina con una loca sed de venganza. Mientras corría, gritaba como un loco: — ¡Si Geleté y Kalani se apoderan de mi hermano, los mataré como a perros!... La idea del secuestro del niño lo ponía fuera de sí





27 No estaban ambos cazadores a una milla del lugar de la lucha, cuando de pronto vieron las nubes de humo que anunciaban que la factoría había sido incendiada. Esto los hizo detenerse un momento, en el preciso instante en que un gran negro, empuñando una carabina, corría hacia ellos. Era Asseybo, uno de los fieles esclavos de Alfredo.—¡Detente, amo! —le dijo Asseybo. — ¡Detente, que allí te espera la muerte! — ¿Han incendiado la factoría? — preguntó Alfredo. — Sí — dijo el esclavo. — ¡Y ahora se retiran! — ¡Entonces todavía puedo alcanzar a esos ladrones! — rugió el italiano. — ¡No lo hagáis, mi amo!—repuso Asseybo. — ¡Son lo menos doscientos, y os matarían! ¡Es una locura!



28 — ¡Maldición sobre ellos! — exclamó Alfredo. — Tengo que alcanzarlos; ellos han robado a mi hermano y se lo llevan. ¡Pobre niño! Ese miserable Kalani, a quien azoté cuando era mi esclavo, y que ahora es lugarteniente de Geleté, se ha vengado de la vieja ofensa. ¡El es el culpable de todo! ¡El es quien convenció al rey de Dahomey para que atacara mi factoría! ¡Pero los dos morirán! — ¡Alfredo — repuso Antao, — debemos ser razonables! Ellos son doscientos, y nosotros sólo somos tres. Para vengarnos y rescatar a tu hermano es preciso que nos prepararemos para una expedición. — De todos modos, ¡vamos! — ordenó Alfredo.



29 Antao y el negro lo siguieron. Cuando, media hora después, llegaron a lo que había sido la factoría, un espectáculo horrible se presentó a sus ojos. Los dahomeyanos se habían retirado ya. Pero la factoría, rodeada de cadáveres, seguía presa de las llamas. Los almacenes habían sido saqueados, todos los hombres habían sido pasados a cuchillo, y era evidente que el pequeño hermano de Alfredo había sido robado por los salvajes súbditos de Geleté.





30 Alfredo no pudo resistir más. Ciego de dolor y de rabia, se arrojó al suelo. Lloraba convulsivamente, presa de un espantoso furor. — ¡Calma, Alfredo, calma! — repetía inútilmente Antao. Solamente la venganza hubiera podido serenar a Alfredo. El espectáculo que lo rodeada explicaba su desesperación. Las empalizadas habían sido derribadas y demostraban la forma en que se había producido la invasión. El fuego amenazaba propagarse a las próximas plantaciones, y el recuerdo de su hermano, robado por el infame negro Kalani, le golpeaba las sienes hasta enloquecerlo y hacerle jurar venganza con una resolución que nada ni nadie podrían quebrantar.

En el próximo número: "LA VOZ DE LA VENGANZA"

EL RAYITO DE SOL

(Continuación de la pág. 65)

m[illegible] para quien el[illegible] ra la me-

[illegible] ntos.

[illegible] queridita — decíale la [illegible] ás contenta?

[illegible] a—contestaba sonrien- [illegible] do llegue mi amigo el [illegible] niña más dichosa del [illegible]

[illegible] de Sol llegaba puntualmen- y le acariciaba primero los piececi- [illegible] paralíticos, luego las piernecitas [illegible] bles, el cuerpecillo fláccido y las [illegible] nitas transparentes y delgadas. Por último, le besaba largamente las mejillas y jugueteaba con sus cabellos.

Después de cada visita Rosaflor quedaba sonriente y animosa, con ganas de reír y de cantar.

Rayito de Sol, a su vez, continuaba su trayecto, como un enviado del cielo, derramando a su paso alegría y bienestar.

Pero aconteció que un día grandes nubarrones se interpusieron en el camino de Rayito de Sol.

Este luchó bravamente, forcejeó largo rato con las nubes obscuras y densas, y al fin se abrió paso triunfante y gozoso, demostrando su alegría en los siete colores del arco iris.

Era ya un poco tarde y le quedaba el tiempo justito para visitar a Rosaflor.

— Rosaflor, Rosaflor — parecía decirle, mientras la envolvía toda en un abrazo cálido y reconfortante.

— Mamá — exclamaba jubilosa la niña, — la tormenta se ha disipado; aquí está nuestro amigo el sol.

Esto aconteció un día y otro día, porque era invierno, y los grandes nubarrones obscurecían diariamente el cielo.

La princesa Luisa estaba triste, porque su hermoso palacio permanecía en la penumbra o iluminado solamente por luces artificiales.

Sin embargo, Rosaflor, recibía diariamente la visita de Rayito de Sol.

Los cortesanos empezaron a alarmarse, y no teniendo otro quehacer, comenzaron a murmurar.

—¿Se ha fijado, Alteza—dijo uno, —cómo el sol llega todos los días a esa choza miserable?

— Y hasta aquí no llega nunca — rezongó otro.

— Habría que apresarlo y traerlo por la fuerza — masculló un pajecillo audaz.

— Muy bien, me parece muy buena la idea—dijo la princesita.—¿Cuál de vosotros se anima a traer prisionero a un rayito de sol?

— Yo, yo, yo, todos — contestaron apresuradamente los pajes, que, como la princesa, eran niños alegres e irreflexivos.

Y, sin perder tiempo, partieron presurosos hacia la choza de Rosaflor.

Uno llevó una soga, éste una jaula, aquél unas pesadas cadenas, y no faltó quien llevara una tramperita, un cazagañote y un par de boleadoras.

— ¿Qué desean ustedes? — preguntó Rosaflor cuando vió llegar tantos pajes lujosamente ataviados.

— Venimos a llevarnos a Rayito de Sol.

— Pero si no ha llegado todavía — contestó suspirando.

— No importa; aquí lo esperaremos — respondieron los pajes, decididos.

En efecto, en cuanto se repitió el milagro de todos los días y entre dos nubarrones apareció la carita alegre de Rayito de Sol, los pajecillos prepararon las cadenas, las jaulas, las tramperas, las boleadoras y cuanto instrumento habían llevado para tal fin y los distribuyeron estratégicamente.

¡Ay, qué chasco se llevaron! Porque Rayito de Sol llegó, como todos los días, a visitar a Rosaflor, y vanos fueron los esfuerzos para atarlo con las cadenas o con las sogas, apresarlo en las jaulas o en las tramperas, pues Rayito de Sol abrazó a su amiguita, calentó sus piececillos, besó sus mejillas y luego se escabulló ágilmente por los tejados, para irse lejos, muy lejos, a visitar el resto del mundo.

Llegó la noche, y los pajecillos volvieron a palacio avergonzados y cariacontecidos.

— ¿Ya estáis de vuelta? ¿Y Rayito de Sol? — preguntó la princesita.

— Lo teníamos prisionero, Alteza, pero de pronto se transformó en un hilito de luz más fino que una hebra de seda y se nos escapó de entre los dedos — respondió el paje más ladino.

— ¡Qué contrariedad! — lamentó la princesita. — Pero no importa; mañana yo misma me trasladaré al lugar donde aparece ese ingratón.

Al día siguiente, grande fué la sorpresa de Rosaflor al ver aparecer en su pobre choza a la bella princesita Luisa.

Esta, a su vez, quedó maravillada.

— ¿Quién es esta hermosa niña, más bella que una rosa, a quien el sol prefiere a todas mis riquezas?

— Es mi hija, débil y enferma por falta de alimentos — contestó humildemente la madre de Rosaflor.

— ¡Pobrecita! — exclamó la princesa, que era generosa y caritativa. — Eso no sucederá más, porque ahora mismo quiero que se trasladen ambas a palacio. Allí hay alimentos para todos, y a mí me agrada rodearme de personas buenas y lindas.

¿Qué sucedió en ese instante? El cielo se aclaró como de costumbre y apareció Rayito de Sol, acariciando luminosamente las cabezas unidas de sus dos amiguitas.

Desde entonces fué feliz la princesa. Ya no clamaba por Rayito de Sol, porque un bellísimo rayo de luz iluminó para siempre su bondadoso corazón. Rosaflor y su madre vivieron dichosas en el palacio.

Y Rayito de Sol, visitando a sus amigas, bailaba diariamente en el jardín una danza brillante y maravillosa.

RESUMEN DE NUESTRA HISTORIETA

LA COSTA DE MARFIL

Dos cazadores de hipopótamos marchan por las riberas del río Ousme, en la Costa de Marfil. Uno de ellos es Alfredo, rico comerciante, oriundo de la Italia meridional, que posee una importante factoría en esta región de Africa. Su compañero, de nombre Antao, de nacionalidad portuguesa, ha venido a la Costa de Marfil para pasar una temporada de caza mayor. Mientras ambos compañeros se hallan a la espera de los hipopótamos, emboscados en una isla del río Ousme, Alfredo cree oír un disparo que le causa viva inquietud, pues teme que cierto misterioso y encarnizado enemigo aproveche su ausencia para asaltar su factoría.

Pero en ese instante un enorme hipopótamo embiste a los cazadores, quienes le dan muerte. Apenas caído el hipopótamo, Alfredo descubre entre las altas hierbas de la otra ribera la cabeza de un negro que los está espiando; pero éste, no bien comprende que ha sido visto, huye apresuradamente.

Alfredo y Antao, comprendiendo que estaban rodeados de enemigos, construyen dos muñecos de paja, los visten con sus chaquetas y poniéndolos en la canoa la lanzan aguas abajo. Luego, en rápida carrera, tratan de llegar hasta el lugar donde habían dejado al fiel esclavo Gamani, temiendo que éste hubiera sido atacado por los salvajes.

El sombrero de Gamani, abandonado al pie del árbol, les hace pensar que éste ha sido tomado prisionero. Luego, cerca del lugar, oyen unos gritos de mujer y descubren a un leopardo que está atacando a una negra. Alfredo y Antao gritan para que la fiera deje su presa y se ponga a tiro de sus fusiles.

Una vez que han matado al leopardo, descubren que la mujer es una amazona, una de las guerreras de la tribu de Dahomey; curan sus heridas, y ella, agradecida, a pesar de ser su enemiga, les informa de que Gamani ha sido tomado prisionero y de que los hombres de Geleté están asaltaando en gran número la factoría de Alfredo. Este y Antao, prometiendo a la mujer herida retornar a buscarla, corren hacia la factoría.

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver pág. 18)

INSTRUCCIONES Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números. — La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Cerrado de 12.30 a 14.30

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos............, publicados en EL HOGAR, de fecha............ de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto........... Cintura........... Cadera...........

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto....... Cintura....... Cadera....... Largo total de frente........ Largo de manga........ Talle........

Brazo...... Espalda...... Largo total de espalda......

Nombre de la solicitante.......................................

Calle.................................... Nº.........

Localidad................................ F. C.........

Provincia ....

....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

Hamami el salvador

(Continuación de la página 13)

sueño me venció y me dormí otra vez, despertando una hora después. Salté del improvisado lecho, disgustado de mí mismo por el retardo. Maamar me observaba con gran atención y al parecer temor.

"— ¡Monta! — ordené. — ¡Vamos!

"Apenas habíamos cabalgado un corto trecho, cuando apareció el beduíno de la víspera.

"— Demasiado tarde — me hizo notar. — Debéis esperar aquí, capitán.

"En mi excitación e impaciencia no presté la atención que merecía esa advertencia fundada y bien intencionada.

"Empezamos a atravesar al trote el lecho del río. El cielo estaba despejado. Alrededor un silencio imponente lo dominaba todo. No se veían pájaros ni insectos en ese infierno de piedra.

Habíamos galopado casi una media hora y calculaba que pronto abandonaríamos el cauce, cuando de pronto los caballos manifestaron gran inquietud. A los pocos instantes el rumor de las pisadas de los equinos fué cubierto por un ruido sordo y misterioso que nunca había oído. Era un movimiento subterráneo y formidable que se acercaba de la derecha con gran rapidez. Pusimos al galope nuestras cabalgaduras. Fué inútil... El agua ya nos había alcanzado.

"Fuimos levantados y arrastrados por una impetuosa corriente. Mi caballo se mantenía en la superficie del agua haciendo un gran esfuerzo. Vi cómo Maamar luchaba también desesperadamente por mantenerse a flote. Estaba próximo a ahogarse. Sentí que la muerte se acercaba...

"En ese momento apareció el corpulento Hadj Mahmoud Hamami, quien me lanzó una soga de las que emplean para ajustar las cargas los jefes de las caravanas. Medio desvanecido, me aferré a ella con los dientes y las manos y poco después sentí que mis pies pisaban tierra firme. Luego el salvador arrojó la cuerda a Maamar, quien pudo salvarse en la misma forma.

"Cuando recuperé el habla vi a nuestro salvador en el momento en que con toda dignidad se vestía y colocaba el albornoz.

"—¿Cómo te llamas? — le pregunté.

"— Hadj Mahmoud Hamami — respondió él con flema.

"— Escucha — le dije.—Tú me has salvado la vida, Mahmoud. Eres mi bienhechor. ¿Cómo podré agradecértelo?

"El árabe respondió con dignidad:

"—No tienes nada que agradecerme. Ven a mi casa. Te daremos de beber y haremos secar tus ropas.

"Permanecimos tres horas en casa de Hamami. Tenía dos mujeres y cinco hijos. Nos acogió con toda sencillez, y rechazó. no sin altanería, todo lo que le ofrecí: dinero, animales, alhajas.

"— Dame por lo menos tu domicilio — insistí.

"Me nombró una miserable aldehuela: el Aouid. Nos acompañó un trecho y al agradecerle nuevamente su acción, hizo un cortés ademán como rechazándolo. Poco después desaparecía de nuestra vista.

"Llegamos a Talla-Ksour esa misma noche.

"Bien sabéis que nosotros los europeos somos sensibles al agradecimiento.

"A los pocos días adquirí por respetable suma un buen caballo y se lo hice enviar a Hamami con una amable epístola.

"Transcurrió una semana. Cierta mañana me anunciaron un beduíno. Lo hice pasar; era Mahmoud Hamami.

"— Me alegro mucho de verte y saludarte. ¿Has recibido mi [illegible]? — le dije.

"— Gracias, [illegible] pondió él con [illegible]

"Le ofrecí un [illegible] Hamami inquiri[illegible]

"—¿Te puedo h[illegible]

"—Me has salva[illegible] pondí al instante. —[illegible] chor. Tú eres para [illegible] madre, y yo haré po[illegible] tú desees.

"El beduíno inclinó la [illegible] jo con indiferencia:

"—Entonces dame dos ovejas[illegible]

"— Te daré las ovejas.

"Hice a Maamar las indic[illegible] necesarias y una hora después [illegible] saba Hamami a sus lares con las dos ovejas.

"Pasaron ocho días y confieso avergonzado que casi había olvidado a mi salvador, cuando apareció éste repentinamente una tarde.

"— ¡Dios te guarde, Mahmoud! — le dije con familiaridad. — ¿Gozan de buena salud las ovejas?

"El árabe hizo un signo afirmativo con la cabeza. Se tendió luego en mi colchoneta, permaneciendo allí inmóvil y mudo dos horas. Al fin le pregunté:

"— ¿Deseas algo, Mahmoud?

"Respondió afirmativamente con un movimiento de cabeza.

"— Entonces ¡habla! — insistí.

"— Necesitamos un asno — dijo.

"Me hice repetir la frase. No había error posible. Hamami necesitaba un asno. Al fin y al cabo también se le puede regalar un burro al hombre que le ha salvado a uno la vida.

"Y se llevó esa noche un asno a su casa.

"Luego se precipitaron los acontecimientos. A los tres días apareció de nuevo Hamami. Por una cuestión judicial tenía que ir de Kadi a Sfax y me pidió el dinero para el viaje...

"A partir de ese día aumentaron con aterradora frecuencia las visitas de Hamami. Una vez quería dinero, otra algún animal o granos... Siempre le di lo que me pidió. Un día se llevó mi gramófono... En otra oportunidad quiso mi máquina de escribir..., pero ya había llegado yo al límite del agradecimiento humano.

"— Mahmoud Hamami — le dije entonces con furia contenida. — Tú me has salvado la vida, eso es indiscutible. Cuando quise indemnizarte por ello, tú te negaste a aceptar nada. ¿Por qué no pasa ahora un día sin que me pidas algo?

"El beduíno me contempló un instante; en sus labios se dibujó una leve sonrisa, y luego me dijo, no sin razón:

"— Yo no he querido nada. Eres tú quien ha empezado.

"¿Qué más les diré a ustedes? La cosecha fué mala ese año, y al llegar el invierno apareció en mi residencia Hamami con sus mujeres, hijos y animales. Se me ofreció como acompañante y lo acepté. ¿Qué hacer? Es el hombre que me salvó la vida...

"Todavía ayer quiso mi ropero con espejo...

"—Hamami — le dije muy serio.— Espero el próximo temporal para arrojarme al Zafrane, y a ser posible, salvarme yo mismo. ¡Así estaremos a mano!"

LA PAGINA DEL BUEN HUMOR

Por ABEL ROJAS



— *¡Mira que eres haragán!... Siempre que vengo te encuentro durmiendo.*

— *¡Qué quieres!... Duermo porque no puedo estar sin hacer algo.*



— *¿Usted entiende de música, señorita?*

— *Sí.... un poco.*

— *Entonces, ¿qué quiere que toque?*

— *El piano.*



El niño.— Los primeros diez pares puede hacer a menos de mostrárselos. No los compra nunca.



— *Ves, Carlitos, ¿qué feos quedan los niños que hacen caprichos en la calle?*

— *Sí, mamá. Yo los haré en casa nada más.*



Ella. — Oye, querido: cuando estemos casados quiero que tengamos, por lo menos, tres sirvientas.

El. — Naturalmente, amor mío. Tendremos diez o veinte... Pero una después de otra.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 169

(Continuación de la pág. 50)

El declarante debe triunfar la tercera vuelta, entrar al Muerto con el As de pique y hacer la fineza de trébol con el ocho. Si ésta resulta y hace saltar el Rey o la Dama, Sud puede salvarse con una sola multa, si el As de corazón está bien colocado y los piques caen.

VIRTUDES

Por
VICTORIA
JOUBERT

CUANDO ya me cansaba de esperarlo, el ideal llegó bajo la forma de un ciudadano hepático, reconcentrado y muy por debajo del peso normal. Es decir, luego me di cuenta de esto.

Porque en los primeros tiempos su piel me hizo pensar en pétalos de nardos antiguos y tomé sus hoscos silencios por meditaciones de soñador y su flacura por esbeltez.

La ilusión amorosa impidió que viera a Justino Castro tal como es.

Nuestra respectiva situación económico-familiar nada deja que desear: algún dinero, buenas relaciones, varios antepasados reconocibles.

Naturalmente, nos casamos.

Justino eligió la casa y los muebles; yo la vajilla y los cortinados.

El reparto no pudo ser más equitativo. La casa es propia y los muebles sólidos. En cambio, la vajilla se ha ido rompiendo y los cortinados, al desteñirse, perdieron el color que me gustaba. Casi nada resta, pues, de cuanto escogí para la instalación inicial. No culpo a Justino.

Justino, al adquirir esta propiedad, habrá tenido presente que el terreno se valorizaría pronto, que los materiales con que la construyeron son de excelente calidad, que los árboles frutales que contiene pueden proveer de vitaminas a una familia numerosa. Cosas dignas de tenerse en cuenta, sin duda; tan respetables como el criterio que guió la elección de los juegos de living, de comedor, de dormitorios, de sala, macizos y hasta cómodos, pero carentes de esas cualidades que preferimos las mujeres: gracia de líneas, sello personal, en fin, *chic*.

¡Y no se hable a Justino de renovar el mobiliario! Admitiendo que no le importara hacer otra vez un desembolso de dinero tan elevado, aún quedaría su asombro, el desconcierto inmenso que produce a los seres privados de imaginación cualquier propuesta que exceda sus cálculos.

Como único consuelo, mis amigas afirman que un sofá dorado y un lecho monumental guardan estilo con el viejo caserón.

Este se encuentra en un barrio melancólico y tiene muros grises y ventanas chirriantes; no obstante, contengo el deseo de proponer a Justino que nos mudemos a un departamento moderno por no oírle decir:

— Son tan reducidos, que en ellos no cabe ni la mitad de los objetos que poseemos.

Me imagino contestándole:

— ¡Tirémoslos a la basura! ¡Las tallas y los arabescos desentonarán en un ambiente claro!

El pobre vería vacilar su mundo de adquisiciones eternas y de ideas permanentes.

Por confiada, soy dueña de un hogar que no satisface ninguna de mis aspiraciones, estéticamente hablando.

Aunque acaso pudiera hacer extensivas las quejas hacia algún otro aspecto conyugal: el carácter de Justino, por ejemplo.

¡Qué tremenda seriedad la suya!

Come para alimentarse, callada y abundantemente, desdeñando los platos más agradables que nutritivos y las golosinas de difícil digestión.

Jamás camina buscando la delicia de que el viento golpee su rostro y despeine sus cabellos: hace "footing" por razones higiénicas y consejo médico, durante las horas de sol y con zapatos adecuados.

Jurar que se desprecia la música popular es entre nosotros signo de refinamiento, de modo que nada de extraño tiene el que Justino se refiera a los tangos despectivamente; ¡pero por contragolpe, deleitarse con las óperas consagradas sin pedir a las partituras más mérito que la firma de autores italianos!... En este punto mi comprensión lo abandona y me cuesta contener la risa viéndolo aplaudir acompasadamente, sin mucho ruido, algún pasaje más famoso que accesible para un profano como mi marido. Constituyendo el arte lírico su debilidad predilecta y el único entretenimiento que se concede, no sólo me abstengo de ridiculizarlo, sino, además, asisto con él a unos espectáculos que me resultan muy aburridores, y permanezco a su lado las noches en que no hay función de ese género.

Como podría sentirse solitario e incomprendido si le hiciera preparar un menú especial, si realizase sus excursiones sin compañía, si no compartiéramos cualquier diversión, me someto al régimen, a los paseos y a los programas artísticos que considera mejores.

El espíritu de sacrificio me condena a acceder, a someterme a la voluntad de Justino, con el resultado de que vivo contrariando hasta mis menores caprichos.

Tenemos dos hijos, Jaimito, de catorce años, y Nelly, de diez. El varón es rubio y estudioso; la nena es inquieta, ruidosa como un duende. Respetando las características de esos tiernos temperamentos, alenté la afición a la lectura de Jaimito al par que propiciaba las amables rebeldías de Nelly.

Y los niños crecían en plena libertad espiritual, alegrándome con su dicha inalterada.

Pero Justino opinó que conviene refrenar los impulsos infantiles, de modo que si Jaimito ama los libros hay que imponerle una larga práctica cotidiana de cualquier deporte violento; y siendo Nelly traviesa, nada resultará más oportuno que obligarla a sujetarse a disciplinas rígidas.

Ahora el chico es un excelente jugador de rugby, cuyos músculos llenan de orgullo al papá; su hermanita tiene una preceptora extranjera, naturalmente, con anteojos, reloj y cuantos objetos sirven de adorno o complemento a la rigidez. Esta terrible persona le enseña piano y canto entre otras no menos horrorosas materias. La pequeña golpea teclas con sus nerviosos deditos durante la mitad de las mañanas, empleando el resto en producir escalofriantes escalas en lo hondo de una garganta que ha perdido el hábito de emitir carcajadas.

Las dos criaturas sienten que el mundo les es adverso; lo comprendo con absoluta claridad cuando hablan, y sobre todo en los silencios que cada vez van haciéndose más prolongados entre nosotros. Los "mayores" hemos pasado a ser sus enemigos y estoy segura de que me consideran desleal hacia el cariño confiado que me tenían al ver que no los defiendo de los métodos paternos. ¡Bien quisiera hacerlo si no equivaliese a desautorizar al jefe de nuestra familia!

Un sagrado juramento me obliga a obedecer al hombre que acepté por compañero.

He ido dejando cada día una ofrenda en el altar doméstico: ninguna tan valiosa como la espontaneidad de Nelly y Jaimito.

Me formaron tierna, confiada, abnegada y severa en el cumplimiento del deber. Practiqué esas virtudes: soy lo que se llama una esposa y madre perfecta, es decir, feliz.



Las Aventuras *don Pancho Taler*

Por LANTERI

















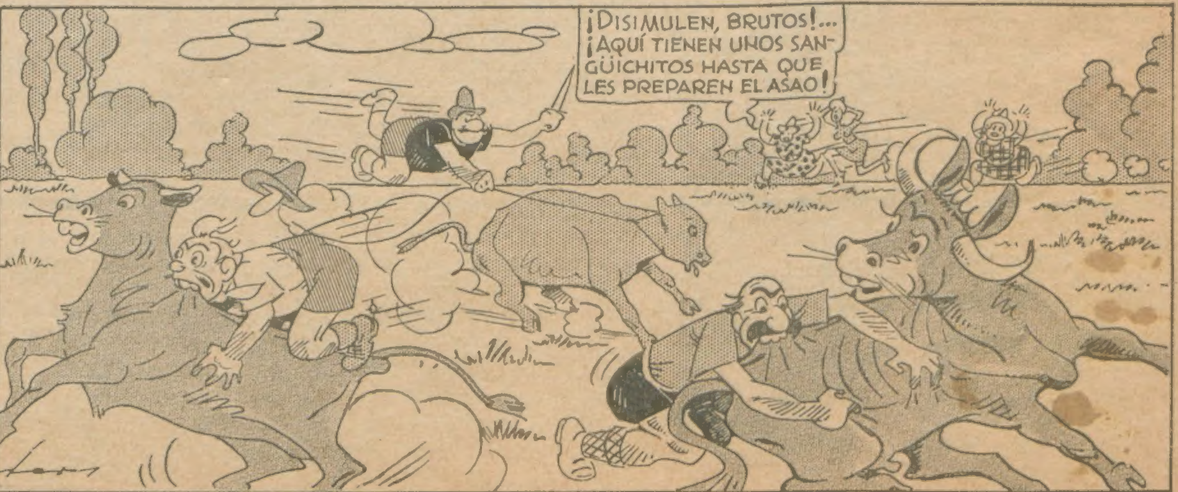




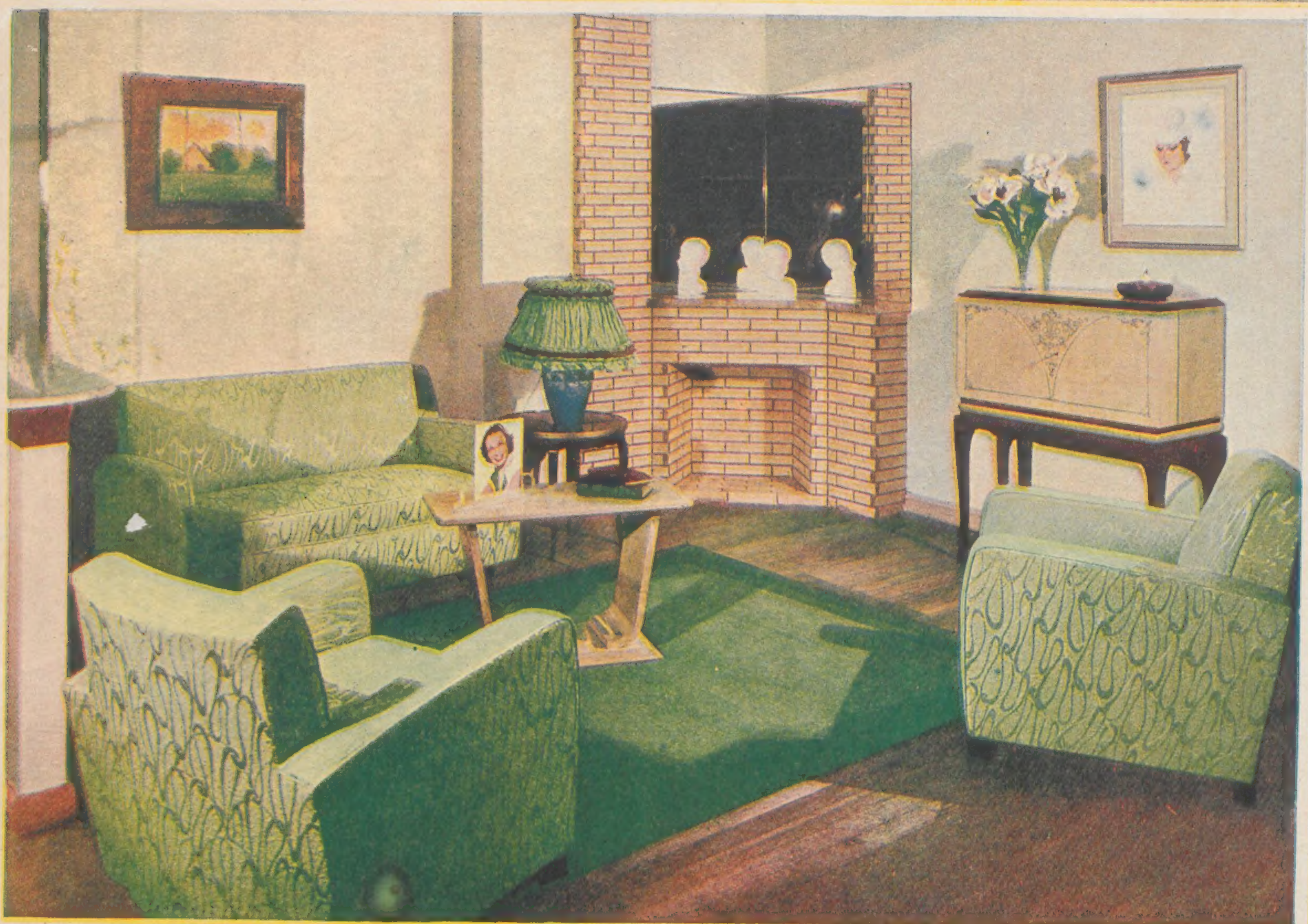








Tapizados...



Ahora más que nunca, CONVIENE...

Mir, Chaubell y Cía.

SARMIENTO 1155

SELECCION FLORIDA, FLORIDA 665 EN LA PLATA, CALLE 50 Nº 637

Difícilmente encontrará Ud. un conjunto de "livings" más vasto y más original que los que ahora exhiben MIR, CHAUBELL y Cía., cuya capacidad técnica y experiencia son un sello de garantía para Ud. Además, en su exposición Ud. podrá admirar una maravillosa colección de "petit-meubles", divanes, sillones, mesitas, lámparas y "potiches", para completar la decoración de su hogar; todo a precios tan moderados, que sorprenden por lo bajos!

★

"Las Bodas a través de los pueblos" se titula la interesante audición que todos los Martes y Viernes, a las 13.35 hs., Ud. podrá escuchar por L R 1 Radio EL MUNDO y la cadena Azul y Blanca.

Cómo "llegó a tiempo" la ingeniosa Ros...



Pero Rosita sabe ingeniarse para "llegar a tiempo". Como es una ama de casa previsora y experta, tiene siempre a mano en su despensa "toda la línea" de Productos Envasados Swift, lo que le permite ofrecer en cualquier momento y sin trabajo, un menú completo, sustancioso y sano.



EL M QUE SIRV

Cocktail de Jugo de Tomates Swift
(se sirve tal cual viene en el envase bien helado).

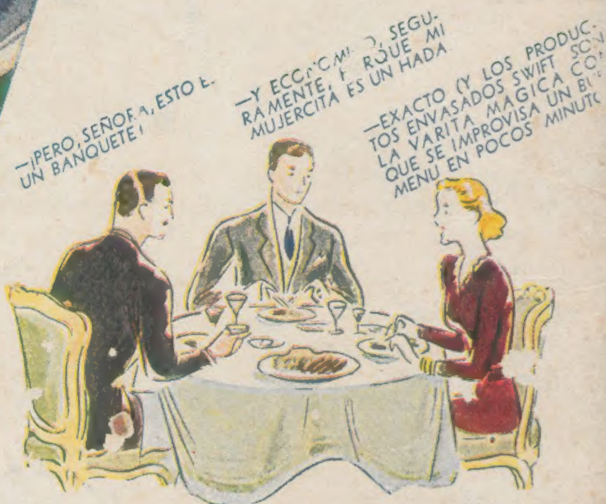
Canapés de Pasta de Jamón Swift
(se extiende la pasta sobre triángulos de pan negro y blanco y se decora con aceitunas).

Consomme
(Extracto de Carne Swift).
(se disuelve en agua caliente y se sirve).

Salchichas tipo Frankfurt Swift con Chucrut Swift
(se calienta el Chucrut, se pone en una fuente con las Salchichas calentadas en agua hirviendo encima).

Peras al Natural Swift
(Rosita las sirvió con crema de leche).





Ud. puede pasear y hacer compras con toda comodidad. Siempre "llegará a tiempo" si tiene en su despensa Productos Envasados Swift. Dulces exquisitos, deliciosa fruta, legumbres sanas, suculentos platos estilo casero, los Productos Envasados Swift son un *seguro de tranquilidad* para la dueña de casa, por su calidad y porque ¡vienen listos para servir! Pídalos a su almacenero, pero exija la garantía del nombre Swift.

PROD CTOS ENVASADOS

Swift

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

OFERTA GRATIS *hasta el 31 de Dici bre de 194*

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA
25 de Mayo 195 · Buenos Aires

A las etiquetas enteras de 12 distintos productos Swift, para recibir. Gratis, el Libro Recetas
E. H

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... F.C. ....